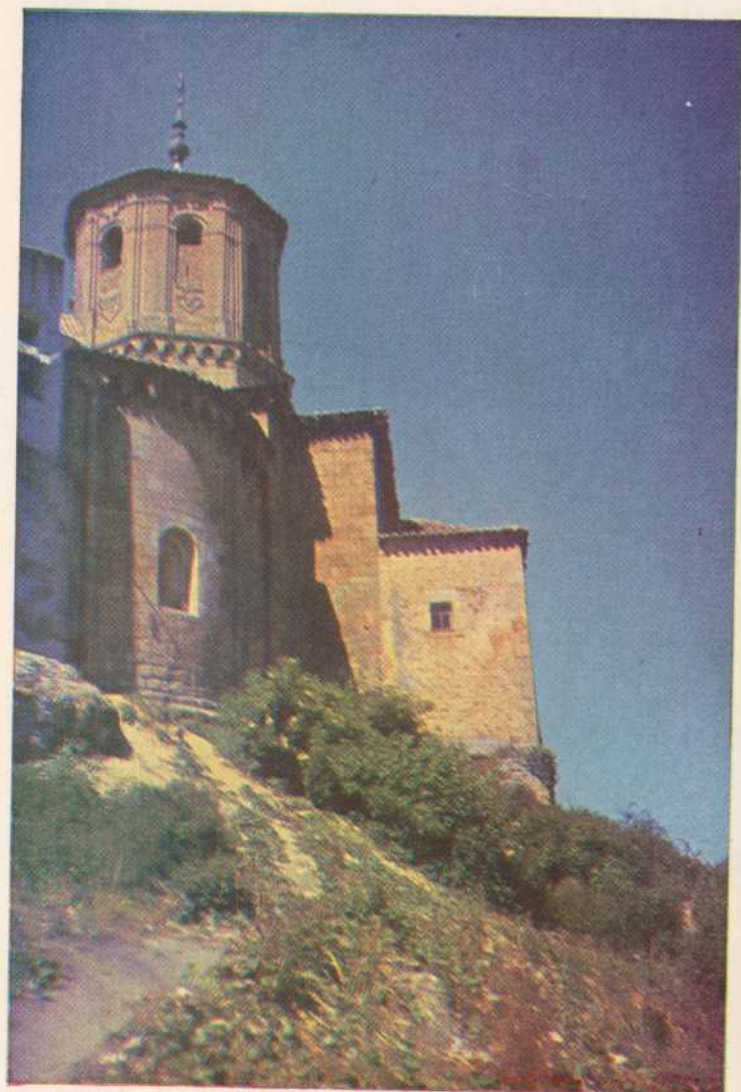
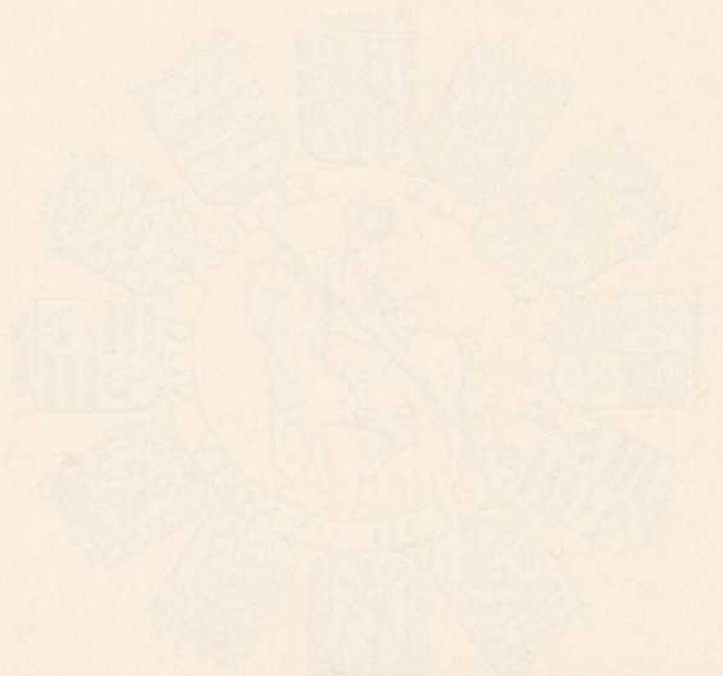


Revista de la
Excma. Diputación
Provincial
de Soria



Desde el Duero, que tuerce su curso en Almazán, se disfruta esta incomparable estampa del románico de San Miguel

REVISTA DE SORIA

Dirección:

Francisco Terrel Sanz

Edita:

Excma. Diputación Provincial

Redactores Asesores:

Celestino Monge Herrero, Miguel Moreno y Moreno,
Rafael Bermejo y Saturio Ugarte

Colaboradores:

Teógenes Ortego, Florentino Zamora, Virgilio Velasco
Bueno, José García Vera, José Antonio Ruiz Torroba,
Lino Garcés, José Antonio Pérez-Rioja, Heliodoro Carpin-
tero, Víctor Higes Cuevas, Clemente Sáenz, Antonio Sanz
Polo, Florencio Vargas, Benito del Riego y Pedro Chico
Rello

Fotografía:

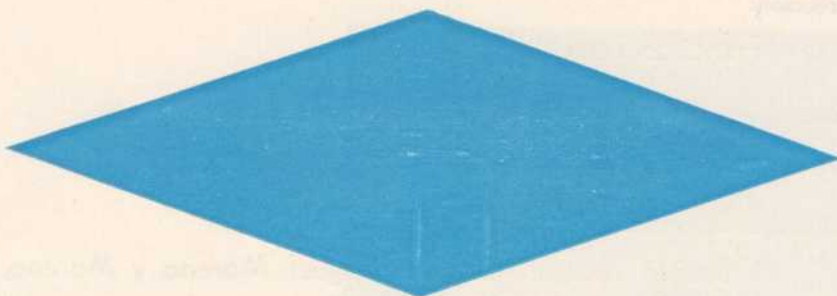
Vives, Lafuente Caloto, Montoya y Vicente

Redacción y Administración:

Palacio de la Excma. Diputación Provincial



Albergue de Alta Montaña de Piqueras



Bar Salón del Albergue

Sumario

Editorial. "Desarrollo de la Agricultura".

Soria en el Pardo.

Visita a tres Ministros.

Blas Carretero García, Medalla de Plata de la Provincia:

Por Benedicto Soriano

Real Monasterio de Santa María de Huerta:

Por Fr. M. Ignacio Astorga

El refectorio de Huerta:

Por Fr. M.^a Tomás Polvorosa López

Una visita al Monasterio de Santa María de Huerta:

Por Ignacio Bertrand

Valores turísticos del Monasterio de Huerta:

Por María del Pilar Esponera Galbis

Restauración de Santa María de Huerta:

Por Fr. M.^a Tomás Polvorosa López

In memoriam. Sacerdote, Padre y Pastor.

Rutas turísticas, Agreda-Moncayo:

Por F. Roncal Gonzalo

Romería de Tiermes. En la vecindad de Termancia se dan cita en el Santuario miles de peregrinos:

Por Miguel Moreno y Moreno

Recuerdos del pasado.

Humor sanjuanero.

Versos de Antaño. Uno de la triple alianza.

Romance del "Viernes de Toros":

Por Teodoro Rubio Giménez

De Soria al Cielo:

Por Otro PP.

Ausencias de las fiestas de Soria.

Llamada de las Calderas:

Por Félix Sánchez Malo Granados

Las instituciones de las renombradas fiestas de la Madre de Dios:

Por Bienvenido Calvo

Las Fiestas de San Juan:

Por Luis Giménez Fernández

Sobre las inefables e indescriptibles

Fiestas de San Juan:

Por Miguel Moreno y Moreno

La Plaza de Toros se construyó hace 118 años:

Por "Don Vicente"

Parroquia de Santa María del Espino:

Por Florentino Zamora Lucas

Bécquer, radiografía de un hombre triste:

Por E. Lices y Turiño

Album gráfico:

Por Lafuente Caloto

Rincón Poético. Estampas teresianas:

Por Juan Carlos García Santillán

En el cielo de Castilla:

Por Celestino Monge Herrero

Monteagudo de las Vicarías:

Por Felipa Martínez Jimeno

Preguntas y respuestas. El Pabellón Polideportivo de la Juventud:

Por X. Y. y Z.

Al habla con el gerente de la Fábrica de Piensos:

Por Terrel Sanz

Recuerdos periodísticos. "Labor":

Por F. G. A.

Noticias.

El P. P. O. en Soria:

Por Melchor Gaspar Tabernero

Por tierras de Berlanga:

Por Gumersindo García Berlanga

Mi viaje a los pelendones:

Por Roberto Alonso

Labor de la Corporación durante un año:

Por Florencio Vargas Jimeno

Sesiones de la Diputación Provincial.

Libros y Revistas.

DIBUJOS:

Jesús Pastor, Tomás Polvorosa, Villanueva, Alfonseti, Luis Giménez, Cruz, A. Rioja y Pedrosa.

CONFECIONAN CLICHES:

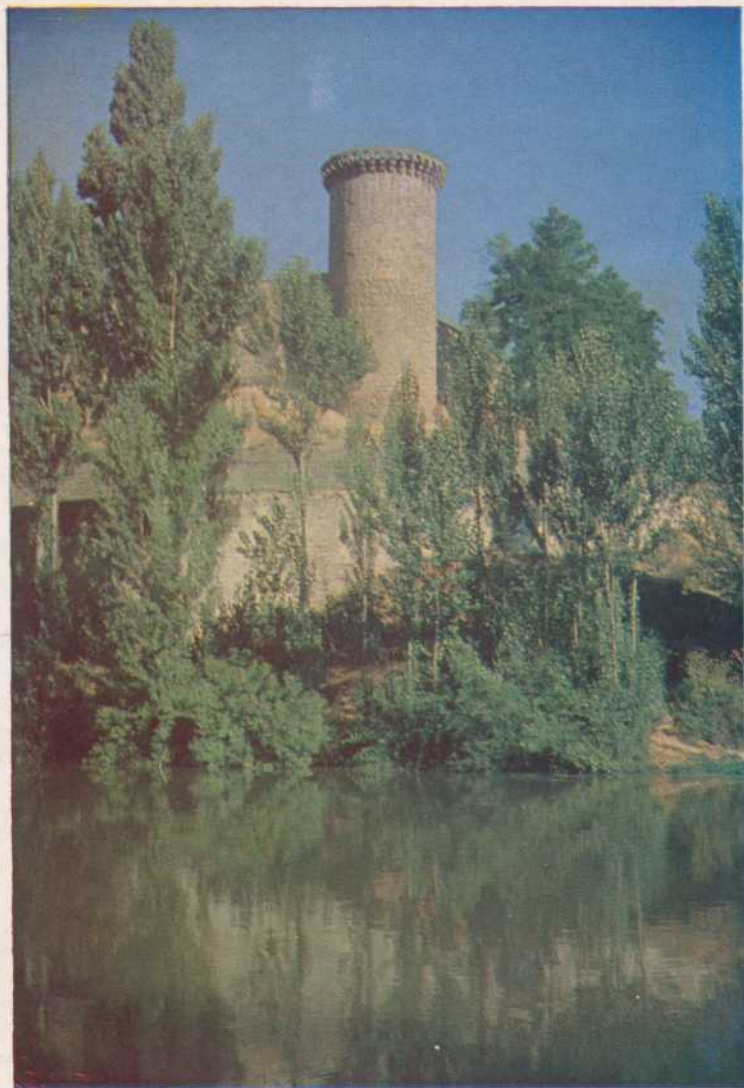
Fotograbados Gama-Logroño.
Artegraph, Zaragoza.

FOTOGRAFÍAS:

Lafuente Caloto, Vives, Tabernero, Valladares, Parroquia Espino y Bartolomé Martínez.

GRABADOS:

Cedidos por el Ayuntamiento de Almazán, "Campo Soriano", "Soria Sindical", "Celtiberia", Miguel Moreno, Gráficas Sorianas, Imprenta Morales e Imprenta Provincial.



"Rollo de las monjas" en Almazán. Torreón de la recia muralla de la villa. Lleva su corona de matacanes, por los que se criba el sol. Se mira y se retrata permanentemente en las aguas del Duero que corre lamiendo sus pies en el caminar que inicia en los picos de Urbión para rendir viaje en la hermana Oporto

Desarrollo de la Agricultura

*S*ORIA tiene sus problemas, como los tienen otras provincias y los tiene cada individuo. Problemas que no siempre pueden resolverse a medida de los deseos de las autoridades ;que más quisieran ellas que poder acudir a todos los lugares donde se les solicita!.

La provincia siempre estuvo abandonada, no es cosa actual. Recuérdese épocas pasadas, la de los partidos turnantes y la de la República ¿Qué se hizo entonces?. Nada.

Durante la Dictadura de Primo de Rivera se construyeron escuelas, se hicieron caminos, lo que equivale decir se realizó obra positiva.

Pasada la Cruzada nuestros pueblos fueron conociendo la labor del Régimen, la luz se llevó a casi todos los núcleos urbanos, aun los más pequeños, el teléfono fue implantado en bastantes, se edificaron casas del Médico y Centros Rurales, Casas Consistoriales, Escuelas, fuentes, lavaderos y se iniciaron obras de la importancia de los Canales de Almazán y Campillo de Buitrago que tantos beneficios han de reportar a dos comarcas, encontrándose también la repoblación en la zona de San Pedro Manrique, sin olvidar las tierras concentradas, que han hecho elevar el parque de maquinaria agrícola y obtener una mayor rentabilidad en el campo.

El bienestar ha sido llevado al ambiente rural, pese a que muchos han preferido desplazarse a las ciudades en busca de otros ambientes, fenómeno que no es exclusivo de nuestra provincia. Decir que actualmente se vive mejor que en la década de los años veinte, no es decir nada nuevo. Los aparatos electrodomésticos, televisores y los coches se adquieren fácilmente, el hogar más humilde está en posesión de alguno de ellos.

De que los organismos sienten como suyo el bienestar de las gentes de nuestros pueblos lo demuestran las sesiones llevadas a cabo por el Consejo Económico Sindical y cuyas conclusiones fueron entregadas al Jefe

del Estado quien las acogió con cariño y la visita al Príncipe de España el cuál mostró deseos de conocer Soria, según manifestó a las autoridades que le visitaron.

Unido a esto cabe destacar el estudio, "Desarrollo de la Agricultura y Ganadería sorianas", realizado por varios técnicos asesorados por dos sorianos ilustres conocedores de su provincia y de sus necesidades, don Leopoldo Ridruejo y don Clemente Sáenz. Estudio que vendrá el día que se lleve a la práctica a crear nuevos métodos de trabajo y conseguir mejores rendimientos.

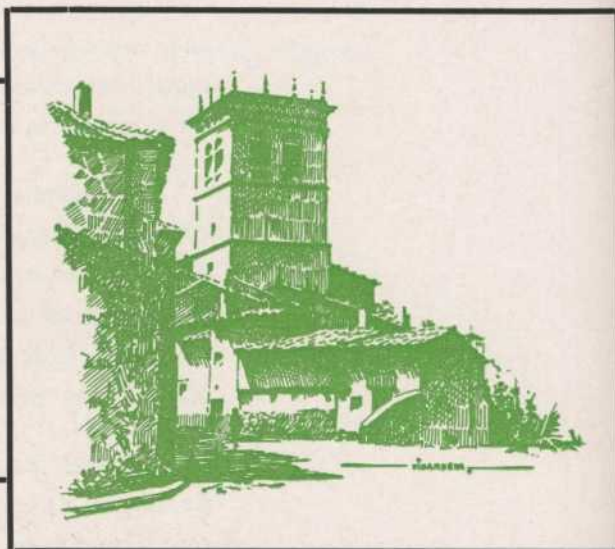
¿Puede esperarse una nueva era que haga más llevadera la vida en el medio rural?.

Tengamos fe y esperemos que los hombres que nos gobiernan no desmayen en su empeño y que puedan ser realidad las palabras del Caudillo pronunciadas ante nuestros representantes, en el Palacio de El Pardo, en su última visita.

Revista de Soria

VISITANDO SORIA, JOYA DEL ROMANICO, ENCONTRARA:

HERMOSOS PAISAJES - RUTAS TURISTICAS
RIOS TRUCHEROS - COCINA TIPICA
FIESTAS POPULARES - BELLO FOLKLORE
CLIMA IDEAL DE ALTURA



SORIA EN EL PARDO

CONSEJO ECONOMICO SINDICAL



Después de serle entregadas las conclusiones al Caudillo éste pronunció las siguientes palabras:

“Agradezco estas conclusiones que recibo con todo cariño y afecto que corresponden a una provincia tan sana y, al mismo tiempo, tan necesitada de auxilio y de la ayuda del Estado para ponerla en puesto preferente para atender a sus necesidades.”

“Muchas gracias por vuestra leal colaboración, excelente trabajo y esfuerzo puesto en el empeño. Muchas gracias”.

L

AS autoridades provinciales, presididas por el Excmo. Sr. Gobernador Civil, don Ignacio Bertrand, visitaron al Jefe del Estado para entregarle las conclusiones del V Pleno del Consejo Económico Sindical. A continuación se trasladaron al Palacio de la Zarzuela para cumplimentar al Príncipe de España, don Juan Carlos.

Finalmente se celebró en el Palacio de la Zarzuela un breve coloquio entre el Príncipe y las autoridades provinciales en el que se glosaron diversos aspectos, históricos, turísticos y de índole económico - social de la provincia.

Los reunidos se despidieron finalmente del Príncipe quien ratificó su propósito de visitar muy en breve la provincia de Soria.



VISITA A TRES MINISTROS

El día 22 de julio y como consecuencia del acuerdo que había adoptado la Comisión Permanente del Consejo Económico-Social Sindical interprovincial del Duero a petición del Provincial de Soria el día 19, la representación soriana, acompañada por el Excmo. Sr. D. Tomás Rojo, Presidente del Consejo del Duero y Secretario Primero de las Cortes Españolas, visitó a los Ministros Comisario del Plan de Desarrollo, Relaciones Sindicales y Obras Públicas.

En dichas audiencias, hizo uso de la palabra el Ilmo. Sr. Presidente de la Diputación de Soria, don Juan Sala de Pablo en su calidad de Presidente de la Corporación más implicada en las comunicaciones de nuestra provincia quien, expuso a los referidos Ministros la necesidad de mantener el PANE en su unión del Nordeste de la Península, Galicia, Portugal con Cataluña a través de Castilla la Vieja, y asimismo planteó la necesidad de acondicionar urgentemente la carretera Medinaceli-Soria límite con Navarra.

El Ministro Comisario del Plan de Desarrollo, Sr. López Rodó, coincidió en considerar como necesaria la unión del Este y el Oeste de la Península

la en su parte septentrional por la meseta, manifestando que, en su criterio, "el sistema radial existente crea en Madrid un estrangulamiento de verdadero cuello de botella que obliga a ir hacia otras fórmulas correctoras".

El Ministro de Relaciones Sindicales, Sr. García-Ramal, también visitado, expresó por su parte, al exponerle nuestras inquietudes, que lo fundamental de tales pretensiones era "tener razón y dar razones" y, puesto que apreciaba que las teníamos, gestionaría ante el Gobierno las aspiraciones de Soria y del Consejo del Duero, afirmando que, de ser posible, no faltaría a esta provincia el apoyo material y moral de nuestro Gobierno.

Finalmente, se visitó al Sr. Fernández de la Mora, Ministro de Obras Públicas, a quien lo mismo que a los anteriores Ministros se le expuso el problema de nuestras comunicaciones, quien manifestó, además de su interés, la necesidad de que se comprenda que el problema de las autopistas, que preocupa hondamente a su Ministerio y al Gobierno, requiere contemplarlo de manera que se compaginen los criterios de intensidad de tráfico y las necesidades de desarrollo de las áreas geoeconómicas deprimidas. Agregando, en cuanto a la carretera Medinaceli-Almazán-Soria-límite de Navarra, que el primer tramo ya estaba incluido por su Ministerio en las programaciones para el próximo Plan de Desarrollo.



D. Juan Sala explica al Ministro de Relaciones Sindicales las necesidades de Soria relacionadas con el PANE, en su unión del Nordeste de la Península.

BLAS CARRETERO GARCIA MEDALLA DE PLATA DE LA PROVINCIA

Por *Benedicto SORIANO*



BLAS Carretero, nacido en Soria, es hombre trabajador infatigable. Desde muy joven, al abandonar el Colegio de los PP. Franciscanos, dedicó su vida al trabajo.

Su labor de todos es bien conocida. Ingresó en el Frente de Juventudes y de simple militante, pasando por distintas escalas en los mandos, llegó a



El Oficial Mayor, en funciones de Secretario, don Virgilio Velasco, dando lectura al acuerdo de la Diputación por el que se concede a D. Blas Carretero la Medalla de Plata de la Provincia

ser el Delegado Provincial de la Juventud en Soria.

A lo largo de su mandato realizó una interesantísima obra en la formación de la juventud soriana. Campamentos de "Calatañazor" en Pinar Grande, y "Francisco Franco" en Covalada, en ellos Blas dió sus lecciones. Más tarde fue elegido Concejal del Ayuntamiento y posteriormente Diputado Provincial.

En el Consistorio ocupó el cargo de primer Teniente de Alcalde, siendo su labor eficaz. En la Diputación trabajó con gran entusiasmo en beneficio de la provincia. Pero donde su obra destacó más fue en la Delegación de la Juventud. Obra suya es el discutido Pabellón Polideportivo, interesante mejora en beneficio de los deportistas sorianos que cuentan con un lugar donde poder realizar el deporte de la natación y otros, como pelota, balón boleá, etc., y que además ha servido para urbanizar un polígono de la ciudad y junto a todo ello el Colegio Menor "General Yagüe" donde nuestros muchachos tienen un hogar para vivir cómoda y dignamente, amén de estudiar.

Teniendo todo esto en cuenta la Diputación Provincial quiso premiar la labor llevada a cabo por Blas Carretero y acordó concederle la Medalla de la Provincia en su categoría de Plata, la que le fue impuesta en solemne acto el día 21 de junio último.

LECTURA DEL ACTA

A la una del mediodía se reunieron en el Salón



D. Juan Sala de Pablo en un momento de su discurso

Blanco del Palacio de la Diputación, las autoridades provinciales bajo la presidencia del Ilmo. señor don Fermín Ruiz Aos que ostentaba la representación del señor Gobernador; Presidentes de la Diputación, don Juan Sala de Pablo, y de la Audiencia, don Manuel Claver de Vicente Tutor.

En el estrado ocuparon asientos los Diputados Provinciales, Procurador en Cortes, don Santiago Aparicio Alcalde y otras autoridades.

Inició el acto el Oficial Mayor, en funciones de Secretario, don Virgilio Velasco Bueno, quien dió lectura al acuerdo tomado por la Corporación así como a los distintos decretos y disposiciones de los organismos competentes autorizando el acuerdo.

DISCURSO DE DON JUAN SALA

Seguidamente, el Dr. Sala de Pablo pronunció el siguiente discurso:

Excmas. e Ilmas. autoridades, queridos amigos: Nos hemos reunido para rendir tributo de agradecimiento a un colaborador en las tareas de la Corporación Provincial y a un hombre que en todo momento y poniendo a contribución su mejor saber y entender, ha trabajado en pró de la formación política y de la formación física de varias

generaciones de juventudes de esta provincia de Soria que ama entrañablemente y a cuya promoción y progreso ha dedicado la totalidad o la casi totalidad de sus actividades.

Su línea política se ha orientado siempre hacia los Nortes de la sana y viril concepción cristiana de la vida y hacia las más altruistas y nobles concepciones políticas joseantonianas.

Estas han sido las normas de ética y disciplina que ha cumplido en todo momento y ha pretendido y conseguido inculcar a los jóvenes con quienes ha estado en contacto.

Y de su servicio a la provincia, planes de instalaciones deportivas bien concebidos, han visto su realización en casi todos los núcleos importantes de la provincia y en Soria una instalación polideportiva que sigue causando la admiración de quienes la contemplan, subraya su ejecutoria. El Parador de Piqueras y el Camping han sido también tareas a él confiadas y los éxitos que hayan podido alcanzar a él se le deben.

Esta Corporación atendiendo a estos méritos y a otros no por imponderables menos valiosos, como ha sido la entrega constante a todo lo que pudiera significar un bien para nuestra provincia, acordó por unanimidad y sin discusión alguna, concederle la Medalla de Plata de la Provincia.

Ausente nuestro Gobernador Civil y Presidente nato de esta Corporación, por haber sido convocado en el Ministerio de Educación y Turismo para el estudio y promoción de nuestras posibilidades turísticas y deportivas, me encarga transmita personalmente su felicitación y me honro muchísimo en nombre de esta Corporación y en este acto que Carretero ha querido revistiera la máxima sencillez de imponerle la Medalla de la Provincia, de esta provincia a la que él tanto quiere y tanto se ha esforzado en honrarla.



Aspecto que ofrecía el Salón Blanco en el acto de imposición de la Medalla

PALABRAS DE BLAS CARRETERO

Don Blas Carretero, visiblemente emocionado dió las gracias diciendo:

Excmo. Sr., Sres., amigos, don Juan lo dejo a Vd. para el final, para decirle: querido don Juan:

Todos me conocéis pues he vivido muchos años en esta provincia, y sabéis que he sido hombre de pocas palabras. En estos momentos, la solemnidad del acto y la infinidad de emociones que me llenan hasta rebosar mi corazón, me obligan a ser escueto, como he sido siempre, y me váis a permitir



El Dr. Sala de Pablo impone la Medalla al Sr. Carretero

también que casi tenga que leer lo que de corazón he escrito porque quizá el momento no me permitiera decir lo que tengo previsto.

No veáis en esta parcela de mi expresión, nada más que la imposibilidad de poner en palabras los más puros e íntimos de mis pensamientos.

Soriano soy y a Soria me debo, sin que suene a tópico, pero con absoluta y completa sinceridad, de la que siempre me ha caracterizado, diré en principio que no merezco este galardón pero, nobleza obliga, la llevaré sobre mi pecho, procurando en cada amanecida, al comienzo de cada nueva tarea de todos los días, hacerme digno de ella con

lo que ella representa, y así Soria está más conmigo como siempre estuvo en mi corazón.

Hecha esta confesión vaya por delante mi profunda gratitud a cuantos de un modo u otro me han hecho doblemente soriano al concederme esta Medalla. A Vd. don Juan, familiar y entrañable don Juan, a quien solo se me ocurre en estos momentos decirle, a sus órdenes, porque siempre tuvo capacidad para mandar y nunca le faltó corazón, decisión, entrega y hasta rabia para buscar el bien de nuestra Soria, a vosotros compañeros de Corporación Eduardo, Felipe, Santos y Aquilino, gracias, porque tuvisteis la virtud de hacer agradable la tarea ingrata del servicio, gracias por lo que de vosotros aprendí y por lo que seguiréis enseñándome, gracias también al Gobernador Civil de la provincia como Presidente nato de esta Corporación Provincial.

En el decreto de concesión de esta Medalla se habla de mis trabajos en la Diputación y en la Delegación Provincial de la Juventud. Mi trabajo como Diputado, si algo conseguimos para Soria, mucho se quedó en el tintero, mucho se quedó en estas paredes, ha sido motivado gracias a la maravillosa coordinación de los que hasta hace un momento estaba agradeciendo, por los anhelos y los desvelos y los trabajos por nuestra Soria, ayudados desde luego magníficamente por un cuadro de funcionarios de esta casa a los que también aquí hoy quiero agradecerles profundamente su valiosa colaboración, desde nuestros Camineros, estos hombres que día a día y en estos días fríos de nuestra Soria han ido arreglando nuestros caminos, hasta el Secretario Provincial, pasando por todo el escalón jerárquico de los funcionarios, a todos ellos gracias, porque siempre recibí atenciones y, sobre todo, ayuda sincera y leal de cuantas ideas nosotros quisimos hacer realidad; quiero también agradecer públicamente a los Organismos Provinciales con los que tuvimos contacto a través de esta casa o a través del Ayuntamiento de Soria, porque en ellos siempre encontramos la ayuda, la comprensión y hasta en algunos momentos el enfrentamiento contra normas que entendíamos que no eran beneficiosas para Soria, por eso tengo que agradecer aquí sinceramente aquella ayuda prestada por nuestro Distrito Forestal, a nuestra Delegación de Agricultura, a la Delegación de Hacienda y por el Servicio de Inspección y Asesoramiento de las Corporaciones Locales. A todos una vez más, muchas gracias.

Me importa mucho significar que llenó mi corazón de consuelo cuando tuve conocimiento de la concesión de esta Medalla que a tanto obliga y tanto me abrumba y en cuanto el decreto especifica.

Mi dedicación en la Delegación de la Juventud y aquí es precisamente donde quiero y debo centrar honradamente mi decir, lo poco que quiero decir. Quiero entender, porque eso quita peso a mi pesar, que se reconoce en mí un poco de lo mucho que ha hecho por Soria la Delegación de la Juventud, esta Delegación a la que tuve el honor de servir como simple Oficial Instructor y posteriormente como Delegado, de ella y tan vinculada está a Soria que no se sabe donde empieza o donde termina el servicio a Soria o el servicio a la juventud. Así lo ha entendido siempre el pueblo de Soria, este pueblo nuestro soriano que desde siglos tiene las mismas virtudes que cualquier dirigente juvenil querría en el fuego de su ilusión para la juventud de su parcela. Así lo ha entendido la provincia entera y ahí están como prueba los nombres del "Raso de la Nava", "Yagüe", "Alfonso VIII", "Calatañazor", donde unidos para siempre los miles de corazones de jóvenes sorianos y sobre todo los miles de jóvenes de toda la geografía española que tuvieron que venir a nuestra tierra de Soria y aquí aprendieron que la vida es servicio, que se sirve al caminar, y que quien es capaz de servir es quien ama a Soria y a España.

La Diputación Provincial supo entenderlo también, y en lo único que a mí entender se ha equivocado ha sido en hacerme a mí el alto honor, reconocido y no deseado, de hacerme portador de esta Medalla que dirá a gritos a cuantos quieran oír que Soria sabe agradecer, sabe comprender, dos virtudes que solo se dan en los pueblos y en los hombres que tienen casta, que tienen amor a los suyos y que tienen corazón.

Agradecimiento y comprensión, eso han sido y han querido ser mis palabras, agradecimiento para cuantos han querido honrarme reconociendo por mi parte lo escaso de mi valer, y comprensión para cuantos se equivoquen al ver esta Medalla en mi pecho y no entiendan que la Diputación Provincial, con exquisita delicadeza, quiso premiar la devoción, el amor, la entrega y el esfuerzo de espíritu de servicio que desde tantos años tiene para Soria y sus cosas la Delegación de la Juventud

que tuve la suerte de servir y en cuya tarea seguiré cuanto Dios quiera, para algún día volver a vuestro encuentro aquí en nuestra Soria para poder deciros simple y llanamente allá por las nobles tierras de León, he cumplido como un soriano de pró. Muchas gracias.



D. Blas Carretero pronunció unas palabras de agradecimiento, momento que recoge la foto de Lafuente Caloto

Finalizada la imposición todos los asistentes, entre los que se encontraba la esposa e hija, padres y hermana, felicitaron al señor Carretero García.

REVISTA DE SORIA se une de todo corazón a este merecido homenaje la que durante el tiempo que lleva editándose ha merecido el apoyo de Blas Carretero, deseándole muchos años de vida para que pueda desarrollar en León, donde actualmente desempeña su trabajo, idéntica labor que la hecha en las tierras sorianas.



REAL MONASTERIO DE SANTA MARIA DE HUERTA

Santa María de Huerta, 4 - julio - 1971

Sr. D. Francisco Terrel Sanz

Director de «Revista de Soria»

Querido amigo: Con mucho gusto y no menos agradecimiento accedo a su amable invitación de encabezar las páginas que en este número de REVISTA DE SORIA ha dedicado Vd. a nuestro monumental Monasterio de Santa María de Huerta.

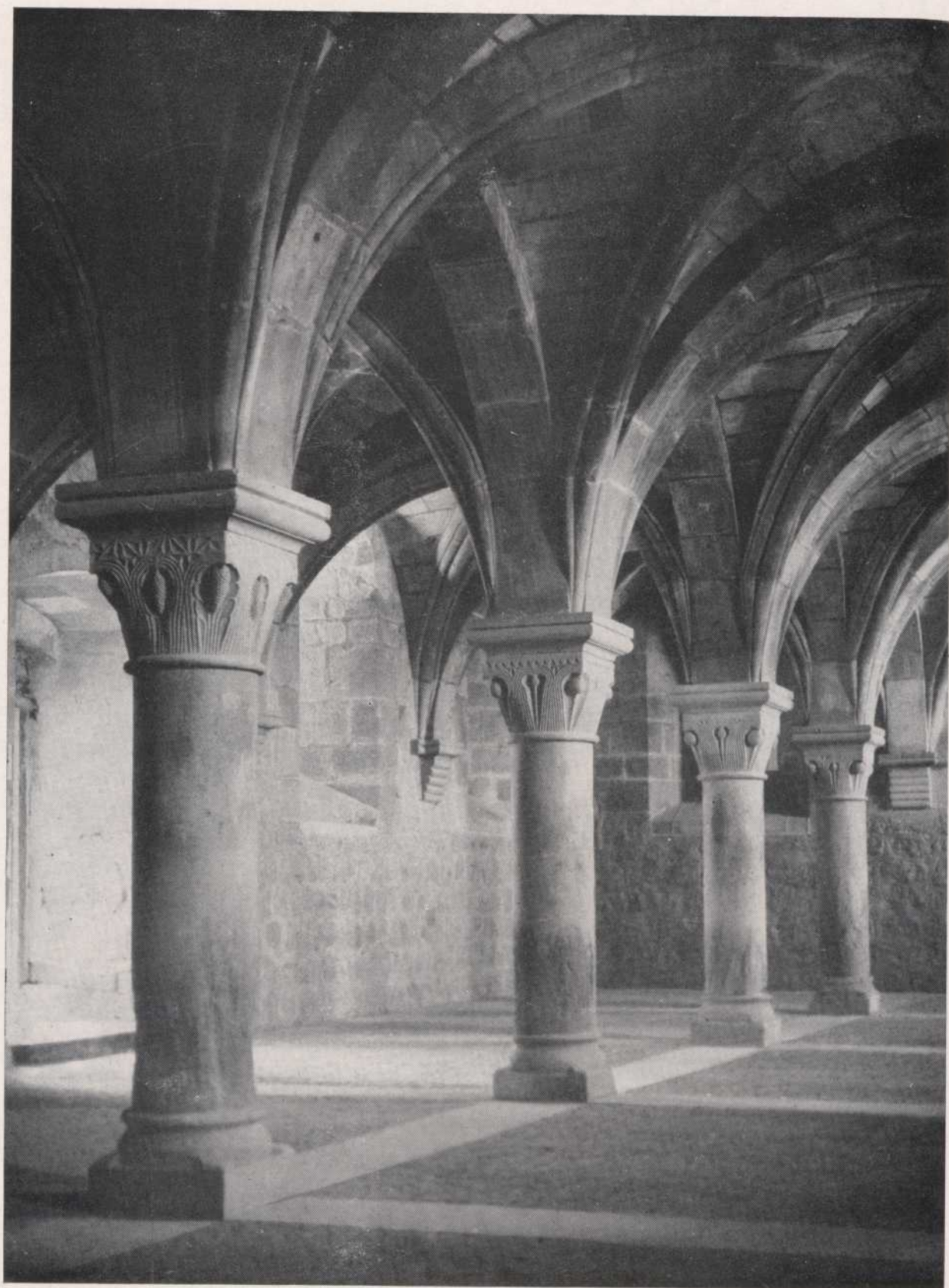
Me siento muy honrado al poder manifestar en esta querida «Revista», como lector asiduo y admirador que me considero de ella, mis personales sentimientos de satisfacción por «Soria», consagrada a difundir lo muchísimo bueno que Soria, capital y provincia, encierran y que tantos sorianos desconocen, en arte, costumbrismo, historia, folklore, tipismo y nobleza.

Su buen amigo,

Fr. M. Ignacio Astorga

Abad de Santa María de Huerta





Refectorio de Conversos - Hermanos Legos - siglo XII

El Refectorio de Huerta

Por Fr. María Tomás POLVOROSA LOPEZ

Monje de Huerta

a Ron Williams
a Beni-Lu Monge, de Williams,
ahora y siempre

*Refectorio de Huerta, entre luces cansinas,
conviviendo los años, el misterio iluminas
de tus piedras unidas al esfuerzo conjunto
que la ojiva y la sombra, cual feliz contrapunto,
embellecen con halos fugitivos de altura
en la bóveda excelsa de flotante hermosura.*

*Transparente y opaco, diseminas la luz,
como un polvo invisible de amorosa quietud,
que durmiera en la noche cristalina y serena,
al arrullo insistente de una frágil sirena,
o al fulgor de la luna descubierta y nimbada,
cuando baña las nubes con su faz plateada*

*La pureza invariable de tus rasgos primeros
certifica la magia de unos siglos canteros
que hechizaron la piedra melancólica, fiel
a los golpes sensibles de ignorado cincel,
rebasando niveles de acrobacia geométrica
en la curva atrevida de tu ojiva simétrica,
como el gesto supremo, mayestático, intenso
de las formas eternas que diseñan lo inmenso,
al tocar el espacio reducido y marchito
una escuadra divina y un compás infinito.*

*Equilibrio de fuerzas conseguido, perfecto,
que insinúa en las líneas proyectar el efecto
de perenne vacío, descolgando sus brazos
de los nervios ligeros, en constantes abrazos
con la intrépida masa, que se apoya tranquila
sobre vanos azules de rasgada pupila.
delicado elemento de invisible estructura,
columnata de luz para tu arquitectura.*

*Las palomas te brindan su arrullado zureo,
mientras rezan los monjes con sutil bisbiseo
la oración de la tarde, que en la tibia penumbra
embellece tus rasgos, los perfila o destumbra.*

*El fanal extraplano de tus muros calados
difumina, al trasluz de los cuatro costados,
un destello impreciso, entreclaro que invita
a soñar y a vivir... cuando en sueños palpita
la unidad de la historia prolongada y cubierta
por el soplo de Dios y la duda entreabierta;
dulce signo del hombre reanudando el camino
con la fe por bandera y el bordón peregrino*

*donde apoya su amor y esperanza de gloria,
en su afán insaciable de alcanzar la victoria.*

*El silencio imponente que se acerca y se aleja
embarcado en tu nave la esperanza refleja:
La esperanza del hombre!... torturado en la angustia
de no ser y existir; que en otoño se amustia,
se aletarga en invierno bajo el frío y el hielo,
se aclimata al ambiente, se encamina hacia el cielo...
La esperanza, en silencio, repercute en el mundo:
vive el eco lejano del silencio profundo
que tus piedras emiten con alegre tristeza
desde el ocre añorado de tu angusta belleza*

*Un mensaje caliente de dolor y esperanza
para el hombre que busca, se fatiga y no alcanza
el deseo que inunda, cual torrente de espanto,
su mirada fugaz, su amargura y su llanto.
El silencio en tu nave resucita la calma,
la esperanza desnuda sedimenta en el alma,
y la fe resentida vuelve a ser, en su ser,
credencial de las obras, pues, obrar es creer.*

*Tu escalera diseña los afanes del arte:
arrancando del suelo, se divide y reparte
el esfuerzo sublime de ganar el rellano,
sostener la cruz, recibir en el vano
el pesado volumen del enorme entrepaño,
compartiendo sus gozos sin quejarse del daño.
—Así el hombre: respalda los carismas sociales
y encabeza su agenda con dilemas vitales,
que resuelve el trabajo solidario y unido,
entre sorbos amargos de color consentido,
de agridulce respeto, de bondad sobrehumana,
florece agrestes de la paz franciscana—.
Desconcierta y sublima: mantener el estilo,
adosando impecables las columnas al filo
de un vacío estudiado, que parece arbitrario,
por capricho y ensueño de un feliz visionario.*

*Los canarios modulan su gorjeo celoso
cuando el monje desgrana el rosario penoso
del sudor cotidiano, bajo la áurea cascada,
compasiva y materna, de tu limpia mirada.*

*Contemplaste admirado el frugal alimento
que los monjes tomaban como regio sustento,
en las horas transidas de mayor penitencia
cuando el alma pedía soberana clemencia
para el cuerpo, el asnillo retozón e insumiso,
obediente al cabestro, pero siempre remiso
a una voz conocida, cariñosa y rectora,
que prohíbe mirar a la flor seductora.*

*Un rumor de presencias, como de hada cautiva
en revuelo constante, se percibe en la ojiva,
al cruzar los umbrales del enigma inviolado,
escondido en tu mundo, Refectorio callado.
En tu casta firmeza, aplomada, se encierran
los secretos profanos de unas claves que cierran
las charnelas del arte con fulgores de estrella,
indicando lo excelso de otra idea más bella.*

Una visita al Monasterio de Santa María de Huerta

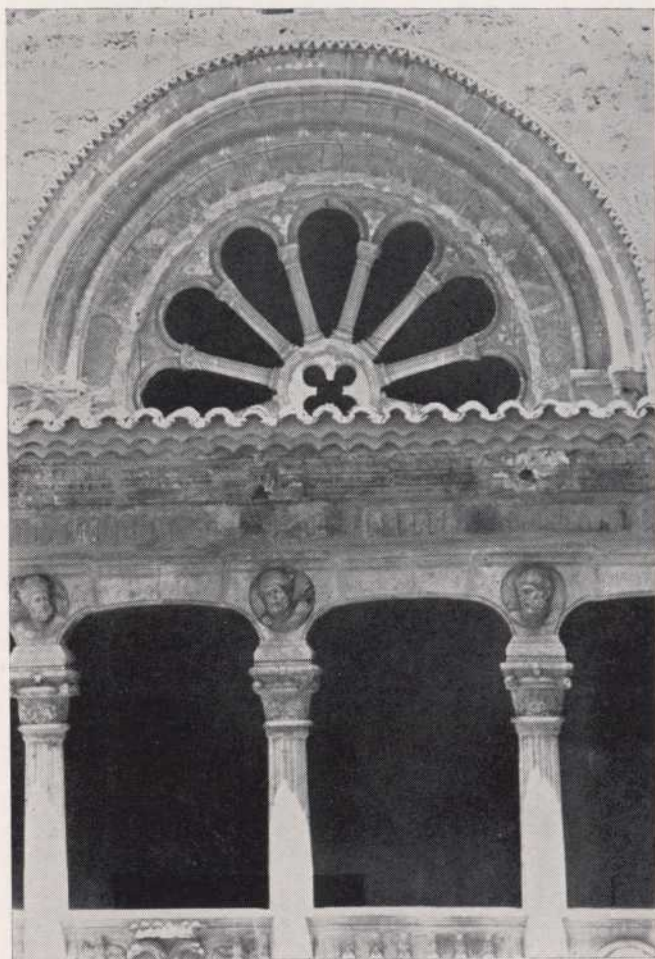
Por Ignacio BERTRAND

TODOS conocemos la nombradía del Monasterio de Santa María la Real de Huerta, pero no es lo mismo leer datos y conocer el proceso de su fundación y desarrollo posterior, que verlo personalmente y percibir físicamente la emoción de sus piedras y de sus hermosas obras de arte pues se encuentra nuestro espíritu transportado a la Edad Media y piensa en Reyes, Caudillos y en Arzobispos guerreros y más cuando, tras extasiarse ante la magnífica portada, con el amplio y clásico rosetón de más de ocho metros de diámetro, claramente de transición del románico al ojival y que no tiene nada que ver con la deliciosa puerta grecolatina, construida a principios del siglo XVII, nos encontramos nada más entrar y situado en el centro de un armónico patio, con el grupo escultórico, de San Martín de Finojosa, uno de sus primeros abades y la recia figura, religiosa y guerrera de Rodrigo Ximénez de Rada, arzobispo y militar, debido al cincel del gran artista Coullat Valera.

Ante el creciente prestigio de la orden del Cister en toda Europa, y la rápida internacionalización del camino de Santiago, los reyes de Castilla piensan en atraer a los blancos frailes a nuestro territorio y así, hacia el año 1142, Alfonso VII "El Emperador", establece en Cántabos, aldehuela que existió en las cercanías de Fuentelmonge, en los límites de la actual provincia de Soria, un Monasterio del Cister, bajo la dirección de Rodolfo, procedentes de la Abadía de Verduns, a quienes el rey hizo donación de la aldea. Es muy importante, acaso hacia el año 1158, la toma de hábito de dom Martín de Finojosa, de ilustre y real prosapia, en la que se encontraban mayordomos y maestros y también santos, como Domingo de Guzmán. Pero

unos años después, y acaso, por iniciativa del rey Alfonso VIII, el de las Navas, a quien pareció pobre la instalación de los cirtercienses, se trasladaron a Santa María de Huerta, donde el propio rey puso la primera piedra del futuro gran Monasterio en el año 1179, años después del traslado.

Parece ser que dom Martín de Finojosa, fue elegido Abad a los veintisiete años de edad, después de siete años de monje, pero el padre Cerdán, pone en duda que fuera el primer Abad de Huerta,



El siglo XVI seccionó «el rosetón» del refectorio, siglo XIII. Las columnas radiales plasman su esbelta redondez

pues nos habla, de un antecesor posible, dom Bernardo, electo en 1154 y muerto en 1166, según nos cuenta Rabal, aunque sea de ello lo que fuere, es lo cierto que dom Martín propulsó y engrandeció el monasterio, antes de su nombramiento de Obispo de Sigüenza (1186), cuya mitra solo poseyó durante siete años, pues renunciando a ella volvió a su querida Santa María de Huerta, donde murió siendo simple monje, quince años después, pasando posteriormente al santoral de la Iglesia Católica.

La otra gran figura de Santa María de Huerta, ha sido Rodrigo Ximénez de Rada, arzobispo de

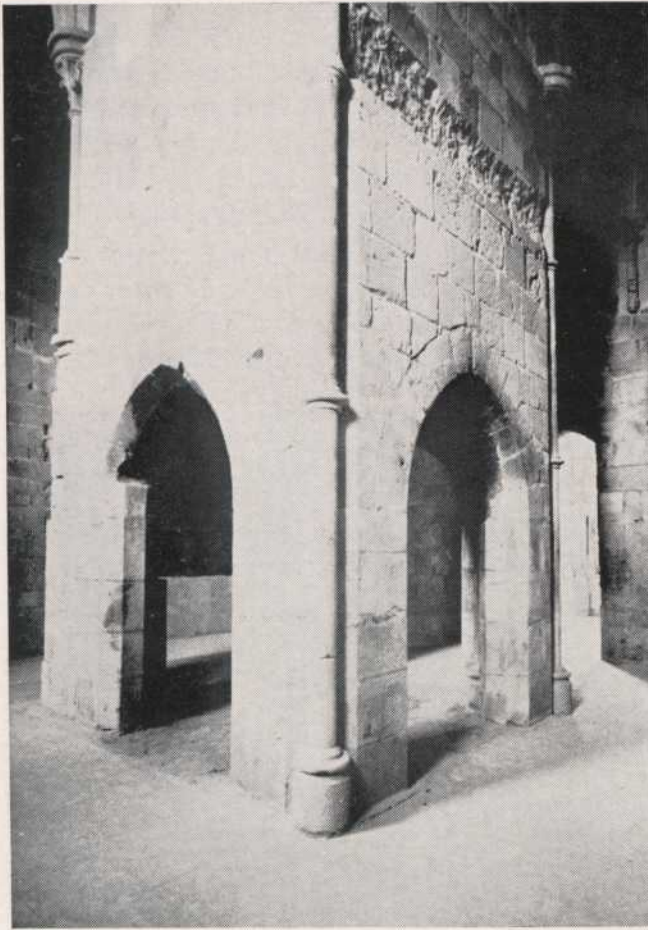
rrado, ya que su madre era hermana de San Martín de Finojosa, doña Eva, señora de Cántabos, Bliccos, Boñices y otros estados y haciendas, que recayeron en don Rodrigo y éste donó al Monasterio de Santa María la Real de Huerta.

El título de Real, lo recibió desde el momento en que Alfonso VIII, puso sus cimientos, terminándose el siglo XIII, con primitivo estilo románico-ojival, aunque posteriormente es un muestrario de diferentes estilos, ya que según nos indica Rabal, su engrandecimiento fue tal, que en el siglo XVI, ya podía competir con el del Cister, y en el XVI y XVII, con el primero de todos los de España.

Entre las maravillas, que se pueden contemplar, en su fábrica, tenemos en primer lugar el refectorio de los conversos, es decir de los legos o religiosos no sacerdotes, del citado estilo de transición, románico-gótico, y desde luego con los clásicos capiteles del Cister, sin figuras y solamente con adornos de tipo vegetal o geométricos, pero indudablemente de singular belleza y la curiosa cocina de la época, que tan completa y expresiva se conserva.

Una pieza clave, es el refectorio, con la ancha solución del púlpito, que le da una fisonomía especial, además del adorno de las grandes vidrieras, que desde 1510 tuvo, procedentes de Flandes, como donación del duque de Medinaceli, y que por lo visto, parecieron demasiado lujo —a Felipe II, que la visitó en varias ocasiones, y motivó su retirada, lo que evidentemente es de lamentar, y en el cual pueden acomodarse más de quinientos comensales, usándose todavía en nuestros tiempos cuando hay que atender a cientos de personas, que doy por supuesto, comerán con unción casi religiosa y pensando constantemente en tiempos pasados y en el aspecto que ofrecerían en sus tiempos de máximo esplendor. Parece ser que fue construido entre los años 1215 y 1223 y según nota de Rioja para Lambert, es una de las obras más puras y elegantes de la arquitectura gótica construida fuera de Francia, impresiona no sólo por su amplitud, sino por su armonía.

Aparte del claustro de los caballeros, cuyas tumbas, casi muestrario de estilos, respiran una belleza, que da lugar a un auténtico placer estético al contemplarlas, tenemos la gracia plateresca y renacentista del claustro alto, naturalmente del siglo XVI, construido durante el reinado de Carlos I el Emperador y que me ha impresionado, por su evidente perfección, aunque parece de más de una mano, y que recomiendo no deje de ver con detalle, a cualquier visitante de este grandioso Monumento Nacional, pues pueden pasarse horas sin



La cocina gótica, siglo XIII. Hermoso ejemplar de un estilo familiarizado con el monasterio. Ayer la trémula llama iluminaba su hogar; hoy lo arropa el silencio

Toledo, uno de los grandes prelados guerreros de nuestra Edad Media, lo que no le impidió ser un gran teólogo, ya que intervino en la batalla de las Navas de Tolosa, contra los almohades, y donde su tierra natal Navarra, se ganó las cadenas que adornan su escudo, y donde parece que el arzobispo don Rodrigo, actuó según nos dice Luca de Tena, a modo de Jefe del Estado Mayor conjunto y que terminó sus días en Francia, al regreso del Concilio de Lyon, y cuya sepultura está en el Monasterio que nos ocupa, pues en él quiso ser ente-

cansarse de admirarlo, identificando los personajes ya bíblicos, ya de la época, que fueron esculpidos en sus medallones.

Coincido con Moreno, en que la verja de hierro de la capilla mayor, es digna de notar y que la sillería del coro del siglo XVI, dentro de su sencillez, nos habla por sí sola, de lo que la mano del hombre es capaz de hacer, cuando el soplo del genio le roza, para ello no hay más que fijarse en la mujer velada, y en el pliegue de su manto, y también el barroco, menos estimado, dentro de la riqueza de estilos que podemos ver, merece la pena de fijarse en él, a través de los altares de la iglesia, aunque lamentamos que en muchos casos sirven de barrera para extasiarnos ante las pinturas que detrás se han descubierto recientemente, y que nos hacen pensar, que el románico y el gótico también sabían del arte de pintar, si no que lo diga la Comunión de San Martín que habla por sí sola y que con tanto cariño, fue destapando la nueva comunidad y principalmente, su actual Abad.

Las épocas traen consigo diferentes maneras y también diferentes estilos arquitectónicos, pero todas tienen su parte de belleza o de decoro, aunque a veces nos parezcan excesivamente recargados, como podemos pensar al ver la capilla mayor o "Real", construída, o más bien labrada en el siglo XVII, por Felix Malo, escultor de Calatayud, pero que me gustó e impresionó, acaso por el exceso de adornos, que le dan una sensación de riqueza y lujo, muy ornamental para las grandes ceremonias litúrgicas.

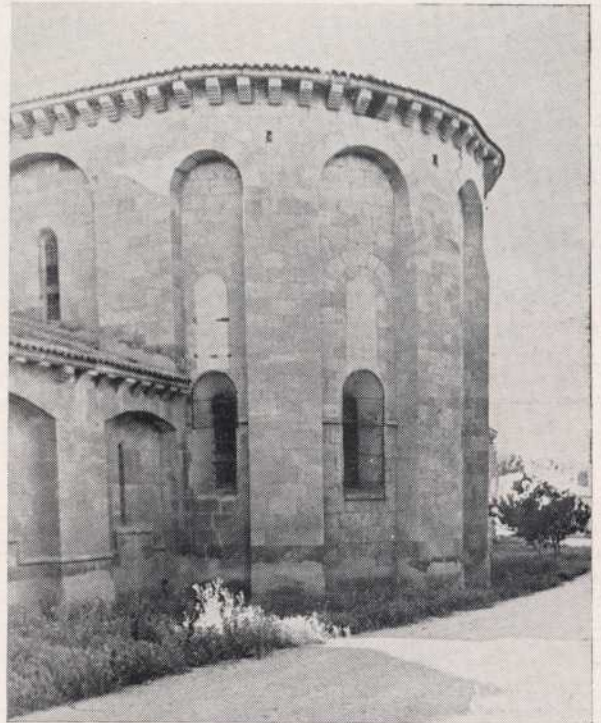
Representa a la Asunción, la Virgen patrona del Cister, y allí se ven a San Rafael, San Bernardo, San Raimundo, etc., y los grandes y casi suntuosos sepulcros de San Martín y de Pedro Ximénez de Rada, en suma un conjunto que no deja de tener belleza artística, escultórica y monumental, pero referida a su época, el siglo XVIII.

Posiblemente olvide muchas cosas más que un atento visitante puede percibir, pero una primera impresión está conseguida y siempre resultan interesantes los detalles complementarios, por ejemplo la imagen de la Virgen de la Huerta, en el claustro, acaso obra del siglo XIV, la también imagen románica de la llamada Virgen de las Navas, por decir la tradición que llevaba el arzobispo don Rodrigo, en ocasión de la gran batalla de las Navas de Tolosa, en que fueron vencidos los almohades, el báculo de San Martín de Finojosa y el sepulcro del gran arzobispo de Toledo, del siglo XIII

muy importante por su interés histórico, pues como nos dice Rioja, su interés artístico es relativo.

Muchos Reyes lo visitaron en diferentes épocas, recordemos a San Fernando, Jaime I el Conquistador, Carlos I, Felipe II, Alfonso XIII, etc., lo que indica su gran renombre y si bien la desamortización de Mendizábal, hizo que lo abandonaran sus monjes, hacia el año 1930, y gracias al Marqués de Cerralbo, retornaron a él y aún siguen allí, lo que dió lugar a su posterior restauración y hoy permite verlo con dignidad y sin desmerecer de tiempos pasados y mejores para el Monasterio.

Así pues, recomiendo a los viajeros por esa gran arteria, la RN. II la carretera que une a Madrid con Barcelona, se detengan unos momentos y visiten este gran Monumento Nacional, no perderán su tiempo y refrescarán su espíritu, acordándose de tiempos, que hoy nos parecen lejanos y que por esos mismos caminos, circulaban



Abside de la iglesia, siglo XII. Su austeridad cisterciense demuestra la sencillez de una vida que dulcifica la austeridad de la vida

Reyes y Obispos, guerreros, vasallos y caballeros, viviendo la época heroica, que les tocó en suerte y piensen que el pasado, nunca estorba al futuro, y menos al tiempo actual, pues nos sirve de estímulo y acicate, para trabajar por el engrandecimiento de la España de hoy.



El refectorio gótico, siglo XIII. Ejemplar único en Europa, está enclavado aquí en Santa María de Huerta, tierra de Soria, tierra de Castilla



Claustro plateresco, siglo XVI. Religión y Patria se han citado en los entrearcos y en la balaustrada para ensalzar la fe y la caballerosidad cristianas

Valores Turísticos del Monasterio de Huerta

Por María del Pilar ESPONERA GALBIS

Alcalde de Santa María de Huerta y Directora del Parador Nacional de Turismo.

1.º HISTORIA

El Monasterio de Santa María de Huerta está enclavado en la provincia de Soria, en la villa que lleva actualmente su nombre. Su situación geográfica y turística es inmejorable: se encuentra en la hermosa vega del Jalón y a la mitad del camino entre Zaragoza y Madrid.

Aunque en sus orígenes no estuvo la Comunidad en Santa María de Huerta, históricamente se han considerado siempre un mismo monasterio, el primitivo de Cántabos —Soria— y el que nos ocupa.

Los monjes que fundaron Cántabos procedían de la abadía francesa de Verduns, y vivieron en aquél lugar soriano hasta 1162, fecha en que se trasladaron a Santa María de Huerta, “por ser un punto más sano, ameno y rico en aguas”. Gobernaba la Comunidad el abad Blas, quien “decidió tras-

ladar el monasterio, del pobre y seco valle de Cántabos, al retirado, pero fértil de Huerta.

En este año empiezan las construcciones del Monasterio, aunque es de suponer que antes de establecerse la Comunidad, se dispusiera de algunas edificaciones acomodadas a las circunstancias. Una vez que se fijó definitivamente la Comunidad, se empezaron a levantar los muros del siglo XII que tanto llaman hoy nuestra atención —el ábside y la fachada de la iglesia, el refectorio de conversos y alguna parte del claustro de los caballeros—.

El rey Alfonso VIII se dirigió a Huerta, desde Toledo, en 1179, para poner la primera piedra, parece ser que de la iglesia. Vino el rey acompañado de su esposa, doña Leonor, “de sus hijos y de la Corte”. Asistieron al acto, el 20 de marzo de 1179, los obispos de Osma y Sigüenza, a cuya diócesis pertenecía Santa María de Huerta.

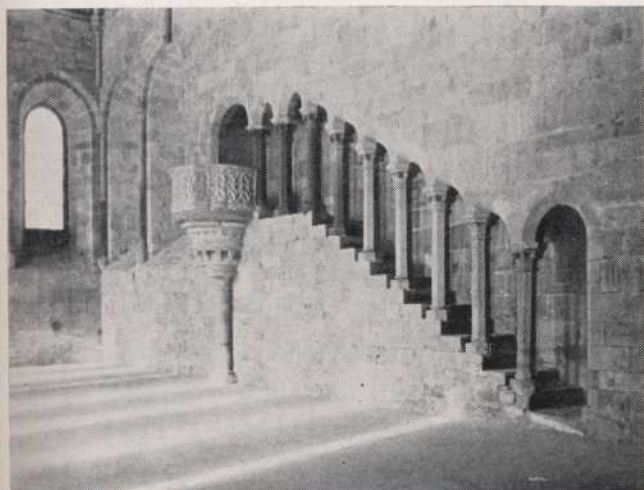
* * *

El abad que más influyó en la grandeza histórica de este Monasterio fue San Martín de Finojosa, hijo de la nobleza castellana. Su madre, doña Sancha Gómez, ofreció su hijo a Dios y a la Orden, después de perder a su esposo, don Miguel Muñoz de Finojosa, muerto “santa y heroicamente en una algará contra los sarracenos”.

En 1166 fue elegido abad San Martín. “Sus cualidades físicas y morales, la orientación de su gobierno y la convergencia de sus actos son los primeros cimientos del Real Monasterio”. Estuvo al frente de la Comunidad en las horas más difíciles. Los veinte años de su gobierno temporal y espiritual estuvieron jalonados de donaciones y privilegios, tanto por los reyes de Aragón y Castilla, como por los nobles de ambos reinos.

* * *

Otro personaje, que contribuyó al engrandeci-



La escalera del refectorio, siglos XIII y XV. Desde ella el lector proclamaba la palabra de Dios, mientras los monjes alimentaban su cuerpo

miento del Monasterio y cuya fama sigue engrandeciéndolo aún desde su sepulcro, fue Ximénez de Rada.

Ximénez de Rada está muy ligado a la historia de España. No en vano le llamó Menéndez y Pelayo "el Padre de nuestra Historia". Su cultura universal abarcó todo cuanto se podría estudiar en aquella época. Su especialidad es la historia, en cualquiera de sus ramas: "Don Rodrigo concibe la historia —incluso la historia patria— con energías plurivalentes. Para él la historia abarca todos los hechos de todos los tiempos y en todos los lugares". Su obra inmortal es la "*Historia Gothica*" o "*De rebus Hispaniae*". Primado de España y Arzobispo de Toledo, tiene en su haber la fundación de la catedral de esta ciudad.

Don Rodrigo amó a Huerta desde su infancia. Aquí recibió probablemente la educación básica y los estudios de humanidades, bajo la dirección inmediata de su tío, San Martín de Finojosa.

La unión más estrecha de don Rodrigo con el Monasterio radica en su cuerpo momificado, que se guarda en la iglesia. La última vez que se abrió su sepulcro, en 1967, se le despojó de sus vestiduras orientales para restaurar esta joya medieval, en la que actualmente se trabaja con verdadero interés por parte de Bellas Artes.

* * *

La historia de este Monasterio ha estado unida a la historia de España. Se sabe que de aquí partían los caballeros a los campos de batalla, después de velar sus armas en el claustro —de ahí el nombre de *claustro de los caballeros*— y de recibir la bendición del abad.

Por este Monasterio han pasado todos los reyes de España: desde Alfonso VIII de Castilla y Alfonso II de Aragón hasta el rey Alfonso XIII y nuestro actual Jefe de Estado, Francisco Franco.

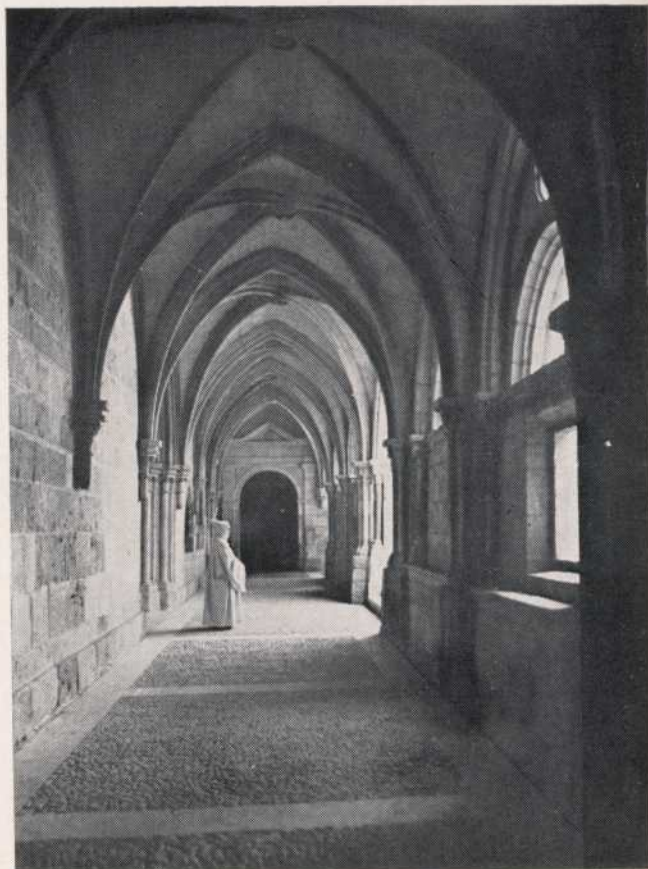
Durante los siglos de decadencia, Santa María de Huerta siguió la misma línea que otros monasterios. Pero en los momentos de la reforma, se unió a la nueva orientación de los Bernardos de Castilla. Con este nombre vivieron aquí los monjes, desde el siglo XV hasta 1835, en que Mendizábal los despojó de sus bienes y los expulsó del Monasterio.

Estuvo abandonado casi un siglo, después de la desamortización. En el año 1930, volvieron los monjes a Santa María de Huerta. Por expresa voluntad testamentaria de los Marqueses de Villa-Huerta, en especial de doña Amalia del Valle y Serrano, se legó el Monasterio a los monjes de la Abadía de Viaceli —Cóbreces— para que se hicieran cargo de administrar los bienes patrimoniales y de fundar una comunidad en el Monasterio.

Vinieron los religiosos el 2 de junio de 1930. Su primer superior, el Rvdo. P. Lorenzo Olmedo y Arrieta, fue asesinado en Jadraque, en 1936. El año 1949, la Comunidad se independizó de Cóbreces y se hizo Priorato. En 1965, se erigió en Abadía, siendo su primer abad, el Rvdo. P. Dom Ignacio Astorga Arroyo, que rige los destinos del Real Monasterio en la actualidad.

* * *

La obra más importante de esta segunda parte ha sido la restauración de las distintas dependencias. El estado de ruina en que se encontraban ha



Claustro de los Caballeros, siglo XIII. Un marco de arte e historia para la luz blanca de la contemplación

supuesto un esfuerzo muy grande por parte de los monjes y de la Dirección General de Bellas Artes, que ha subvencionado anualmente las obras de restauración. La mayor restauración se hizo el año 1962, con motivo del VIII centenario del Monasterio.

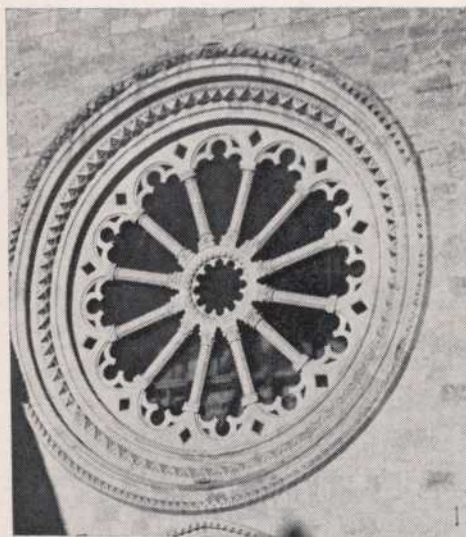
Desde hace prácticamente tres años, las obras se encuentran paralizadas. Todo el pueblo de Santa María de Huerta espera con ansiedad el momento en que se reanude la restauración de esta joya histórica, que puede considerarse como una de las mejores de España, y confía que la Delegación Provincial de Bellas Artes recuerde con cari-

ño este Monumento Nacional que está hoy en sus manos.

2.º VALORES TURISTICOS

Entre los motivos turísticos que existen para visitar el Monasterio de Santa María de Huerta baste recordar el hecho de que es Monumento Nacional, desde 1882.

Además conviene señalar el valor de las depen-



El rosetón de la iglesia, siglo XII. Abierto a la luz y al sol para iluminar sus calados y su belleza joven

dencias más destacadas, donde el turista puede gozar de las bellezas del arte y ver sus avances durante los siglos precedentes.

El claustro de la hospedería.—Es muy austero, como todo lo herreriano. Ha sido reconstruído últimamente y en el pavimento de guijarros hay figuras simbólicas hechas por los monjes.

El refectorio de conversos.—Es una de las dependencias más antiguas del Monasterio. Tiene cinco columnas en el centro que la dividen en dos naves. Toda ella es de estilo románico de transición. Tiene hermosos capiteles que llaman la atención por su grandeza y sus influencias orientales. Las ménsulas y algunos signos de cantería recuerdan el estilo árabe. Las ventanas son románicas.

El claustro de los caballeros.—Es de estilo gótico primitivo, con sus arcadas tapadas, y que esperamos se abran pronto. Ha sido restaurado en su mayoría y causa buena impresión turística.

El refectorio gótico.—Es el comedor de los monjes. Único en España, tiene una sola nave cubierta por bóvedas sexpartitas y hermosas columnas adosadas al muro, con amplios ventanales a lo largo de las paredes y una escalera que es un verdadero primor, dentro de la grandiosidad general.

Está hueca en el mismo muro, al que sostiene. Son muy hermosas las claves. Tiene además un gran rosetón en la fachada y dos pequeñitos en la parte posterior. Las puertas, de la misma época, son una verdadera filigrana. Está pavimentado recientemente. La *cocina gótica* es como una hermana del refectorio. Tiene el hogar en el centro.

El claustro plateresco.—Es de la escuela de Cobarrubias. Pertenece a lo mejor del plateresco. Tiene una serie de columnas con arcos rebajados y hermosas caras. Los capiteles están muy bien labrados. Los capiteles llevan distintas figuras y hojas. Las efigies representan a los Apóstoles y a varios reyes de Castilla. Se conserva parte del artesonado; el resto se ha restaurado recientemente.

El coro.—El coro es del siglo XVI. Se desconoce el autor. Tiene hermosas tallas en la parte superior mezcladas con medallones que representan figuras de la Historia Sagrada. Los respaldos de las sillas están finamente labrados. En cada silla lleva una cara distinta. Es muy bueno el facistol con tres leoncitos tallados. Quizá lo mejor de todo sea el pavimento. Desde el coro se contempla el órgano, también de la misma época, aunque retocado en siglos posteriores.

La iglesia.—Es del siglo XII, considerada en conjunto. Tiene buen crucero y cinco capillas. Lo mejor de ella, dejando a un lado la portada con su grandioso rosetón, es el ábside. Todo lo demás se encuentra bajo las acomodaciones de los estilos posteriores que han estropeado su forma original. En ella han aparecido últimamente pinturas murales, en una capilla lateral.

Un motivo histórico, digno de valorarse turísticamente es que este Monasterio es el mausoleo del arzobispo Ximénez de Rada, sepultado aquí por expresa voluntad suya. El sepulcro actual es del siglo XVI, no tiene el valor artístico del primitivo, del siglo XIII, que se encuentra al fondo de la iglesia. Ximénez de Rada debe ser un foco de atracción para todos los historiadores.

* * *

Es indudable que el Monasterio constituye el núcleo turístico de esta zona-sur de la provincia de Soria, y que con una campaña adecuada que divulgara tanta belleza —uniendo las fuerzas de todos los que estamos empeñados en dar más vida a la región— podría llegar a constituir un centro turístico conocido mundialmente, que ofrecería reposo físico y espiritual a muchos, posibilidad de excursiones más frecuentes e, incluso, de practicar los deportes de la caza y de la pesca. Sin olvidar el especial atractivo que para los pintores ofrece el Monasterio, por un lado, y este paisaje

de contrastes, por otro, donde hay un colorido inigualable que a la rudeza de la cordillera une la suavidad de las fértiles vegas del Jalón.

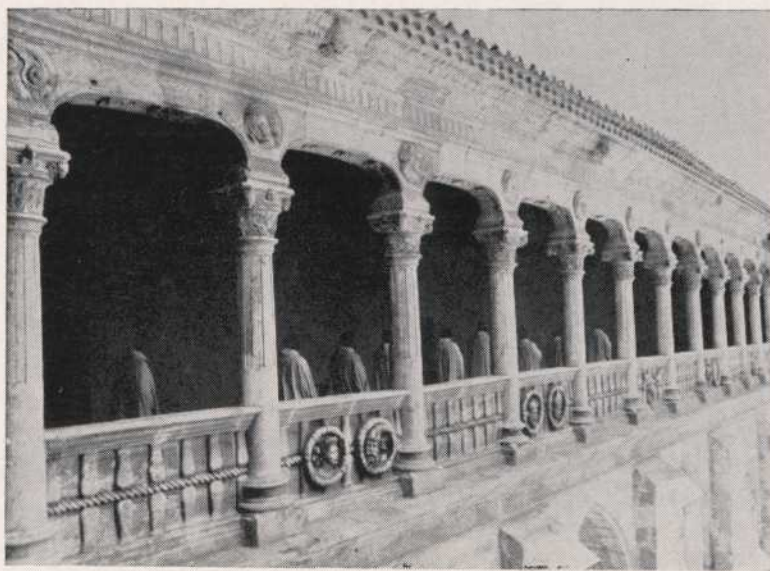
Ya el Ministerio de Información y Turismo, con gran acierto y visión del futuro, ha colocado al lado del Monasterio el Albergue Nacional de Carretera, pensando, sin duda, en el atractivo que tiene este monumento histórico-artístico para los turistas nacionales y extranjeros. Efectivamente, es raro el turista que se detiene en el Albergue que no se interese por visitar los claustros y las piezas de mayor relieve artístico, en especial *el refectorio gótico*.

No hay que olvidar que resulta cómodo y fácil llegar a Santa María de Huerta. El pueblo está atravesado por la carretera nacional II, de Madrid

a Francia por la Junquera —actualmente en magnífico estado—; que dista solamente 180 kilómetros de Madrid y 140 de Zaragoza; que dispone de estación de ferrocarril, y que está unido por una línea de autobuses con la capital de la provincia.

Me permito, desde estas líneas, llamar la atención de las Agencias Turísticas provinciales y nacionales, cuyos itinerarios pasan por esta villa para que incluyan en sus programas la visita al Monasterio, en la seguridad de que sus clientes guardarán un recuerdo imperecedero.

Como punto final, agradezco a REVISTA DE SORIA el honor que me ha brindado, al ofrecerme esta oportunidad de hablar de este monasterio, gloria de nuestra provincia y una de las joyas más bellas de la España turística.



Los monjes, escondidos sólo por amor a Cristo, estiran cada día la fila de sus actos, envolviendo en la oración y el sacrificio a todos los hombres



Ximénez de Rada y Alfonso VIII. Medallones del claustro plateresco, siglo XVI

Restauración de Santa María de Huerta

Fr. María Tomás POLVOROSA LOPEZ

Monje de Huerta

EL Monasterio, con su belleza inacabada, proyecta una sensación estética, diluída, por varias piezas sencillas y austeras. Hace unos años, muy pocos, eran escombros verdinegros y tristes ruinas desmanteladas. Hoy tienen frescura de arte y color de primicias llenas. Hay esperanzas verticales. Por el horizonte gris clarean luces de restauración.

El abandono aletargado carcomió las piedras. La atmósfera dura fue desmoronando la pulcritud noble de unas piezas cargadas de espiritualidad y humanismo sincero. Santa María de Huerta perdió facciones. Se encontraba desconocida. El tiempo, fiel a los abandonos brutos, corroía la belleza inmarcable de las arcadas góticas y de los claustros silenciosos, más silenciosos todavía en la soledad palpable. La fisonomía, casta y virginal, perdió carnes, rasgos, color. El Monasterio, escuálido, entraba en esa lenta y pesada agonía, propia de las naturalezas fuertes. Se moría con resistencia paulatina. Las reservas artísticas vigorizaban muchas células, incapaces de seguir manteniendo la corporeidad histórica de tanta piedra en ruinas. En 1882 se declaró Monumento Nacional e Histórico a este conjunto desfigurado de piedras vivas y piedras muertas. Quizá resucitara con ese aleteo benéfico y amoroso.

* * *

Los esfuerzos enormes giran en círculo artístico remozado. Hoy no se pueden soterrar los trabajos impregnados de ilusión que, día tras día, han renovado estos claustros, iniciando una fase de rejuvenecimiento alegre. Hay nombres muy li-

gados a la restauración del Monasterio. Silenciarlos incluiría una ingratitud oscura o, quizá una injusticia clara.

El primero es don José María Albareda. Era entonces Secretario general del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Una circunstancia familiar le obligó a pararse en Santa María de Huerta. Visitó el Monasterio y recorrió sus ruinas. En su alma grande y austera brilló una idea transparente. El mismo se interesó por la belleza oculta de las piedras rotas y habló personalmente al Ministro de Educación Nacional, don José Ibáñez Martín, “quien ha escuchado con interés notorio —escribía Guirao García en “ABC”, el 8 de abril de 1944— las súplicas de la Comunidad del Císter, y ha ordenado la formación de un expediente, que culminará en inmediata realidad, previa visita realizada por técnicos de la Dirección General de Bellas Artes, el pasado enero, al cenobio de Huerta”.

Los técnicos aludidos fueron el Director General, Marqués de Lozoya, el Arquitecto, don Anselmo Arenillas y el Aparejador, don Pedro Huertado Ojalvo: los tres soñaron con la transformación de aquel montón de ruinas. Y lo consiguieron al nivel de las circunstancias. Pasaron los años y durante un paréntesis reducido estuvo al frente de la restauración el Arquitecto, don Antonio Labar-da Chércoles, que dirigió las obras desde 1954 a 1956. En 1957 vuelve don Anselmo Arenillas. El y su hijo don José Antonio Arenillas se responsabilizaron del Monasterio y su restauración artística desde la fecha señalada hasta 1970. Esta época ha sido fecunda. La reparación más acelerada y tangible se desarrolla a partir de 1962, con motivo del VIII centenario del Monasterio. Don Eduardo Cañizares, Gobernador Civil de Soria y don Gratiniano Nieto, Director General de Bellas Artes,

descubrieron la belleza de esta joya nacional. El interés personal de ambos queda plasmado en el avance extraordinario de la restauración y en las frecuentes visitas realizadas al Monasterio, durante su gobierno. Como personajes más ocultos entre bastidores, aunque influenciando directamente, se encuentran los señores Iñiguez y Alomar, Comisarios del Patrimonio Artístico Nacional, y el joven aparejador, don Jesús Hurtado, desde 1964.

Al lado de los arquitectos y secundando sus orientaciones técnicas figuran los contratistas de Sigüenza, señores Poyo —padre y hijo— los encargados de obras, señor Diego, señor Barahona y señor Quintín Poyo —sobre todo éste, por su interés dinámico— y los maestros albañiles de Santa María de Huerta. Hnos. Rejos. La brevedad exigida por REVISTA DE SORIA impide una reseña completa de nombres tanto de alta responsabilidad como de peonaje sencillo; pero deseo envolver en cariñosa gratitud a todos los mencionados y no mencionados.

Desde 1970 lleva la responsabilidad inmediata de la reparación el actual Comisario provincial de Bellas Artes, señor Zozaya, que está preparando un estudio de restauración inmediata y progresiva.

* * *

El trabajo callado y silencioso de los monjes ha tenido una vertiente azul de generosidad íntima y abnegada. Los monjes han puesto sus afanes limpios, al servicio incondicional de estas piedras, más suyas por su vid flotante en la atmósfera sagrada, por su historia adherida a la pátina verdeocre, por su vinculación personal, estrecha con

las mejores glorias de este Monasterio arrebolado por el tiempo y el espacio.

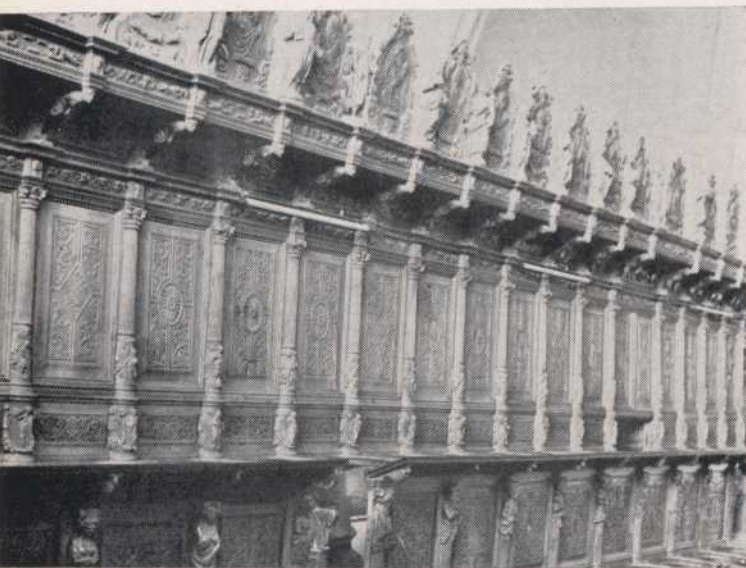
La vida del monje cisterciense hecha de lectura, oración y trabajo manual ha sido siempre centrada al espíritu y al ensueño restaurador. Bajo la dirección fija del Rvdo. P. Dom Ignacio Astorga, Abad del Monasterio, los monjes cedieron todas sus energías castas. Vivieron sumergidos en el trabajo compatible con su horario. Un empuje de fuerzas ocultas eficaces. La marcha general de la restauración se beneficiaba del esfuerzo invisible realizado por los monjes.

Soslayando trabajos menos delicados, aunque no menos laboriosos, baste recordar que el P. Tomás Polvorosa López concibió, diseñó y ejecutó personalmente, ayudado por otros monjes y por los maestros albañiles Mariano Rejos y Justo Pérez, toda la pavimentación del claustro de la hospedería, con figuras simbólicas de guijarros. Los PP. Pablo Bermejo y Mariano Fernández hicieron toda la instalación moderna del Monasterio en la sección eléctrica y ayudaron eficazmente en la sección de fontanería. La traída de aguas al Monasterio y todo su complejo es obra exclusiva de los monjes, dirigidos por estos dos Padres.

La maquinaria industrial y agrícola de la Comunidad, la carpintería y la fragua de la misma estuvieron siempre a disposición de los encargados para cualquier necesidad inmediata o retardada. Todo el gasto de agua, fuerza y alumbrado, consumidos durante la restauración, corrió siempre por cuenta propia del Monasterio.

Orillando las aportaciones laborales y mecánicas, ejecutadas con el mejor deseo y la voluntad más eficaz, el Rvdo. P. Abad, Dom Ignacio Astorga activó muchas gestiones difíciles en el Ministerio de Educación Nacional, ante la misma Dirección General de Bellas Artes y en otros organismos oficiales para incrementar el efectivo y ayudar a los presupuestos anuales. Como un caso excepcional de respuesta económica por parte de estos organismos merece un renglón en estas líneas el donativo del Ministerio de Hacienda, en el VIII centenario de Santa María de Huerta.

Otro monje, ligado vitalmente a las obras de restauración desde los comienzos de las mismas, fue el P. Efrén Gómez, quien se desvivió por entablar contactos vivos y permanentes con la Dirección General de Bellas Artes. Movié todos los resortes que estaban a su alcance para mantener la línea de presupuestos y conseguir una marcha acelerada en los trabajos más difíciles y descorazonadores: levantar las ruinas, descombrar y seleccionar los materiales aptos. El P. Efrén Gómez, don Anselmo Arenillas y don Pedro Hurtado Ojalvo



coro, siglo XVI. Filigrana y relieve, historia bíblica y hagiografía cristiana envueltas en la salmodia permanente

son las tres células desgastadas por una ilusión pura, la restauración arqueológica y artística de Santa María de Huerta.

El Monasterio ha sido un esfuerzo conjunto de muchas personas y de muchos años ocultos bajo el misterioso correr de la vida. Gracias a todo ese dinamismo identificado y anónimo se han transformado estos muros y estos claustros, hasta lograr hoy el placer estético que emana de la restauración.

EL REFECTORIO GOTICO

La primera joya de Huerta es el refectorio, único en Europa.

Tuvo el honor de ser el primero en la restauración parcial. En 1920, el Gobierno limpió los muros enyesados y restauró algunos arcos de los ventanales. Reparó las piedras más afectadas por los fagolitos y algunas basas de columnas. Todo de material muy frágil. Durante la segunda República, el Gobierno puso las vidrieras actuales, con más acierto en la elección de motivos geométricos para las inferiores, que para las superiores. La limpieza de las bóvedas y el retejado ha sido una de las mejores restauraciones del Monasterio: La bóveda lleva actualmente un enrasillado general, a tres aguas, que sostiene el tejado. De esta forma el peso de la cubierta no descarga inmediatamente sobre la bóveda y las posibles goteras no afectan a la piedra. En julio de 1965 se terminó de pavimentar el suelo con losas de piedra. En este mismo año se renovaron los escalones del umbral y los banzos de la ventana de servicio entre el refectorio y la cocina.

LA COCINA GOTICA

Aunque gemela del refectorio, ha tenido peor suerte. Un sector de su crucería, del siglo XIII, se hundió hacia 1930. Reconstruido pronto con materiales modernos, desentona un poco del conjunto invariable y primitivo. Las vidrieras son de la misma época que las del refectorio; pero se encuentran en mal estado; faltan algunos trozos. En 1958, el Hn.º Joaquín Arranz y los novicios rebajaron 50 ctms. el pavimento arcilloso, hasta encontrar el arranque de la chimenea, a nivel del claustro. En 1964, se restauraron las columnas de la chimenea, las alacenas y la ventana de servicio para *el refectorio de conversos*. A fines de mayo de 1970, se terminó la pavimentación con losas de piedra.

EL CLAUSTRO DE LOS CABALLEROS

Es el claustro principal del Monasterio. Sencillo y austero en su belleza original, daba una impresión desagradable: sus bóvedas y muros, enyesados; el pavimento, hundido, con innumerables baches y muchas piedras rotas o desintegradas.

Al quitar el yeso, apareció el claustro con toda su riqueza primitiva. No llevó mucho trabajo, como restauración, dado que la mayoría de sus elementos se conservaban en perfectas condiciones artísticas y arqueológicas. Sin embargo, el ángulo sureste absorbió todo el cuidado técnico y la solicitud primorosa que exigía su mal estado. Estaba derruido y apuntalado, desde 1944. Muchas dovelas de los arcos cruceros habían desaparecido; los plementos de la bóveda no ofrecían seguridad, al tener resencajadas varias piedras. Hubo que rehacerlo desde las columnas hasta la clave. Otra pieza, renovada totalmente, fue el arco de entrada a la iglesia, que había sufrido la misma suerte.

Un intento de abrir las arcadas góticas no cuajó más que en las cuatro actualmente abiertas. Se pusieron todas las columnas y basas desaparecidas del claustro, labrando los capiteles desmoronados.

El trabajo más fino de todo el claustro fue la señalización de las llagas y juntas. Una obra muy delicada que ha devuelto su primitivismo al conjunto. Llevó muchos días de labor pausada y paciente. Aparte, se chaparon todas las piedras de las bóvedas, cornisas y paramentos. La pavimentación supuso rebajar primero 15 ctms. de tierra. Las losas y el empedrado descansan sobre una capa de hormigón sencillo.

La restauración del *Claustro de los caballeros* llenó el año 1963 y parte de 1964.

LA HOSPEDERIA

Las primeras obras llevadas a la restauración, cuando Bellas Artes se hizo responsable del Monasterio como monumento nacional, fueron *la hospedería* y *el claustro herreriano de su nombre*.

La hospedería forma un ángulo recto con los lados perpendiculares a las construcciones del siglo XII. Se construyó entre finales del siglo XVI y principios del XVII, derribando algunas edificaciones precedentes, entre ellas, la portería del s. XII.

La hospedería se encontraba totalmente derruída. En enero de 1944, don Anselmo Arenillas trazó los primeros planos de su reconstrucción habilitando las dependencias para la Comunidad, que hasta entonces se había alojado en el Monaste-

rio, con pésimas condiciones de vivienda. Todo el ángulo noroeste se distribuyó conforme a un plan funcional para los monjes. Pero antes de edificar hubo que destruir todo lo inútil y descombrar hasta dejar las paredes maestras en condiciones de acoplamiento. En 1953, este ángulo ofrecía un aspecto nuevo y juvenil. Quedaba la crujía del sur. Esta se restauró en 1964 y 1965. Con los mismos métodos de un derribo preliminar, hasta dejar limpios totalmente los dos hastiales. Esta parte, la actual hospedería, ha conseguido muchas ventajas sobre la primera: celdas con ducha y servicio, armarios empotrados, etc.

EL CLAUSTRO DE LA HOSPEDERIA

Empezaron las obras bajo un plano conjunto, con el de la hospedería. "ABC" publicó uno y otro el 8 de abril de 1944. Hubo que derribar totalmente sus pilares y los pocos arcos que aún se mantenían en pie, conservando las piedras originales para la restauración fiel y perfecta. La mayor dificultad con que se enfrentaron los arquitectos fue la cimentación: un fuerte manantial de agua en el ángulo sureste absorbió muchos días y mucho material. Y este claustro, acabado en 1625, no pudo rescatar su austeridad herreriana hasta pasados varios años. En 1968 se embaldosó el ángulo noreste del claustro superior; en 1961, el resto. Las bóvedas de medio cañón y de luneto se reconstruyeron con ladrillo, imitando la artesanía antigua.

El empedrado de este claustro, proyectado, dirigido y ejecutado por el P. Tomás Polvorosa López, ayudado por los demás monjes, se hizo en dos etapas: la primera, en julio de 1960, corresponde a las alas este y sur; las otras dos se terminaron en 1963. Los monjes recogieron todos los guijarros existentes del primitivo claustro que se emplearon en las dos naves primeras. El empedrado de las caras norte y oeste exigió buscar los guijarros en las inmediaciones del Monasterio y en los ríos afluentes del Jalón, más próximos a Santa María de Huerta.

EL REFECTORIO DE CONVERSOS

El refectorio de conversos —hermanos legos— es una pieza extraordinaria del Monasterio. Data del siglo XII. Varias *Guías de la provincia*, incluidas la del señor Taracena en su última edición y la más reciente del señor Pérez Rioja, la llaman *sala capitular*. Un estudio somero del plano general del Monasterio, comparado con el plano-tipo de una abadía cisterciense en el siglo XII, certifica

que, lejos de ser la sala capitular de Huerta, es *el refectorio de conversos*. Ocupa el lugar preciso, destinado en el plano general del Císter para esta dependencia.

El refectorio de conversos tenía una puerta de estilo plateresco sencillo, abierta en el muro del



Viático de San Benito, siglo XIII. Un fresco lleno de frescura antigua y moderna, descubierto por los monjes en su año de rescate

oeste. Para hacer esta entrada se había demolido una ventana abocinada del siglo XII; como se cegó otra para abrir un paso directo entre el refectorio que nos ocupa y el claustro herreriano. El pavimento original estaba sepultado bajo diversos estratos que sumaban un total de 0,597 mts. Tenía una pared tabicada con cimentación de cal y canto que desfiguraba su conjunto y reducía sus dimensiones por el testero, al poniente.

Hoy todo se ha reformado: después de tapiar el vano de la puerta se rehizo la ventana románica abocinada; al rebajar el pavimento, se demolieron el tabique y la cimentación; apareció entonces la robusta originalidad de las basas intactas que sostienen las cinco columnas monolíticas. Para el nivel de la pavimentación se excavaron dos zonas de material arcilloso, que por deshidratación habían tomado una dureza considerable. No podían ser naturales, pues rebasaban la altura arquitectónica de las basas. El empedrado actual con las franjas de losa descansa sobre una capa de cemento.

La restauración de este refectorio quedó simplificada por el buen estado general de la pieza: dos ménsulas, los enviajes de las ventanas, el cepillado de las bóvedas, columnas y paramentos de sillería. Finalmente se cogieron todas las juntas de la mampostería, imitando las llagas del siglo XII. Este es el balance artístico de la restauración en *el refectorio de conversos*. Todos estos trabajos llevaron parte de 1965 y de 1966.

EL PASILLO DE LOS CONVERSOS

Era un corredor que unía la iglesia con todas las dependencias de los hermanos, sin que éstos pasaran por la clausura de los monjes.

Este pasillo, convertido por el P. Urosa en la escalera que lleva su nombre, se encontraba completamente derruido, y la escalera, intransitable. Al principio de la restauración, hicieron un arreglo circunstancial que permitía la subida y bajada por la escalera. La bóveda enseñaba el arranque de los arcos torales.

Hoy se ha cubierto con bóveda de cañón y arcos de medio punto, imitación piedra. Se han encalado los muros de mampostería. Al mismo tiempo un nuevo trazado de la escalera ha disminuído el tiro de los cuatro tramos sin dar más perpendicularidad a ninguno de ellos. La meseta y los banzos enlosados llevan rodillos de mosaico rojo. Se terminó en 1970.

Como prolongación de este pasillo, actualmente separado por el tránsito que une los dos claustros del Monasterio, se encuentra una pieza del siglo XII, restaurada con bóveda de crucería y empedrado. De ella arrancaba la escalera que subía al dormitorio de los hermanos, situado encima del refectorio de los mismos.

EL REFECTORIO ACTUAL DE LA COMUNIDAD

El salón que se usa hoy como refectorio de la Comunidad era antiguamente el dormitorio de conversos, junto con la sala que sirvió de biblioteca a partir del siglo XVII. De ambas piezas no quedan más que los gruesos muros y las ventanas románicas. Los arcos se derrumbaron para elevar la altura.

La principal restauración en este dormitorio ha sido el pavimento, de terrazo, aunque se restauraron algunas piedras de la cornisa y se pintaron las bóvedas y los muros, de blanco en la parte superior e imitación piedra en la parte inferior. Los enviajes, de ladrilletas rojas, la carpintería y cristales de las ventanas cierran la reconstrucción de esta obra, terminada en 1965.

EL CLAUSTRIO PLATERESCO

Una obra de Cobarrubias que había sufrido mucho debido a las inclemencias del tiempo. La lluvia había derribado la columna de la esquina nordeste con las vigas adinteladas que partían de la misma hacia los muros de los siglos XII y XIII. Había desaparecido la mayor parte del hermoso

artesonado, de la misma época que el claustro. La nave conservada tenía muchos desconchados.

El enorme peso que cargaba sobre la columnata obligó a quitar las vigas de pino que sostenían la techumbre, para mitigar las fuerzas arquitectónicas. Después de reforzar toda la columnata con tirantes, se convirtió la fuerza inclinada en vertical. Unas viguetas de cemento cubren todo el claustro, descansando en el muro y en la sección interior del aquitrabe. Sobre esta plataforma se construyó un tabicado ligerísimo que sostiene el tejado.

El artesonado, en escayola, ha conseguido una exactitud digna de todo elogio, tanto en lo referente a la ejecución como a la pintura. Se concluyó en 1969, a mediados de septiembre.

Se enfoscaron además los muros laterales del claustro y se pavimentaron las cuatro alas con ladrilletas en espina-peza, como la pavimentación anterior. Se rehicieron las columnas de las esquinas nordeste y suroeste y los arcos adintelados. Se subieron algunas dovelas dislocadas y se restauraron parte de la cornisa superior y toda la inferior, limpiando todas las piedras y retocando algunas figuras de los capiteles y de los entrearcos.

Esta obra parte de los años 1963 al 1965, por no trabajarse continua y exclusivamente en el claustro plateresco.

La escalera real. Era el antiguo "calefactorium" de los monjes, destruído entre 1599 y 1602.

La restauración de la escalera real comprendió rehacer parte de la barandilla de piedra, algunos peldaños, picar todos los muros, marcar las llagas de la sillería y poner el fuste de la columna donde se apoya el segundo tramo. La cúpula y las pechinas no tenían otra solución que retocar su



El claustro no es arte sólo: arte, vida, oración, silencio, paz...

pintura blanca. Se terminó la pavimentación, en espina-peza, el 14 de febrero de 1966.

EL ROSETON DE LA IGLESIA

Una restauración digna y a fondo. El rosetón estaba cubierto de cascote informe. Tenía tres ventanas que daban una luz muy deficiente. Se empezaron las obras en enero de 1964. Era necesario labrar todas las columnas radiales, la circunferencia concéntrica polilobulada y el segmento inferior, desmoronado por los agentes atmosféricos.

Al mismo tiempo se derribó una espadaña pos-tiza que coronaba la fachada, se limpió ésta y se pusieron las columnas que faltaban en la portada. En la parte interior de la iglesia se limpió todo el rosetón. Después se picó el arco y finalmente se pusieron unas vidrieras sencillas, esperando las definitivas, realizadas ya para estas fechas. El rosetón se terminó en 1955.

EL TEJADO DEL DORMITORIO DE LOS MONJES

Destruído este dormitorio con el "*scriptorium*" y la sala capitular por el abad Fr. Mateo de Nava, para levantar la sacristía y la sala "*De profundis*", las ligeras bóvedas sostenían un armazón de madera superior a su débil resistencia. En la actualidad, una armadura de hierro descansa directamente sobre los muros del siglo XII. Una cubierta de rasilla abovedada sostiene las vertientes del tejado. Se terminó la obra en 1969.

Los tejados de Santa María de Huerta se encuentran en condiciones. Una labor callada de los arquitectos y del personal técnico, quienes previ-

nieron la defensa de los interiores con una protección exterior segura.

EL DESCOMBRO DE RUINAS

Aunque no sea palpable, la labor fue enorme. Durante el año 1963 se descombraron todos los muros viejos del siglo XVIII. Los monjes levantaron estos edificios empalmando con las edificaciones del siglo XII, destruyendo las letrinas y acortando las dimensiones del "*scriptorium*" y del dormitorio, uno de cuyos arcos todavía se conserva, aunque cegado por un muro.

Las personas que conocieran el montón de ruinas y de cascote existentes en esta zona pueden comprender y valorar el esfuerzo realizado para desmontar y limpiar este conjunto informe.

* * *

Un resumen, nada más. Hay que vivir en el Monasterio para saborear su transformación. Las piedras viejas sienten el vigor de las piedras nuevas y la caricia de unas miradas continuas, familiares.

Muchos hombres, muchos días, mucho trabajo y mucha ilusión. Por encima de todo flota la verdad llana de un monasterio que ha recobrado su belleza intransferible.

Todavía queda mucho: para muchos días, para muchos hombres.

Estas líneas no quieren ser más que un desgarrado testimonio de la labor realizada en este monasterio soriano por la Dirección General de Bellas Artes, por su personal directivo y técnico y por los monjes cistercienses de Santa María de Huerta.



S O R I A
CLIMA DE ALTURA
MAGNIFICA ESTACION VERANIEGA

SACERDOTE, PADRE Y PASTOR

S doy esta consigna: Guardad ese

patrimonio sagrado de esta tierra; guardad el tesoro de la tradición de vuestras costumbres, guardad esas fuerzas nobles que poseéis de generosidad y lealtad, que llevéis cristianamente todos los negocios que de vosotros dependen, así morales, como religiosos, como políticos, como económicos; mantened siempre

el amor a la familia, el respeto a la Autoridad, el amor a Cristo, como lo hicieron vuestros antepasados ...”

Con estas palabras saludaba a la Ciudad de Soria en su primera entrada en la misma, el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Saturnino Rubio Montiel en un 29 de julio de 1945. Hoy terminado el curso de su vida, precisamente en nuestra Ciudad, nos vienen al recuerdo porque, puede decirse, que no fueron solo unas palabras de aliento, sino más bien un programa de vida a llevar a cabo durante los casi veinticin-

co años que ha permanecido en la Diócesis.

Cuando hace unos años salía por vez primera “Revista de Soria”, apareció en las primeras páginas de la misma un artículo suyo del que entresacamos esta anécdota: “La lección que mejor aprendí de D. Santiago (se refiere al que fué Abad de la Colegiata) fué, cuando al pasar por la ancha paramera, que, cubierta de sabinas, se extiende por toda la meseta, señalándome el Santuario de la Virgen de Hinojedo, me dijo estas solemnes palabras: “Sr. Obispo, en Soria hasta los páramos son santos”.

Sacerdote trabajador y ejemplar especialmente en Navarrete (Logroño) y Miranda de Ebro (Burgos), ambas parroquias entonces de la Diócesis de Calahorra, sintió siempre una honda y profunda preocupación por las clases humildes, especialmente por la gente del campo, a la que él tanto quería.

En momentos de no pequeñas dificultades luchó denodadamente por la formación y funcionamiento de Cooperativas, Círculo Católico de Obreros, Sindicatos Católicos, etc..., como recordaba con emoción en sus últimos tiempos. Tal vez sus horas más amargas las pasó en su querida Parroquia de San Nicolás de Miranda de Ebro, donde dejó después tantas horas de trabajo, de ilusión, de entrega.

En diciembre de 1944, se daba a conocer su nombramiento para suceder en nuestra Diócesis al que había sido promovido a la Diócesis de Cádiz-Ceuta.

El 6 de mayo de 1945, en nueva Iglesia Parroquial de San Nicolás, recibía la Consagración Episcopal, después de un año de intenso y respetuoso forcejeo con el Nuncio de Su Santidad, para recusar y declivar el honor que se le hacía. ¡Con qué sencilla emoción solía comentarlo!

Su vida en la Diócesis ha sido



un constante hacer sin ruido, sin aparato. Sencillamente. Con un talento nada común se creyó siempre un hombre sin cualidades, deslumbrándole puestos, títulos y nombres. Con todo, supo siempre estar en su sitio y cumplir con toda dignidad y valentía su misión de Obispo y Pastor. Pocas veces hubo de demostrarlo tanto como el año 1956, cuando se hizo la nueva reestructuración externa de la Diócesis. Nuestra provincia pertenecía entonces además de a la Diócesis de Osma, a las de Sigüenza, Tarazona y Calahorra, así como pertenecía a nuestra Diócesis la totalidad de las parroquias de la ribera del Duero, Aranda y Roa. El supo siempre defender los intereses de la Diócesis a la que amó siempre entrañablemente. No es fácil hacer en esta reseña la multiplicidad de acontecimientos que fueron sucediéndose en su pontificado. No podemos olvidar el concurso para la provisión de parroquias, según las circunstancias vigentes entonces en la Diócesis y en la Iglesia. Su asistencia puntual y ejemplar a todas las sesiones del Concilio Vaticano II, a pesar de sus años y de sus achaques; sus cuatro y aún cinco visitas pastorales a todas y cada una de las parroquias de la Diócesis, cuyos pueblos conocía y con cuyas gentes charlaba paternalmente, preguntando

siempre por los padres de los seminaristas, a los que dedicó mucho tiempo y mucho dinero.

A poco de llegar a la Diócesis comenzó su obra de reforma en el viejo Seminario, quedando años más tarde totalmente remozado, con nuevo piso, con nuevos pabellones para sacerdotes ancianos, con nuevos campos de deportes ..., con un competentísimo equipo de superiores y profesores.

Muchas horas de ilusión le hizo vivir la A. C. Diocesana, que siempre recibió su atención y cariño y a la que dedicó en nuestra ciudad, esa maravillosa Casa de Obras Apostólicas Pío XII que quiso sirviera a la formación integral de alumnos de Magisterio, problema para él de interés obsesionante.

Cuando va pasando el tiempo se va perfilando totalmente su figura de Pastor que vivía de realidades. Profundamente humano, sencillamente divino.

La Ciudad y la Diócesis se volcaron a testimoniarle su homenaje de gratitud y cariño, al tener la noticia de su fallecimiento. Otros homenajes nunca los quiso. Más: siempre los rechazó. Metido en el piso que la Diócesis había puesto a su disposición, una vez que la Santa Sede admitió su jubilación, seguía con todo interés y cariño las preocupaciones de la Iglesia y de los sacerdotes y dedicaba

horas del día a la oración y la contemplación, de la que son testigos no sólo la Parroquia del Salvador, que él quiso dejar como testamento de su Pontificado y que inauguró con toda solemnidad el 6 de mayo de 1970, 25 aniversario de su consagración episcopal, sino tantas, tantas personas que le contemplaban cada día en actitud humilde y silenciosa. El supo acercarse a las gentes con sencillez y las gentes se acercaron a él.

Al traslado de sus restos mortales de la Casa Diocesana a la Parroquia del Salvador, donde esperan la resurrección, los funerales en la Misa, oficiados por el Sr. Obispo de la Diócesis: Dr. D. Teodoro Cardenal Fernández, con una preciosa homilía, los Obispos de la Metropolitana de Burgos, con su Arzobispo, las Autoridades provinciales y locales, además de los Cabildos de Burgo de Osma y Soria, y las Autoridades de Miranda, Logroño y Molinos de Ocón, con más de un centenar de sacerdotes, alumnos del Seminario Mayor y representaciones, junto con la Ciudad de Soria, que acudió masivamente al sepelio de sus restos mortales, formaron el mejor homenaje de gratitud y cariño, y le dieron el postrer adiós al Pastor sencillo y bueno que vino a servir a la Diócesis y murió en ella, según había sido su deseo. ¡Descanse en paz!



AGREDA-MONCAYO

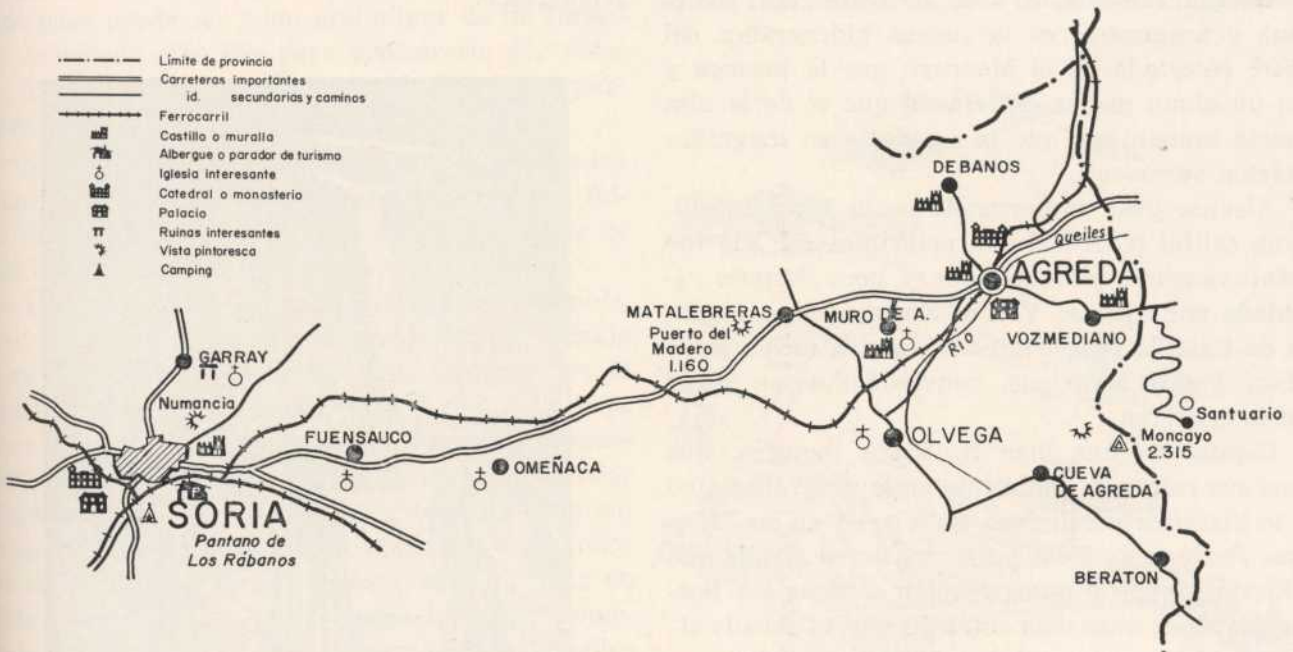
Por F. RONCAL GONZALO

ENTRE las muchas rutas turísticas que la provincia de Soria posee, llenas de interés por sus múltiples y variadas riquezas de todo orden, es ésta que denominamos "Agreda-Moncayo" una de las que nos ofrece mayores atractivos por su arte, historia, paisaje, poesía y posibilidades deportivas.

Dos deben ser sus objetivos principales: la villa de Agreda y la cumbre del Moncayo, de ese "Moncayo blanco, al cielo aragonés, erguido",

"barbacana hacia Aragón que tiene la torre castellana", "mole blanca y rosa", "azul y blanco"... como reiterada y hermosamente cantara Machado.

Al menos llegaremos hasta el magnífico mirador de Nuestra Señora del Moncayo, desde el que en poco más de hora y media, por una vereda a veces no muy cómoda, puede tranquilamente hacerse la escalada que nos llevará al cerro San Miguel (2.316 m.), desde donde puede gozarse de un inigualable panorama que abarca toda la parte central del valle del Ebro, Pirineo navarro-aragonés, serranía turolense, comarcas de la cabecera del Duero y tierras de la ancha Castilla.



ESCALA GRAFICA

0 5 10 15 20Km.



Plaza e iglesia de San Miguel, de nave gótico-ojival y torre románica

Parte de este panorama, especialmente hacia el norte y el este, puede ya admirarse desde el Santuario.

Acertando a elegir un largo día, de cielo despejado, provistos de unos buenos prismáticos, conviene salir un poquito temprano de Soria para poder estar a las ocho y media de la mañana, en Agreda, tras 50 kilómetros de buena carretera. Sin pérdida de tiempo iniciamos su visita.

Agreda, la Aregrada de los celtíberos, Gracurris de los romanos, es una hermosa villa de unos 4.000 habitantes (cabeza de su partido judicial), de vieja y rica Historia, situada al amparo de su castro de la Muela en el que aún pueden verse escasos restos de la dominación romana.

Geográficamente, es zona de transición; castellana y aragonesa, en la cuenca hidrográfica del Ebro, recostada en el Moncayo que la protege y con un clima menos extremado que el de la alta meseta numantina, que la convierte en magnífica estación veraniega.

Alcanzó gran importancia en la época musulmana califal (s. X-XI); en principios del XII fue definitivamente reconquistada y poco después repoblada por Alfonso VII, el Emperador, con gentes de Castilla procedentes de tierras de Yanguas y San Pedro Manrique, convirtiéndose en plaza fuerte cristiana.

Capital de una bien tipificada comarca, que tiene sus raíces no solamente en lo geográfico sino en lo histórico y religioso, su Virgen de los Milagros, *Patrona de Villa y Tierra*, convoca cada año a Fiesta Mayor y peregrinación a todas las buenas gentes en uncs días entre los que, el sábado siguiente al Corpus, es el de máximo esplendor.

En sus calles, palacios y casonas con torres y solanas, tejados de amplios aleros, casas y ventanas ojivales, iglesias románicas y recuerdos árabes; la influencia mudéjar se percibe claramente

en diversas construcciones; tuvo también un importante barrio judío cuya delimitación se conserva todavía.

Agreda es la patria chica de la Venerable Sor María de Jesús, escritora, consejera de Felipe IV y fundadora del Convento de la Concepción (monjas franciscanas), que guarda buen número de sus escritos y objetos de uso personal en un interesante nuseo inaugurado en mayo de 1965, con motivo de celebrarse el II Centenario de su muerte.

Destacan en este museo el sepulcro y cuerpo incorrupto de la Venerable; manuscritos autógrafos de los ocho tomos de la "Mística Ciudad de Dios"; correspondencia con Felipe IV; numerosos e interesantes objetos usados por la Venerable (cruz penitencial, báculo, cruz pectoral, cota de malla que usaba como cilicio, etc.) y otros que recibió de regalo; varias imágenes y cuadros de notable valor histórico-artístico.

De la época califal puede verse aún una magnífica y bien conservada puerta árabe con arco de herradura enjarjado (monumento nacional), que da acceso al castillo de la Muela, muy en ruinas. Recientemente fue descubierto otro arco del mismo estilo y época.

Imprescindible nos parece la visita a los siguientes monumentos y lugares, además de los reseñados:

Iglesia de Nuestra Señora de la Peña (s. XII), románica de dos naves, con retablo y tablas góticas, pila bautismal románica y otro retablo churrigueresco.



Sala II del Museo de la Venerable. Cristo de máfil, relicarios, cálices, portapas, etc.

Iglesia de San Miguel, con torre romana muy característica (s. XII), portada y nave gótica.

Basílica de Nuestra Señora de los Milagros, de una sola y alta nave, con su Virgen Morena (siglo XIV) e interesantes tablas y retablos góticos. Pueden admirarse también dos buenas tallas de la escuela de Mena: San Francisco y San Pedro de Alcantara.

Iglesia de Nuestra Señora de Magaña, donde fue bautizada la Venerable, con portada gótica, buenas tablas y retablos (gótico y barroco).

Iglesia de San Juan Bautista, con portada románica y nave gótica en la que destacan un retablo barroco y otro plateresco.

Castillo de la Muela, con admirable vista sobre la villa.

Barrio de los Castejones, con su plaza y su nuevo gran Palacio que domina el arco y puerta de Felipe II (1573) que separaba la ciudad cristiana del barrio morisco; otros palacios en ruinas, casas y torre atalaya.

Casa Ayuntamiento (s. XVI), donde se guardan un interesante archivo, diplomas, pergaminos, cartas y privilegios reales, ... y dos extraordinarias mazas de la villa, en plata primorosamente cincelada.

No es posible en el breve espacio de este trabajo periodístico hacer una detallada descripción de las numerosas riquezas de todo orden que Agreda encierra. Conocerlas con algún detenimiento es tarea que precisa, al menos, de una completa y larga jornada, con una buena guía turística. Este rápido paso puede ser buen preliminar de tal jornada, volviendo otro día para dedicárselo por entero, disfrutando así también de sus magníficos parques, jardines e instalaciones deportivas.

No más tarde de las once y media convendrá continuar el viaje hacia Vozmediano, en plena falda del Moncayo, a unos centenares de metros de sus buenos pasos de paloma.

Una parada aquí, tan breve como sea posible, nos permitirá admirar su extraordinario paisaje y su bien conservado castillo, con fábricas que se escalonan desde la dominación árabe a la baja Edad Media (s. XII al XIV). Muy notable la escalera del torreón de entrada (llave en casa del señor Cura); puede subirse con algún trabajo, pero sin peligro real, hasta la terraza almenada desde donde es hermosa en verdad la vista del contorno y de todo el recinto amurallado, cuya torre del homenaje conserva totalmente descarnados unos bellos arcos ojivales.

También es interesante, si se dispone de tiempo, un paseo río arriba hasta el abundante y espectacular "manadero", en plena roca, del Queiles

(una de sus dos ramas). Ambas márgenes están en otoño abundantísimamente cubiertas de gruesas y ricas moras silvestres, delicia de pequeños y mayores.

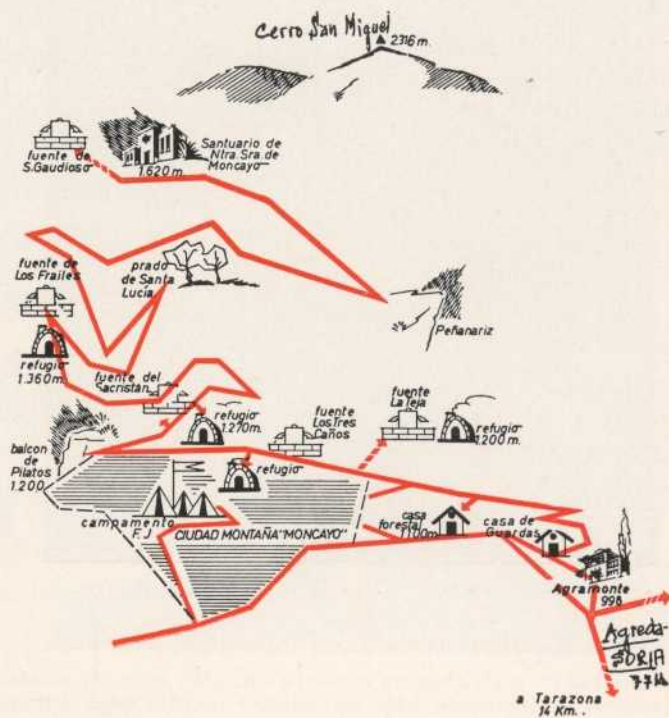
Obligado nos parece en este lugar un recuerdo al Marqués de Santillana y sus serranillas.

Diecisiete kilómetros más de difícil carretera (los cinco primeros asfaltados), por Agramonte (998 m.), nos llevarán al mirador de Nuestra Señora del Moncayo (1.620 metros) ya mencionado. Su fiesta se celebra el 15 de agosto. Posee habitaciones y un servicio de bar-comedor.

De acuerdo con el tiempo y las particulares afecciones puede emprenderse seguidamente la ascensión a la cumbre (cerro San Miguel).

Son los meses de junio a septiembre los mejores para este recorrido y ascensión, tanto por la temperatura y horas de sol, como por las probabilidades de una buena visibilidad.

Los 12,5 kilómetros de carretera de tierra desde Agramonte al Santuario quedan ampliamente compensados ante la abundancia de estupendos paisajes y miradores, "balcones", fuentes y refugios, entre una vegetación variadísima de muy diverso y hermoso colorido, en la que destacan sus cortados roquedales, gris-azulados de tipo granítico. Mézclanse caprichosamente en esta falda robles, hayas, acebos, pinos (en su mayor parte producto de inteligente repoblación) muchas veces altos y espesos. Cubren casi completamente el suelo matorrales, helechos, zarzas y chordoneras de sabroso fruto silvestre. Las fuentes, de aguas tan



finas y claras como frescas, abundan en todo el recorrido, muy bien señalizado por el Ayuntamiento de Tarazona. Por el contrario, no es nada fácil encontrar el mejor camino para, ya de vuelta, poder visitar el cercano Monasterio de Veruela. (En este caso interesa regresar después por Tarazona).

En el regreso, que podremos emprender sobre las cinco de la tarde, se aconseja hacer las siguientes escalas:

Muro de Agreda.—Dos y medio kilómetros a la izquierda de la carretera general. Es la romana Augustóbriga, sobre la calzada que iba de Numancia a Tarazona. Conserva algunos restos de muralla y una iglesia románica de finales del XII, con aspecto de fortaleza, ábside rectangular en el que llama la atención una ventana descentrada, pero airosa con columnitas mutiladas. Su portada, más bien gótica, de finas arquivoltas y buenos capiteles, conserva la primitiva puerta románica de madera, con sus interesantes y auténticos herrajes. Es notable también su pila del agua bendita, románica.

Después de pasar por Matalebreras y coronar



Puerta árabe del siglo X, en la muralla Este de Agreda

el breve puerto del Madero (divisoria de las cuencas del Duero y Ebro, bello panorama) y dejar Aldealpozo (atalaya-campanario cuadrada, sin huecos, de esquinas romas) una pequeña desviación a la izquierda (1,5 kilómetros), nos llevará a *Omeñaca*, donde podremos ver una iglesia románica de la que quedan la puerta (sencilla, pobre) y la galería porticada (siete arcos ... milagrosamente abiertos para que por ellos pasasen los siete Infantes) muy rara en esta parte de la provincia, en la que marca el límite oriental.

Estamos en tierras de la famosa leyenda de los Siete Infantes de Lara, cuyo bello poema cuenta cómo fueron hechos prisioneros en los campos del Araviana (unos 20 kilómetros al este, por tierras de Jaray, Pinilla del Campo y Noviercas, en las faldas de la sierra de Toranzo hacia Cueva de Agreda y Beratón) para terminar más tarde decapitados en Córdoba.

Si se tiene tiempo también puede visitarse *Tozalmoro* (a dos kilómetros de la carretera general), donde hay otra iglesia románica muy interesante, con los puertas, planorelieves y capiteles de tradición silense.

Por último, ya a once kilómetros de Soria, en la misma carretera general, *Fuensauco* nos ofrece una interesantísima iglesia-fortaleza, románico tardío (principios del siglo XIII), con robustos contrafuertes y almenas, bella espadaña y ábside semicircular con dos medias columnas de rechonchos capiteles. En su interior son interesantes el arco de triunfo, apuntado y con bellos capiteles, y sus bóvedas (una de crucería y otra apuntada).

ITINERARIO

| | KMS. |
|--|------|
| Soria-Agreda | 50 |
| Agramonte-Ntra. Sra. del Moncayo... .. | 12'5 |
| Vozmediano-Agramonte | 5 |
| Agreda-Vozmediano | 9'5 |
| Vuelta por la misma ruta, con eventuales entradas a Muro de Agreda, Omeñaca y Tozalmoro | 89 |

TOTAL 166

En resumen, una larga e intensa jornada llena de interés, de emociones y de sorpresas, de arte, de historia, de paisaje, de poesía. Una jornada inolvidable, de las que no defraudan, de las que se desea repetir... más despacio.

EN LA VECINDAD DE TERMANCIA

SE DAN CITA EN EL SANTUARIO ROMANICO, MILES DE PEREGRINOS

ESTE AÑO EL TEMPORAL DE AGUACEROS REDUJO LA ASISTENCIA

Por Miguel MORENO y MORENO

LA romería a Santa María de Tiermes fue, este año, el domingo 16 de mayo. La crónica de la romería —en la que yo estuve de una manera sustantiva y no como diría cualquier cronista ocasional, “por accidente”— está hecha desde el día siguiente a su celebración. Pero tengo que justificar aquí la reproducción de la crónica en REVISTA DE SORIA.

Creo que quedan muchos acontecimientos y muy importantes que historiar, sobre el suelo soriano y de sus actuales costumbres. Este de las romerías, con preferencia: Hinodejo, la Virgen de la Blanca, la de Olmacedo, Nuestra Señora de los Milagros, la Virgen del Rivero, la de La Llana, San Pascual Bailón, San Roque, San Blas... tienen sus romerías, sus concordias, sus tierras, de las que apenas si se ha escrito algo.

Esta de Santa María de Tiermes reúne peregrinos de los lugares más distantes. En el texto de mi relato puede verse. Aquí voy a decir ya, solamente, que las ilustraciones del querido Manuel Lafuente Caloto, han venido a suplir y a dar expresión, testimonio y expresividad, a lo que yo me hubiera podido dejar en el tintero: La procesión, la subasta de las ofrendas dedicadas a la Virgen, la imagen de la Virgen misma, rubicunda y gloriosa, rural, como

LA VIRGEN



Santa María de Tiermes, rubicunda imagen, vestida durante la romería con un manto color tabaco, bordado en oro y adornada con corona y rostrillo de plata, sobre dorados

LA PROCESION



La imagen es procesionada por la pradera al acabar la Misa mayor. Un inmenso gentío la acompaña como testimonio de ofrenda y para dejar cumplida una promesa

aquellas gentes; el aspecto de la congregación de peregrinos ante la galería románica y, por fin, ese grupo verdaderamente informativo que descubre el costumbrismo más auténtico de los que acuden a estas reuniones: la adquisición de recuerdos en el tenderete, de los objetos más simples. Pero son la rúbrica de la romería y eso es lo que vale y eso es lo que cuenta.

Mi agradecimiento a Caloto por que su reportaje gráfico da a mi crónica valor de estimonio.

En los "cubiertos" de junto a la ermita se habían establecido de madrugada los vendedores con: pequeños jarritos de cerámica con la inscripción "Recuerdo de Tiermes"; juguetes de plástico; trompetas y saxofones de hoja de lata; pelotas y pelotones; globos; licores y confituras. Desde temprano también fue cubriéndose la pradera o el egido —junto a la ermita— con vehículos de variadas matrículas y procedencias: Madrid, Zaragoza, Guadalajara, Soria, Segovia y muchas más. Me dijo Doroteo, el guarda —que llevaba un flamante traje de pana y su gorra de plato, con iniciales de latón— que el señor cabo de la Guardia Civil había recontado unos 300 turismos y más

de 25 autocares. Pero que esta estadística viene a ser exactamente la mitad de la registrada el año pasado que hubo —me dice con mucho énfasis Doroteo— 700 turismos y más de cincuenta autocares. Todo tiene su explicación. El año pasado se celebró la fiesta de la Romería de mayo con una racha de sol espléndido. Este, por el contrario, ha coincidido con un tempero de borrascas, aguaceros y tormentas.

Por cierto que Doroteo, el guarda, está profundamente molesto por las impresiones que sobre Tiermes y sobre él mismo ha recogido Ferrer Vidal en su libro "Viaje por la Sierra de Ayllón". Y yo creo, con todos mis respetos para Ferrer Vidal, que Doroteo tiene razón para este disgusto.

DOS CAMPANILLOS REVOLTOSOS

La espadaña de la Iglesia románica de Santa María de Tiermes tiene dos campanillos con su yugo de metal que no dejaron de revolotear el domingo, en toda la mañana. Entre tanto se reúnen los peregrinos; y desde los altonazos en Tarancueña, cuando llegábamos de Soria por una peligrosa y deslizante carretera, por el recebo de sus tierras

LA SUBASTA



Ofrendas a la Virgen que se convierten en limosnas para su culto. ¡¡Hay quien de más por las rosquillas!! - A las tres. Se adjudican en 200 pesetas

recién mojadas, el espectáculo que ofrecía la ladera de Termancia era realmente admirable.

Sobre el fondo verdecido, piedras areniscas, blanquecinas y brillantes rocas mojadas alternaban con el vario conjunto de los automóviles, y la multicolor indumentaria de los peregrinos. A las doce y media fue la Misa mayor que ofició, concelebrada, don Emiliano, el cura de Tarancueña, que es, por añadidura, el Abad de este Santuario. Concelebraron con él otros cinco sacerdotes de aquellas vecindades. Y en la presidencia, con los capitulares de Montejo estaba el querido amigo Dr. Sala de Pablo, que es otro termestino por ascendencia y cariño.

Don Ambrosio, el Vicario de Pastoral de la Diócesis, dijo una homilía realmente reflexiva y en línea postconciliar; y luego en aquel abigarrado y prieto conjunto de peregrinos, de cerca y lejos —al centro del Santuario, tres metros cuadrados destinados a lamparillas— la subasta para sacar la Cruz, el pendón y los cuatro banzos de las andas de la Virgen. El subastador era el mismo señor Alcalde de Montejo de Tiermes.

La procesión es breve puesto que se celebra circundando la ermita y la casa santería. Y otra vez, ahora, la subasta de los objetos y regalos, numerosísimos y diversos, que han ofrecido los fieles a la Virgen de Tiermes en esta solemnidad: botellas de licores, bolsas de rosquillas, tartas, roscos, pollos y conejos y no se si en la lista pudiera dejarme las más curiosas o las extrañas ofrendas. A la par que la subasta se celebra ante la galería románica, del XII, cuyos tejados del pórtico habrá que rehacer de inmediato, puesto que el domingo los vimos hundidos, los ocupantes de tenderetes y sus agitadas dependencias ofrecen a la clientela de chicos y grandes: recuerdos de Tiermes, refrescos, juguetes de plástico, confituras o chuletas de cordero asado o para asar.

EL BANQUETE, EN CORROS

Como todas las romerías, o casi todas, y a tenor y gala de los anfitriones —que son aquí los vecinos de Valderromán y Carrascosa, de Tarancueña y Pedro, de Montejo y Manzanares, de Liceras y Noviales o de más lejanos términos— acaban en

LOS RECUERDOS



Los peregrinos compran recuerdos de la romería: jarritos de barro, confituras, trompetas para la chiquillería... Un peregrino de excepción el Dr. Sala de Pablo, también hace acopio de recuerdos

bota y banquete. Se establecen los corros y todos los romeros se reúnen en la ladera para el buen yantar: escabechado de gallina y de conejo; chorizo, tortilla de bonito, y lomos embuchados; jamón curado en aquellas chimeneas de campana; y cordero asado que acaban de traer en las enormes cazuelas de barro desde los hornos de Montejo. Los peregrinos que no tengan su corro y su cuadrilla, pueden hacer provisiones, allí mismo, de chuletas asadas en un horno portátil y meterse entre pecho y espalda una docena por no más de treinta duros.

Yo celebré la fiesta en un corro de treinta y tantos, de las más variadas procedencias: Valderromán, Retortillo, Madrid, Velamazán, Soria y Berlanga y no se si algunos más; el patriarca era el señor Teodoro de Valderromán, hombre abierto y simpático como los hay y prestigioso ganadero, quien lo duda, después de la experiencia del domingo, experto en crías de "cordero de asar".

POR FIN COMIMOS AL SOL

Antonia Carrera, que es la mujer de Pepe Lezcano, amigos entrañables, aseguró que la Virgen había concedido el favor a los peregrinos, de alejar los nubarrones hasta después de comer. Y puede que sea cierto, porque a eso de las cinco de la tarde, cuando ya estaban recogidos todos los manteles, asomaron otra por el Pico de Grado los oscuros fantasmas de agua y viento, vaciando sus vientres líquidos sobre la comarca, sobre la ermita y sobre la arqueológica ciudad vecina. Una verdadera tromba de aguas termestinas que puso las piedras areniscas, blancas de nuevo, como en la mañana, cuando ya quedaban en la ladera unos cuantos turismos, dos o tres autobuses y los comerciantes recogían sus tenderetes. Al "Manzanares" que es un modesto riachuelo, se le hincharon las narices y pudo presumir de río. Santa María de Tiermes había reunido de nuevo al reclamo de sus revoltosos campanillos de la espadaña a las gentes más distintas y de tierras más diversas. La arqueológica ciudad de Termancia como testigo mudo presenciaba estas fiestas que los feligreses dedicaban otro año más a Santa María de

Tiermes, rubicunda imagen, vestida durante la romería con un mantillo color tabaco bordado en oro y un largo manto azul bordado en plata; y tocaba su cabeza con corona y rostriño de plata sobredorada que había traído del relicario, para la fiesta, el señor Abad de la Ermita, don Emiliano.

Otro Emiliano, el tendero de Montejo, que suele vender confituras aquí, se empeñó en obsequiarme con unas garrapiñadas; y Doroteo el guarda con su traje de pana nuevo y la gorra de plato, no deja de acusarme a Ferrer Vidal y jurárselas, en forma, por sus opiniones en "Viaje por la Sierra de Ayllón".

* * *

Agradecer tanta campechanía y generosidad es obligación final del cronista. Y reclamar a la Diputación de Soria que riegue de asfalto aquella carretera de Retortillo a Liceras, pudiera ser la justa correspondencia que en beneficio de sus vecindarios, elevo por ellos y para que pueda tener Termacia más visitantes y Santa María de Tiermes más peregrinos.

LA ERMITA



Hubo romería en Tiermes. Este es el aspecto de ermita y romería, captado por Caloto

RECUERDOS DEL PASADO



*M*ucho se ha escrito de las Fiestas de San Juan o de la Madre de Dios. Hay quien dijo se había dicho todo lo que de ellas se podía decir.

En las décadas del novecientos e incluso antes, al llegar el mes de junio se editaban revistas en las que cuantos ejercían el periodismo publicaban trabajos literarios, en prosa y verso. Trabajos que han ido reproduciéndose en los números exaltativos de las fiestas; sin quedar atrás el humor de los dibujantes que supieron recoger con su lápiz, tipos y escenas de las fiestas.

.....
pero arde Soria primero
si no hay fiestas de San Juan.

Así escribió el poeta, *Fiestas de y para el pueblo, incluídas en él todas las esferas que integran la ciudad.*

Después de haber sido declaradas hace cuatro años de "Interés Turístico", traemos a estas páginas cosas del ayer y del presente, deseando perpetuar la memoria de aquellos sorianos que tanto las amaron y de los actuales, continuadores de una bella tarea.

HUMOR SANJUANERO



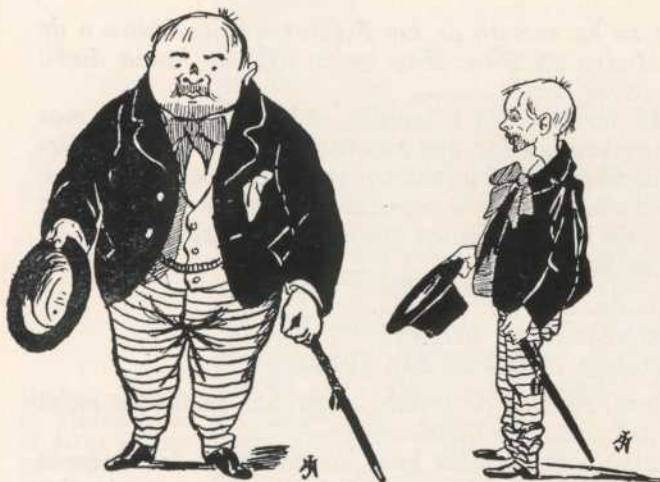
—Guardia ¿Hace usted el favor de decirme, en qué iglesia son las fiestas de San Juan?



Almorzando a la «Sombra» de la plantación municipal de Valonsadero



Tirar de mí, dice el toro,
y sacarme del portal,
que ilesos dejé aquí dentro
mozos y mozas gozar.



Antes y después de ser Jurado

¡Ay! que fiestecitas
son las de San Juan,
al año que viene
ya me lo dirás.

VERSOS DE ANTAÑO

UNO DE LA TRIPLE ALIANZA
(léase Tajada)

ROMANCE DEL «VIERNES DE TOROS»

Por Teodoro RUBIO GIMENEZ

*Vino de la Compra,
vino de la Saca,
vino de los Toros,
vino de tajada,
del Jurado vino
y de la Jurada;
de Calderas vino
y vino de Bailas...*

*¡Ah! con tantos vinos
ya no respiraba,
y tuvo el del Orden
que llevarlo a casa;
y agua de las Fuentes,
agua de las Balsas,
agua del Cañuelo,
de la Verguilla agua,
agua del Arroyo
y aguas... elevadas,
le largó las duchas
de la temporada.*

—*¿Quién me está peinando,
decía el Tunarras,
si ya no me crecen
los cabellos, hasta
el año que viene
que a Cuadrilla vaya
a votar por Fiestas
de Triple Tajada?*



*Romerías de los pueblos
convergen hacia la plaza:
Chaquetas de paño negro
botoneadas de nácar,
también negro el pantalón
y negros sombrero y faja,
negras las lustradas botas,
y la camisa muy blanca.*

*Jubón, pañuelo en el busto,
saya negra o colorada
con franjas de terciopelo,
medias celestes o blancas,
negros los zapatos bajos
y los pendientes, de plata.*

*De yeguas y mulas llenan
las cuadras de las posadas.*

*Toreros de poco precio,
aunque oro y plata engalanan
los rancios trajes de luces
con señales de cornadas,
prendas de segunda mano,
que han conocido cien plazas
y otras cien casas de empeño
en América y España.*

*Torazos de años y peso,
que a la enfermería mandan
a los torerillos pobres
de las corridas baratas.*

*Lujo de las banderillas,
reliquias ensangrentadas.*

*Lo rústico fraterniza
con la crema ciudadana.*

*Cohesión de muchedumbre
que tiene común el alma.*



*mi felicidad les debo
si tú me quieres a mí
y nos bendice Himeneo
para que así desde Soria
lleguemos los dos al cielo.*

AUSENCIAS DE LAS FIESTAS DE SORIA LLAMADA DE LAS CALDERAS

Por Félix SANCHEZ MALO GRANADOS

DE SORIA AL CIELO Monólogo de un «Coleta»

Por otro PP

*Vengo a Soria
hago el despejo,
me aplauden
me contoneo.
Soy valiente, si los hay,
soy torero.
Sale el bicho
escarba el ruedo,
lo llamo
junto lo tengo.
Párase él
(yo me estoy quieto).
¡al toro! grita la gente
¡Me... estremezco!
De una cornada me manda
junto al cielo,
Y por el aire, mo no lo...
Monologueo.
Oye tú, niña soriana,
(no digas que soy torero)
Dí que sé lo que es el aire
de tu tierra, y que te quiero,
y que a San Juan y a sus Fiestas*

*Siempre tendré en la memoria,
Tratándose de festejos,
Los bailes, los novillejos
Y los gaiteros de Soria.*

*También recuerdo de veras
Ese manjar succulento,
Con especial condimento,
Que guisan en las Calderas.*

*Entran aves de corral,
Jamón, chorizos, tocino,
Huevos, ternera y un vino...
Que no hay con que comparar.*

*¿Qué engalanadas? mi olfato
Que bien disfruta de aquellas,
Y qué hermosas las doncellas,
Que sirven el primer plato.*

*Y si después de esta fiesta
Que deja el ansia rellena,
Te quedarás a la Verbena
Que se celebra en la Dehesa.*

*Te llenarás de ilusiones
Al ver aquel paraiso,
Donde Dios hacernos quiso
Pedazos los corazones.*

*Si piensas de buena gana
Un día en cambiar de estado,
No desprecies el bocado
De la muchacha soriana.*

*Que con su color de grana,
Con su gracia y su beldad,
Hará tu felicidad,
Viviendo tan venturoso,
Que te tendrás por dichoso
En toda la eternidad.*

LAS INSTITUCIONES DE LAS RENOMBRADAS FIESTAS DE LA MADRE DE DIOS

Por Bienvenido CALVO HERNANDEZ

R

EPRODUCIMOS este artículo, del ilustre periodista, desaparecido, publicado en "Soria, 1946", en el que se da a conocer el origen de las fiestas de San Juan o de la Madre de Dios.

LA CUADRILLA

Para la celebración de las fiestas de la Santa Madre de Dios, la ciudad se dividía en dieciséis Cuadrillas, ahora son doce y deberían ser nuevamente, dieciséis.

Según Aguirre, ésta era la división administrativa de la ciudad. Según las actas del siglo XVII y XVIII, que conozco, la ciudad se dividía en dieciséis Cuadrillas de hombres del Estado Llano, luego había hombres de la Nobleza y de la Clerecía que no formaban parte de esas dieciséis cuadrillas.

Según Rabal, las Cuadrillas son un recuerdo de las antiguas cabalgadas o huestes de los Concejos. "cuando divididos en Cuadrillas o Compañías, partían para la guerra con sus pendones y calderas".

Para robustecer el criterio de D. Lorenzo Aguirre no hallo ningún antecedente de que las Ciudades tuvieran una subdivisión por "Cuadrillas", ni las



Han sonado las doce de la mañana del Jueves La Saca. Momento en que se dispara el cohete, cuya estela captó el fotógrafo Bartolomé, para que salgan los novillos que han de ser lidiados el Viernes de Toros

más renombradas leyes en materia municipal hacen referencia a estas denominaciones, al menos nosotros no las conocemos.

Sabemos, por ejemplo, que las Ciudades tenían arrabales, donadios, barrios, tierras, casti-

llos, feligresías, corregimientos y tenencias, por lo que no me parece acertado ese supuesto.

Rabal, luego de llevar el origen de las fiestas al tiempo de Arrio (1), y a los primeros tiempos concejiles, les da origen en las Cuadrillas, cabalga-

das o compañías de guerra. Creemos que tampoco hay que buscar complicaciones al nombre de "Cuadrilla", mezclándolas con antecedentes de Marte, porque en nuestra lengua, una de las acepciones que el Diccionario da a la palabra "Cuadrilla" es la de ser *una de las compañías* que toman parte en cier-

existían las Cuadrillas de los ganaderos.

La Mesta la formaban cuatro partidos: Soria, Segovia, Cuenca y León, o sea los representantes de las cuatro sierras y los partidos los formaban las Cuadrillas. Las de Soria eran tan singulares que constituían su primer orden, precisamente por

muchos casos, pero no como división administrativa de la ciudad.

De modo que el nombre de *Cuadrilla* como reunión de intereses, tiene vieja ascendencia en nuestras costumbres que nos releva de buscarle procedencias y orígenes que la interpretación gramatical e histórica nos ofrecen con clara resolución.



Los cornúpetas salieron de los corrales de Cañadahonda entre la admiración de una muchedumbre que da colorido a la fiesta

tas fiestas públicas (Casares). Luego resulta evidente que ni es división administrativa ni es división que tome su origen en las Compañías de guerra, sino simplemente una agrupación de vecinos para las Fiestas de la Madre de Dios, y con ese exclusivo fin.

Además de que el Diccionario de la Lengua nos resuelve fácilmente esta preocupación, nos encontramos con que el nombre de "Cuadrilla" tiene gran proapia en nuestras costumbres, traído como uno de sus mejores linajes por los ganaderos sorianos.

Mucho antes de esas divisiones administrativas que son las provincias, que, al fin y al cabo, son de poco más de un siglo,

su antigüedad. Eran de tan rancio abolengo en el honrado Concejo de la Mesta, que cuando hacían las elecciones, todos se salían de la sala menos los de Soria que se quedaban con el Presidente (ley 4, título 2); cuando le correspondía elegir Tesorero o Escribano de Tabla, nombraban en una ocasión los de la Sierra a esta parte, y en otra los de la Sierra a aquella parte (ley 27, título 2); el que presidía por la Cuadrilla de Soria cedía su asiento solamente al Diputado del Reino, protestando que no parara perjuicio a la Cuadrilla (Real Resolución de 1 de junio de 1717) y, en fin, se dió a esta Subdivisión el nombre de Cuadrilla por ser esto el uso de división de Soria (siglo XIII) en

LOS CUATROS

La institución de *Los Cuatros*, tampoco se ha podido librar de transformaciones, como las demás instituciones de las fiestas, y es el caso que aquí, la mudanza ha sido radical, pues de ser el elemento primordial de la Cuadrilla ha pasado a ser, más que el segundón, el último.

En efecto, a *Los Cuatros* los conocemos como recaderos del Jurado, propios, avisadores y enviados de toda la Cuadrilla, para inquirir si los vecinos quieren fiestas, volver y tornar con el encargo hacia los remisos; servir de escuderos con el Jurado; acompañarlo a todos los actos públicos y privados de los festejos; servir el pan, el queso, la asadura y el vino, a los vecinos; llevar la lista y cobrar, haciendo cuantos viajes sean menester, o sea el último papel de los "rectores" de las fiestas.

Y, sin embargo, antaño era su papel muy otro, tanto que de su celo, prudencia y miramiento dependía la elección del nuevo Jurado.

Ya hemos dicho que el Jurado se elegía por dos años y que su designación era propia de los vecinos sin que el Ayuntamiento tuviese más intervención, a este respecto, que la de recordar a cada Jurado la proximidad de las fiestas y la necesidad de iniciar entre los vecinos los preliminares de las mismas.

Pues bien, para que la tradi-

ción y costumbre, lo que llamaríamos “régimen interior de la Cuadrilla” no sufriera alteraciones y variaciones, *Los Cuatros* no se sustituían tampoco por dos años, ni los “cuatro” en el mismo lapso de tiempo. Duraban dos años y en cada anualidad se renovaban dos, o sea, que se llamaban “Cuatros viejos” y “Cuatros nuevos”, y, naturalmente, como éstos se aprendían de aquéllos las costumbres de la Cuadrilla, al segundo año, las enseñaban a los que les sucedían y así había una constante gestión de continuidad en el mantenimiento de los usos, costumbres y tradiciones de cada Cuadrilla.

En todas las Actas de Cuadrilla del siglo XVII y XVIII que he tenido y he copiado, encuentro, que se lee, poco más o menos, esto que copio referido aquí a la Cuadrilla de Santiago:

“En la Cuadrilla del Señor Santiago, en la ciudad de Soria, una de los dieciséis de que se compone el estado de hombres buenos para tratar y conferir cosas pertenecientes al servicio de la Madre de Dios, estando presente el Señor Jurado don Vicente Fernanz y Cuatros viejos y nuevos, etc.”

La elección de Jurado la hacían *Los Cuatros* o, al menos, formulaban la propuesta. Era como una especie de pequeño “Senado consultor” y para adoptar sus decisiones se recogían siempre en la Capilla o Iglesia donde se daba culto al Patrón de la Cuadrilla. Probablemente pedirían la ayuda y patrocinio del Santo para acertar en la elección, ello es que hacía la propuesta a la Cuadrilla y siempre se aceptaba porque, claro es, debemos suponer que previamente a la invocación al Santo, habrían “tanteado” la opinión de los vecinos, cumpliendo el decir del refranero de

que “a Dios rogando y con el mazo dando”. Ello es que elegían el Jurado. Véase el siguiente texto que, con las variantes de nombre y lugar, se lee igualmente en cualquier libro viejo de Cuadrilla.

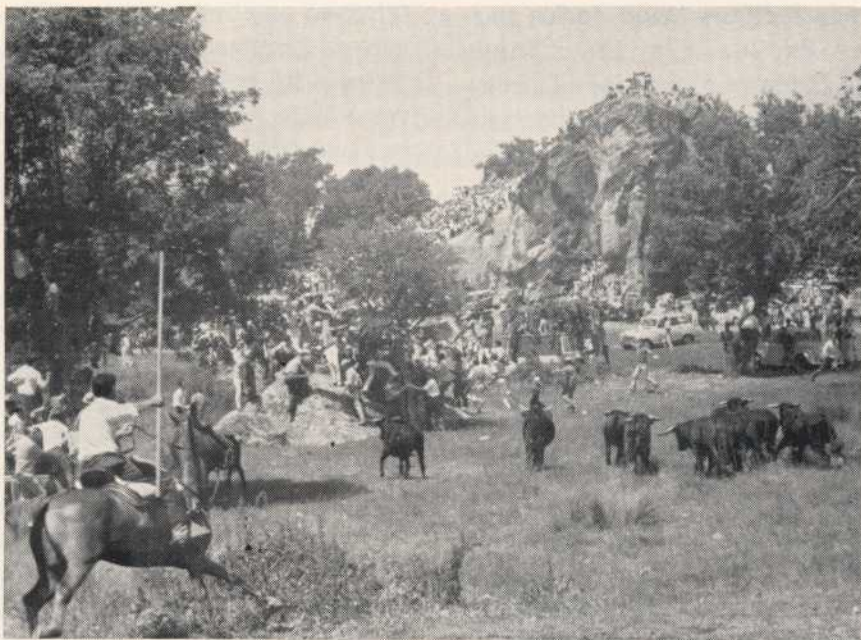
“En la Ciudad de Soria a seis del mes de enero de 1782, estando junta la Cuadrilla del Señor San Martín, una de las dieciséis de que se compone dicha ciudad, como lo tiene de costumbre en la Iglesia y Convento de Nuestra Señora de la Merced, Redención de Cautivos, para nombrar Jurado, como está mandado por el antecedente y acordado por el acuerdo que celebró el Estado del Común en el día 31 del pasado año, por ser reelección y estando juntos y congregados en la Capilla mayor de dicha ima-

pues volvieron donde los demás Vocales estaban y se fue votando”.

Es decir, que ante la Asamblea de vecinos votaban *Los Cuatros*, al propuesto por ellos, y los vecinos continuaban la votación, guiados por la misma propuesta.

El elegido aceptaba o rechazaba la propuesta porque también había excusas, como “la de dedicarse a la arriería y estar la mayor parte del año fuera de Soria” y estar dedicado o tener alguna dolencia en quien los vecinos no creían por lo que el *elegido* casi siempre era Jurado.

Había también en la Cuadrilla, un Mayordomo, del que en su lugar hablaremos, y era elegido exclusivamente por el Jurado y *Los Cuatros*, todo lo que



Bella estampa de la fiesta campera. Caballistas conduciendo a los toreros, que morirán en olocausto de una fiesta de sol, alegría y tradición, a la plaza de toros

gen la mayor parte de los vecinos que la componen y por los vecinos enfermos y ausentes prestaron voz y caución en que estarán y pasarán por lo que aquí se contendrá y estando juntos en la dicha Capilla se separasen *Los Cuatros* a la Capilla de dicho Santo, para tratar sobre dicho nombramiento, des-

indica, el realce e importancia que ésta popularísima institución tenía, que aun resalta más si se tiene en cuenta que eran los primeros censores de las cuentas de Cuadrilla.

Sé p a s e, pues, convecinos míos, que el Cuatro no era el Alguacil de la Cuadrilla, el mandadero de todos, no; que

antaño era piedra angular y básica del buen gobierno de la Cuadrilla y que mis líneas tienden, por ello, a reivindicar su papel y colocarlo en el grado y altura que le corresponde.

EL MAYORDOMO

No he conocido al Mayordomo de Cuadrilla, pero antaño existía este cargo para el mejor gobierno de los vecinos en sus fiestas de la Madre de Dios.

Atendiendo al significado del nombre de Mayordomo, encontramos que una de las acepciones de esta palabra es la de Administrador en las Congregaciones o Cofradías. Si había un *Jurado* para dirigirla y *Cuattros* para secundar a éste en sus funciones, imaginamos que el Mayordomo era el encargado de la recaudación y pago de los gastos de Cuadrilla. Examinando los datos que guarda mi archivo de estas fiestas y no existiendo ahora tal cargo he pensado si podría haber sido sustituido por el actual Secretario, pero he comprobado que el mismo año existían en la misma Cuadrilla los cargos de Jurado, Cuattros, Secretario y Mayordomo (había más cargos, tal como el Encargado del Alumbrado, pero éste no se estima ahora necesario).

El Mayordomo era pues, a nuestro entender, el encargado de hacer las cuentas de la Cuadrilla, recaudar a los vecinos y pagar a los proveedores. Claro es que la tarea debía de ser fácil. Una libra de chorizos valía seis reales; una docena de huevos dos reales; el "chocolate para el Cura, dos reales"; una ternera costaba ochenta y cuatro reales, y así con estos edénicos precios, una cuadrilla hacía el gasto con sus buenos doscientos reales.

Y el Jurado era elegido por los vecinos, en "voz pública" en Cuadrilla, y se llevaba turno entre los vecinos viejos y nuevos para elegir de ellos el que, turno de "viejo de nuevo" correspondería.

EL JURADO

Esta es la figura central de las fiestas, la de más honor y la víctima a la vez. Lo primero por que es la figura representativa de los vecinos, la que decide y la que gobierna, y lo segundo, porque desde que recibe *la vara*, se constituye en celoso guardián de los "usos y costumbres" y no puede hallar sosiego hasta que no se han celebrado todos los números de fiestas, que si para los vecinos comienzan el día de la Compra, para el Jurado comienzan en abril con las reuniones preliminares entre los Jurados y los cuidados, preparativos y atenciones que requieren la organización de las fiestas.

Desde el momento en que el Jurado recibe el oficio de designación comienza ya a dominarle la preocupación por el desarrollo de las Fiestas. Ha de recibir los atributos del cargo, bastón de autoridad y material de la Cuadrilla; cambiar impresiones con los Jurados de las demás Cuadrillas; recibir la visita de los gaiteros para el nuevo arrendamiento de servicios, consulta a los vecinos, pruebas, compra, el desarrollo de los festejos, la Caldera...

Nadie más que la Jurada comparte las zozobras que produce el cargo al honorable vecino designado en suerte para desempeñar tan popular cargo y solamente ella conoce las preocupaciones de la Compra, la Saca y las Calderas.

Antiguamente, la elección la

hacían los vecinos, reunidos en Cuadrilla, bajo el patrocinio del Santo, y a propuesto de *Los Cuattros*. Es frecuente leer en las viejas actas de qué rendida manera daban las gracias los designados por el honor que recibían, aunque también se advierten excusas y pretextos más o menos fundados, para rechazar el cargo.

Hay que tener en cuenta que, en los años remotos, el Jurado no era esa *víctima* de las fiestas que ahora compadecemos cuando conocemos su designación sino que era el Alcalde de Barrio de la Cuadrilla, y auxiliaba al Corregidor en el gobierno municipal de su dicha Cuadrilla.

Las pullas y bromas que ha merecido el Jurado han venido parejas con los honores que recibían, por lo que había más aprecio al cargo que el que se tiene en la actualidad.

(1) La heregía **arriana**, condenada el año 325 en el Concilio de Nicea, negaba la Divinidad del Verbo. En consecuencia inevitable negaba también la divina Maternidad de la Virgen Santísima; pero la heregía que impugnaba este segundo dogma de una manera no ya virtual (en principio) sino explícita (en sí mismo) era la **nestoriana**, anatematizada el año 431 en el Concilio de Efeso. Este hecho tuvo lugar el 22 de junio (primera sesión). Al anochecer de dicho día se comunicó la sentencia al religioso Pueblo, quien con antorchas encendidas (verdadera luminaria) recorrió seguidamente las calles de la Ciudad acompañando a los señores Obispos (más de 200) a sus respetuosas residencias y aclamando con entusiasmo inenarrable a la Madre de Dios.

Nuestro culto y buen amigo escritor a quien se debe tan interesante trabajo, se ha encargado de hacer una aclaración con el sentido que arriba se expresa, en los libros que le han servido de fuentes históricas para su documentado artículo.

Las fiestas de San Juan

Por Luis GIMENEZ FERNANDEZ

Arquitecto

No soy tan viejo como para haber conocido nuestras fiestas en la forma en que se desarrollaban cuando, por ejemplo, la Compra del Toro se efectuaba, no en un solo día y en conjunto, sino en ocasiones distintas para cada cuadrilla o para haber presenciado los toros "enmaromados", correr por nuestras calles en la madrugada del sábado Agés; pero sí lo suficiente para haber visto su desarrollo bastantes años antes de nuestra guerra. Y hay que reconocer que, en tan relativamente corto espacio de tiempo, han sufrido importantes cambios, si no en lo sustancial, sí, al menos, en su manifestación externa.

Cuanto pertenezcan a mi generación, año más, año menos, recordarán, sin duda el día de la Compra de los años veintitantos, con la excursión al monte de Valonsadero a donde el público se trasladaba en su mayor parte, sobre carros de tracción animal o montado en ágiles caballos o en pesados machos de trabajo y siendo en insignificante minoría los que lo hacían en automóvil; o el Jueves La Saca, con su numerosísima concurrencia de jinetes cabalgando sus bestias bien enjaezadas; Teodoro, Leoncio, Angelito, el "chico de la Engracia", don Sixto, don José Santos... o aquellos otros desconocidos "tíos de pueblo", llevando a la grupa a la guapa moza, vestida con su saya ampulosa, su ajustado corpiño y el flotante pañolón floreado... Y aquella fuerza emotiva, de impresionante espectacularidad, de la atropellada cabalgada final por el Collado, tras haber encerrado los toros. Las corridas del viernes, matinal y vespertina, con la pequeña y bambolean-te plaza, llena a rebosar no solo de tendidos y palcos, sino en el terrible hervidero del callejón pletórico de humanidad, de garrotes en agitación continua y de calor; tremenda concentración que el torete de Santa Bárbara o el torazo de la Blanca, al saltar limpiamente la barrera, se encargaba de despejar rápidamente.

Los Agés del sábado con las subastas de despojos, en las distintas cuadrillas, donde corría en demasía el vino, trasegado a los estómagos en cantidades ingentes, al compás de ensordecedoras conversaciones y la gritería del subastador que, aprovechando la inexperiencia de alguno, se ingeniaba para adjudicarle, bien es verdad que solo por algunos céntimos, cualquier parte más o menos "atractiva" de entre los restos del toro.

O aquél señorial desfile y reparto de la tajada del Domingo de Calderas, en el que los mismos cochambrosos personajes de los días anteriores lucían sus mejores galas festivas. O el baile del lunes, en la pradera, al son de la dulzaina y el tamboril, acompañado por la algarabía chiquilleril que gozaba al unísono de los "mayores", mientras degustaba con fruición el reseco barquillo o el helado, con su consuelo fresquito y dulzón.

Es indudable que, hoy en día, han cambiado mucho las cosas. Ahora hay mucho más "personal", en expresión popular, que naturalmente proporciona a los festejos la animación propia del mayor número, pero el automóvil ha sustituido al carro engalanado, la motocicleta es hoy el sucedáneo del caballo enjaezado y se han introducido diversas



Compra del Toro

modificaciones y creado más de un nuevo festejo en el programa que, a pesar de su reciente institución, han pasado ya a formar parte de los "usos y costumbres".

cera, y seguido, ya de varios jóvenes tocando a voluntad diversos instrumentos, ya de un rústico músico de aldea, que acompañado de un tamboril hacía resonar la chirimía o la gaita zamorana,



Jueves La Saca

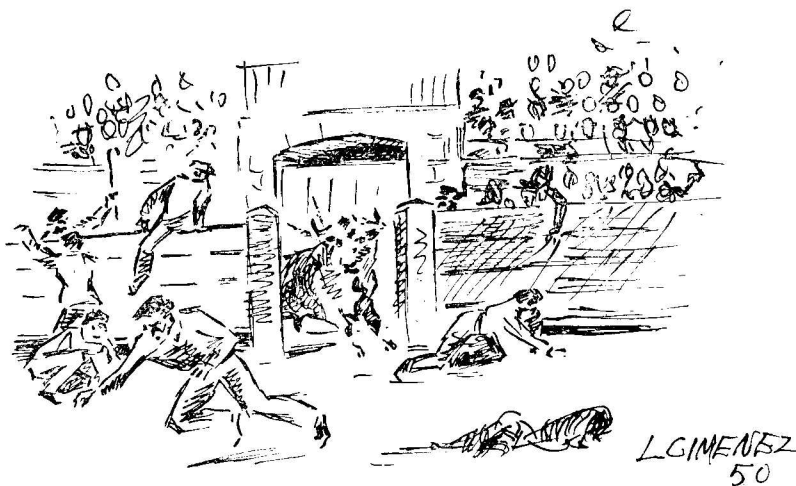
Pero ello no debe extrañar a nadie, ni hay motivo para rasgarse las vestiduras, por la evolución natural de nuestras fiestas, a tenor de los tiempos; ésto viene ocurriendo a través de los siglos, desde la remota y no conocida en el tiempo, iniciación de las mismas.

Creo que todo soriano amante de nuestra Patria chica, debe conocer el origen de las Fiestas de San Juan, que en tiempos se llamaron de Calderas o Fiestas de Santa María y de la Madre de Dios. Remito a cuantos desconozcan los datos históricos que a ellas se refieren a la lectura de la Historia de Soria, de don Nicolás Rabal que en su capítulo VIII y bajo el título de "El Priorato de San Benito y las Fiestas de las Calderas", hace un estudio muy completo de las vicisitudes experimentadas por nuestros más populares festejos.

Es curioso conocer que en su origen nuestras fiestas tuvieron un carácter eminentemente religioso; son palabras del libro de Rabal: "el domingo siguiente al día de San Juan las cuadrillas del común, cada cual con su santo titular llevado en andas por hombres y mujeres alternativamente, acompañado de un cura capellán, precedidos por un joven que llevaba alzado un arquijuelo (ramo) con las ofrendas de rosquillas azafranadas y hechas de

acudían al encuentro unas de otras en el largo trayecto de la calle del Collado, y todas juntas iban en procesión hasta la puerta de la Iglesia (1), donde les esperaba un monje que, revestido con los ornamentos sagrados, las rociaba con el hisopo, recibía las ofrendas y seguidamente se celebraba una solemne misa con sermón. Acabada la función religiosa, a la señal de la campana del convento todos se retiraban a la Dehesa inmediata de San Andrés, prado frondoso y ameno, donde los cuatro

jóvenes auxiliares del Mayordomo de la Cuadrilla, tenían ya cocidos en calderas sendos trozos de toro y otras viandas, con los cuales y las correspondientes raciones de pan y vino se daba la caridad (banquete franco) a todos los vecinos asistentes, a los pobres y a los forasteros. Terminado el banquete seguían, como era natural, el bailar y el holgar. Como en la caridad, recordando las primitivas ágapas cristianas, se daba en abundancia la



Viernes de Toros

ración a los pobres y forasteros asistentes, cada cuadrilla sacrificaba un toro que anticipadamente traían de la inmediata dehesa de Valonsadero, y ya que lo tenían en el barrio, se divertían los veci-

nos con él, corriendo enmaromado por las calles todo el día del viernes y otro rato en la madrugada del sábado, en que le daban muerte y lo aderezaban, vendiéndose a última hora por la tarde en pública subasta los despojos. Entretanto, las gaitas y las músicas corrían por las calles y haciendo alto, cundo en un punto cuando en otro, pero más en la casa del jurado, se bailaba y holgaba también hasta la media noche. Con las sobras del Domingo de Calderas y algo que se añadía, se prolongaba la fiesta hasta el mediodía del lunes, en que los cuatros y los mozos auxiliares de los cuatros, que se llamaban servidores de damas, los mozos y las mujeres casadas iban por la mañana, asidas éstas de la mano, con guirnaldas a las praderas de San Juan de Duero, donde almorzaban y se regocijaban, volviendo en la misma forma hasta la casa de la mayordoma, de quien se despedían y cada cual se iba a su casa”.

Como se verá, por esta magnífica descripción de Rabal, los festejos que se celebraban hace muchos siglos tenían un cierto paralelismo con los actuales, aunque también presentaban importantes diferencias formales.

En el siglo XVI, reinando en nuestra Patria el rey Carlos I, aparecen las ordenanzas de nuestras

tamboriles, músicas y danzas que iban detrás de cada Santo; se prohibía, igualmente, el nombramiento obligatorio de Mayordomos y cuatros, a quienes era forzoso hacer enormes gastos y tam-



Sábado de Agés

bién hacer repartos entre los vecinos de la cuadrilla porque a muchos, al no poder pagar, se les embargaba los bienes; se prohibía también dar a todo el que lo aceptaba raciones de carne, pescado, pan y vino, a costa de cada cuadrilla y sus vecinos; se prohibieron los bailes y danzas que en cada cuadrilla se celebraban por las calles día y noche; se pretendió modificar con las dichas ordenanzas, éstas y otras muchas costumbres que, a no dudar, ya por entonces, eran antiquísimas.

Según nuestro mentor Rabal, “las ordenanzas de doña Isabel no se cumplieron, sino que, lejos de ello, las cuadrillas por su parte dictaron otras nuevas particulares de cada una a manera de reglamentos interiores, confirmando los antiguos usos y comprometiéndose a continuar en

ellos, porque, según se decía, era sensible que aquellas fiestas, aquellas comidas y aquellos ritos, se acabasen”.

Y esto me hace recordar que, no hace muchos



Domingo de Calderas

fiestas, sancionadas por la reina Isabel, en las que se declara y vuelvo a citar a Rabal, que “se habían introducido ya muchos abusos y prácticas, que era de todo punto preciso corregir”. se prohibieron los

años, se pretendió, emulando a la reina Isabel de nuestra edad de oro, modificar estos festejos, obteniendo el ordenancista moderno el mismo resultado que su egregia antecesora, y exponiéndose además a haber conseguido un día de luto en nuestra ciudad.

No obstante, al correr de los tiempos, las Fiestas de San Juan han sufrido muchas alteraciones. En el mismo siglo XVI, a propuesta de los procuradores en Cortes, se recomendó a las ciudades el establecimiento de las corridas de toros, con el fin de estimular a la nobleza y excitar el espíritu guerrero, ya perdido en la edad media y el Ayuntamiento de Soria, como otros muchos, construyó una plaza de madera, desmontable, para celebrar las corridas del viernes que venían haciéndose por las calles, con los toros enmaromados. Y ésta innovación trajo consigo otra, que fue la "saca" y encierro de las reses en los toriles y cuando en el año 1854 se construyó la carretera de Burgos, que pasa por Valonsadero, facilitando el acceso a los carruajes, dieron en ir a ella toda clase de personas, convirtiéndose la "Saca" en una romería que es hoy una de las mejores diversiones de nuestras fiestas.

Ya en el último tercio del siglo pasado, construída la Plaza de Toros, en su emplazamiento actual, se celebraban las corridas del viernes, mañana y tarde, alcanzándose únicamente hasta el tercio de banderillas y (no estoy seguro de ello), quizá la "faena de muleta", pero sin llegar a la suerte suprema de la muerte, sacando en la madru-

da del sábado, por las calles, los toros enmaromados, con cuyas maromas los sujetaban, indistintamente, mozos y mozas, siendo sorprendente el aspecto de la ciudad, a tales horas despierta y bulliciosa, con los correteos de dieciséis toros, muchas veces sueltos de su atadura y la algarabía consiguiente de todo el gentío que los acompañaba por calles y plazas. Tengo oído contar que más de un visitante de nuestra ciudad, llegado a ella en el tren de Torralba, se encontró sorprendido por la presencia de un astado que se le venía encima.

Esta original costumbre, desterrada desde hacía muchos años, se pretendió revivir, después de nuestra guerra soltando igualmente en la madrugada del Sábado Agés cuatro toros enmaromados, constituyendo un fracaso, a pesar de su indudable "bárbara" espectacularidad y debido quizá a la abrumadora cantidad de festejantes que asidos a las dos maromas que sujetaban al toro, causaron la muerte prematura de las cuatro reses.

Así las cosas y a pesar de las modificaciones introducidas, nuestras Fiestas de San Juan, lejos de decaer, aumentan cada año su popularidad y su animación, habiendo incluso obtenido el beneplácito de la superior Jerarquía al ser declaradas recientemente de interés turístico.

(1) La iglesia del Priorato de San Benito, bajo la advocación de La Blanca, se encontraba junto a la actual Plaza de Toros.



SOBRE LAS INEFABLES E INDESCRIPCIÓNES FIESTAS DE SAN JUAN

SE PRESTIGIA ESTE TEXTO CON
ILUSTRACIONES TAN INGENUAS COMO
EXPRESIVAS, YA PUBLICADAS EN
TIEMPOS PASADOS



Por Miguel MORENO y MORENO

MI en el título pretendo jugar al equívoco ni a lo largo del texto pretendo que se observen giros o intenciones de absurdo. ¿Cómo —puede preguntarse el lector más inteligente— pretende el autor escribir y describir las Fiestas que él mismo titula “indescríptibles?”.

Y respondo: Las llamo indescríptibles, porque en verdad lo son; y pretendo escribir de ellas, una vez más, para sumar este artículo nuevo a tantos escritos, en verso y prosa, desde la gacetilla al libro serio, sobre las renombradas Fiestas de San Juan —han corrido ríos de tinta, para contarlas y sin embargo yo considero que queda mucho todavía de ellas por decir—, a lo largo de los siglos; y se han consumido no digo ríos, sino mares de “tinto”, clarete y peleón, para vivirlas y para gozarlas, y ahí queda la experiencia de todos los tiempos que ha pasado a las crónicas para definir el Sábado Agés, por ejemplo, por ese consumo de arrobas, cántaras o cántaros, del “vino que alegra los corazones de los hombres” y que es un ingrediente insustituible en esta euforia y transformación del carácter del hombre soriano, para el calendario de las Fiestas de San Juan.

Y... de las fiestas, repito, queda mucho que escribir; mucha tinta que gastar y mucho “tinto” que beber.

Demuestro lo primero apoyado en el hecho de que el Ayuntamiento de esta noble ciudad, acaba de convocar a los escritores españoles para que en no menos de treinta folios y en no más de sesenta, escriban sobre la figura del Jurado, de quien se han dicho, generalmente, las mayores falsedades y atrevimien-

tos por parte de muchos paisanos que rechazaron el cargo, por aliviarse la carga. (A este propósito voy a declarar yo públicamente que saltándome las bases del concurso, y a costa, por lo mismo, de no ser premiado, voy a enviar al Ayuntamiento un libro de unas 250 páginas, y que el Ayuntamiento ya conoce, que escribí el año 1961, como consecuencia de mi experiencia de Jurado, que lo fui de la Cuadrilla de la Blanca en el año 1960. Se titula así: “Leyenda Blanca del Cargo de Jurado. Memorias de un Alcalde de Barrio, en Soria, en el siglo XX”. Naturalmente, el texto corresponde a un espacio mecanografiado no menor de treinta folios pero sí mayor de sesenta. Lo que por añadidura, y al no ser inédito, incumple las bases. El hecho de mandarlo al Ayuntamiento es porque en el libro se hace el estudio, el detenido tratado, las vicisitudes, los pros y los contras, la defensa y la apología y se narra la experiencia de este personaje verdaderamente combatido por las lenguas del pueblo que es EL JURADO DE CUADRILLA. Y se hace también la apología la defensa y una concurrencia de circunstancias, en el Ayuntamiento que es el munífico y magnífico JURADO, de las doce Cuadrillas de Soria).

Demuestro lo segundo “que queda mucho tinto por beber” al estar informado de que ya para este año han llegado camiones-cisterna y pipas de roble de la Mancha, de la Rioja y de Aragón y están fermentando en las bodegas y en los almacenes de los vinateros sorianos, que van a trasegarlas a garrafnes, garrafas, botos y botas, porrones de cristal y jarras vidriadas de barro de Tajueco o de Peñafiel, por la última semana de Junio, a la par que repican por nuestras calles los tambores y se hace un alboroto de saxofones y trompetas, ahora que las gaitas de Fuentearmegil y de Centenera de Andalúz o de Vildé pasaron a mejor vida y al baúl de los recuerdos, si es que no

están en algún escriño de aquellos camarotes, arropadas con la mohina, de donde antaño hubiera harina. Pero no es solo esto lo que yo conozco, sino que hay informes de estos honorables vinateros de que tienen hechas ya reservas para años venideros de las nuevas cosechas del néctar de las uvas de la Mancha, la Rioja y Aragón. Y que en sus testamentos dedican cláusulas a sus herederos por las que mientras pertenezcan al oficio, con tiempo suficiente, deben garantizar el abastecimiento del vino a Soria, aunque haya de traerse desde las Américas o de la Luna cuando allí cosechen los astronautas uvas atómicas, de las que tienen, por necesidad, que obtenerse unos caldos explosivos que van a dejar chiquitos a los que ahora procuran digerir los castizos sanjuaneros de Soria y sus aledaños.

Si ha sido larga la introducción, no faltan razones, Paco Terrel, director de esta Revista me ha dicho que escriba un artículo en tonos festivos y hasta me ha impuesto las ilustraciones que no son nuevas sino recuperadas de textos y ediciones de los primeros años de siglo cuando el humor soriano tenía todavía setenta y un años menos, en edad, que el humor soriano actual al que tenemos que asociarnos quienes vayamos a escribir, con el mejor humor, sobre las Fiestas en el año 1971.

Tengo justamente diez ilustraciones. Y a cada una de ellas debo referirme en estilo "festivo"; que no podría ser de otra manera tratándose de fiestas y mucho menos de las gloriosas, indescriptibles, variopintas, y jubilosas FIESTAS DE SAN JUAN.

EL ALGUACIL ENTREGA EL NOMBRAMIENTO

El dibujo, ya puede comprobarse, es de una solemnidad incomprensible. El alguacil, que así se llamaba entonces y ahora le decimos pomposamente Guardia Municipal u Ordenanza del Excmo. Ayuntamiento —los títulos cambian con los tiempos— entrega al Jurado elegido —que debe ser propietario de una tienda a juzgar por el mostrador— con aparatosa reverencia descubierto su caletre de la gorra de plato, o el plato de



Recibiendo el nombramiento de Jurado

la gorra, el nombramiento: lo recibe el electo vecino, "de luto riguroso". ¿Por qué vistió de luto el dibujante al jurado electo de Cuadrilla?. ¿Por qué lo contempla con ese gesto resignado de alzar la mano izquierda, apoyar la derecha en "su mostrador", —representación de su negocio— y ese cruzar cansino o descansino, de sus piernas mientras se celebra esta ceremonia intranscendente pero definitiva?. (En mi libro "**Leyenda Blanca del Cargo de Jurado**" explico muy detenidamente las reaccio-

nes del vecino Jurado, ante su nombramiento. Léase para más completa información del caso).

TRES ESTAMPAS DE LA SACA

Las mulas, los burros garañones, los caballos jamelgos y otros "abríos" se alquilaban, para ir a la Saca, en la Plaza de

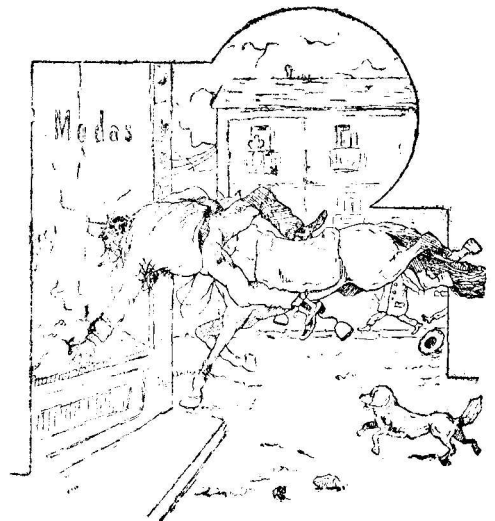


El jornal del arre y lo que se pegue

Herradores. No estaba entonces adoquinada ni siquiera tenía ruejos. Era una plaza de tierra y los chicos de entonces hacían en ella sus pozos para jugar al "gua" y las chicas sus calderones para jugar a la "semana". (El "gua" y la "semana" son juegos prehistóricos y espere-

mos descubrir en alguna excavación arqueológica sus ascendientes más remotos. En el Museo Numantino hay cantidad de bolas de cerámica que podían ser las que servían a la chiquillería de la ciudad quemada para tal menester.

Vamos al alquiler de los jamelgos, que en semejantes vehículos se iba a la Saca y aquí ven a ese mozo de Los Llamosos con gorra de payés, zahones de cuero, abarcas y chaquetilla, arreándole al suyo. No sé si me atreva yo a asegurar que en



De Soria a la «Luna sanjuanera»

la segunda viñeta, asustada la cabalgadura del perro ladrador o en legítima venganza a los trallazos recibidos se despacha con unos cuantos voleos y va el jinete a parar con el estuche de los sesos en la vidriera de un escaparate ¡¡¡;Cosas de la Saca de 1900 y de los dibujantes de la época!!!!

Entre tanto —alquiler, ida al monte, estancia en la pradera y regreso y accidente en el escaparate de "modas"— ha habido tiempo para que, asomado el caballo por las piedras

de una tapia, este galán de Los Llamosos con sombrero de ala ancha, faja de lana a últimos de junio (de siempre el clima nos ha jugado en Soria malas pasadas) y pantalón de pana, le esté contando a esta maxisayera, que puede ser de Garray o de



Pelando la pava

Ontalvilla de Valcorba, algunas confidencias "íntimas", que entonces se diría "pelar la pava" y que ahora tendríamos que definir como un "ligue" cualquiera, corriente y moliente. Y este mozo de Los Llamosos nos estaría resultando un "ligón" de tomo y lomo y la moza ontalvillera "una ligona con suerte". ¿Qué dirá el caballo de lo que está oyendo que por lo menos la cabeza, que es lo único que se le vé, la tiene negra como el carbón?

EL VINO ACERCA A LOS PUEBLOS Y EL AGUA LOS SEPARA

No hace muchos días que oí por primera vez esta curiosa estimación; y no es que no hubiera pensado en ella algunas veces más. Por las aguas jurisdiccionales; por las aguas costeras; por el trasvase de las aguas de unos ríos a otros ríos; por el abastecimiento de aguas; por los saneamientos de zonas pantanosas; por crear embalses, etc., etc., se devanan los sesos, discuten los hombres y hasta se llega a la guerra muchas veces. ¡Qué efectos tan distintos los que produce el vino! Con el vino se brinda en los banquetes, se celebran los contratos, se echan los albaroques en las ferias; los amigos se convierten en más amigos, se ven casi siempre las cosas dobles y de mejor color. Bien hecha y bien dicha está la sentencia de que "las aguas distancian a los pueblos y los vinos los reúnen".

Pues para vinos, en Soria, el Sábado Agés.

El sanjuanero, que puede ser un Cuatro cualquiera de los cuarenta y ocho Cuatros que disfrutaban las Cuadrillas de Soria en las Fiestas de San Juan, está bien pertrechado. Rabo de toro, en la diestra, para la subasta: "Hay quien dé más?". "14 reales dan por este rabo, que es un rabo de verdad de un toro grande". "Más vale el rabo del toro de la Cuadrilla". "15 reales". (Son medidas monetarias de los primeros años del siglo. En estos de ahora se subasta en dólares, soles peruanos, en rublos rusos y en lo que venga a "pelo"). Pues ahí la figura del

Cuatro con su rabo, motivo de subasta, (digo el rabo del toro) y bota en la siniestra bien preñada de caldo que irá pariéndolo, poco a poco, al pasar sin parar de mano en mano entre los subastadores.

Esta otra viñeta es realmente conmovedora. Yo la titularía "Meditación ante lo imposible". El sanjuanero, hombre probo, serio y mesurado en los 359 días restantes del año del calendario gregoriano, ha decidido hacer su "trapisonda" pa-



Cuatro con bota

ra estos solos cinco días de los sanjuanes sorianos, cueste lo que cueste y se rompa quien se rompa. Y ahí lo tienen, —mis resignados lectores que siguen leyendo todavía—; ante los odres o los botos llenos y la cuba llena, el jarro lleno y no acierto a describir, porque lupa no tengo a mano, ese otro fondo del dibujo, que me sospecho panes o quesos de bola. Pero ahí está el

sanjuanero y su oscura silueta, en una piadosísima composición de lugar ante el ejercicio no espiritual sino digestivo de cinco días completos de "bebercio". ¿Será merluza, congria, trompa, pítima, borrachera, cogorza, mierda de vino, etcéteras, etcéteras, la que pille el sanjuero?.



Con pan y vino se anda el camino

Lo que ha pillado el hombre de Dios, (véase la viñeta siguiente y su expresiva significación) es un reventón que Dios remedie, con todo el paquete intestinal fuera de su sitio —si habría temperatura dentro de las paredes abdominales— y esa riada de vino cuya fuente está en el sanjuanero vientre y que deja chiquitas a las inundaciones de Valencia del año no se tantos, a las del arroyo Abroñigal del año no se cuantos y a las de Tarragona de más reciente y devastadora



Reventón festero

catástrofe actual. Por algo el agua es motivo de preocupación para los hombres. Y romperse, ya se ve, se rompió el ... sanjuanero.

Solución para el benemérito mozo reventado: la regadera.

Al sanjuanero, en la mayor ausencia de facultades mentales, con una borrachera asquerosa, que se diría tratándose de un personaje cualquiera de la clase social menos dotada o con una "ligerísima intoxicación etílica", que se diría de algún niño "pera" hijo de don fulano o doña mengana, de la clase "bien", el municipal decimonónico agarra la regadera la descarga sobre el borracho o el etílico que tanto dice lo uno como lo otro y... ¡algunas veces el agua produce efectos beneficiosos! (Obsérvese con detenimiento el dibujo comentado que aparece en otro texto de esta misma Revista).

DONJUANISMO Y AQUI "HASTA A LOS VIEJOS SE LES ALEGRA EL PELLEJO"

Las Fiestas de San Juan tienen para gloria y honor de Soria y los sorianos que procuramos mantenerlas aunque no sea en su primitiva esencia y belleza, muchos otros números. Un anecdotario interminable, jocundo, fabuloso, increíble. Pero con el permiso de Paco Terrel ya que estoy abusando, por culpa suya, de las páginas de su Revista, dejo para terminar, estos dos dibujos. El primero muy de la época del "charlestón", estudiadas las poses de aquella sociedad que todavía no era "in"



Alta sociedad

y no sabemos si era "on" (por lo rimable con el "charlestón"); y ahí comprueban al don Juan de turno con traje de gala, su chaleco blanco, clavel a la solapa del smoking y monóculo —a todas estas cosas la juventud actual les llama cursis y yo creo que tienen razón— y la señora o señorita de su pareja que

lleva una especie de biombos hacia los hombros que más valía llevarlos a otra parte si en el escote descubre por delante tanto como por detrás se aprecia y a lo mejor esta es la causa de que el humorista la dibujara de espaldas. Lleva la dómina su maxifalda —año 1904— lo que nos explica lo apetitoso que era para nuestros bisabuelos ver los tobillos de una joven y no dejaban de ser hipócritas al manifestarse en tales tonos, quejándose de lo poco que veían por abajo, sin anotar que en justa compensación, veían demasiado por arriba y sin ningún racionamiento.

Pero aquí termino con estas Fiestas de San Juan que tengo que volver a llamarles inefables o indescriptibles porque todo esto, con ser mucho, es un brevísimo repertorio. Y en ellas hasta a los viejos se les alegra el "pellejo". ¿Es esta vieja "midí" de La Mallona, de Camparañón o de Fuentelárbol, que ha venido a los sanjuaneros de los años diez de este siglo de gracia y ventura en que los americanos han conseguido llegar a la luna y ella a Soria para hacer juerga y castañuelas;

con su pañuelo atado al moño; su jubón y su chambra; su saya colorada y seguramente debajo su refajo de perlé y sus calzones con puntilla; medias azules y alpargatas de hitadillo, que... vamos a imaginar, como queramos cada uno, la tarde que se está "pegando" bailando en San Polo, o en el "Alto de la Dehesa" mientras descarga pitidos con su dulzaina el gaitero de Oncala y el tamborilero de Santa Cruz de Yanguas, redobla a rabiar?.



Unas perras por un baile
«La tía Pardilla»

Fiestas de 1900. Opinadas desde 1971. Petición expresa del Director de la Revista. Obediencia automática del articulista y última confesión: CUALQUIER CITA ES PURAMENTE OCASIONAL; CUALQUER PARECIDO CON LA REALIDAD NO LO HE PRETENDIDO Y PIDO HONESTAMENTE PERDON A CUALQUIERA QUE PUDIERA OFENDERSE. AMEN.

Fecha:

Por las vísperas de las Fiestas de San Juan, fiestas de Soria, del vino, del toro, de la alegría, de la caridad, del sol, del amor y la amistad del año de gracia de MCMLXXI.

Y firmo: Miguel MORENO Y MORENO.

LA PLAZA DE TOROS SE CONSTRUYO HACE 118 AÑOS

Por DON VICENTE

RESULTA increíble para quienes no conocen Soria que en ella pueda haber afición a la fiesta nacional y mucho más que se celebren festejos taurinos.

Quienes así piensan desconocen nuestras fiestas de San Juan, en las que como dicen los viejos libros de Cuadrilla se celebran desde "tiempo inmemorial".

En Valonsadero fueron, hace de esto muchos años, bastantes los sorianos, la mayoría del barrio de Las Casas, que se dedicaron a la cría de ganado bravo y por tierras próximas a Agreda pastaron reses de la ganadería de Carraquiri, vulgarmente conocida por los toros de "La Campanilla".

Los festejos taurinos antiguamente se celebraban en la Plaza Mayor o de la Constitución, hasta que siendo alcalde don Julián Redondo, se construyó el coso taurino, finalizando las obras el día 6 de diciembre de 1853, lo que hace que nuestra plaza tenga una antigüedad de 118 años.

Lo que pudiéramos llamar partida de nacimiento es la siguiente:

"Ayuntamiento constitucional de Soria. Sección de Propios. Plaza de Toros.

La Corporación municipal que reconoce la necesidad de aumentar sus gastos para el ornamento de la población y comodidad de sus habitantes, tiene precisión de escogitar medios para que se acrezcan los ingresos de sus fondos, y considerando como mejor arbitrio la adquisición de fincas cuya propiedad y sencilla administración reúnan las circunstancias de seguridad y mayor producto al carecer de capital para tan laudable objeto, viene proyectando hace años la construcción entre otras fincas reproductivas de una PLAZA DE TOROS. Ha meditado con atención cómo llevar a cabo su pensamiento, y, si bien cuenta con algunos materiales para la obra, se ven

en la imposibilidad de ejecutarla si en ayuda no apela a la filantropía de su vecindario y cuantas personas se decidan a un empréstito, que sin menoscabar sus fortunas contribuya al bien público. Mas al intentar esta motación, cree del caso hacer notorias las bases de un proyecto, el cual comprende las siguientes:

1.^a Se destina para la planta de la Plaza de Toros, el solar del convento arruinado de San Benito, con el local que a él sea necesario agregar, destinando el Ayuntamiento los materiales que allí y en el ex-convento de la Concepción le pertenecen así como proporcionará con la madera del cierre que actualmente hace para funciones públicas en la Plaza Mayor, los pinos que sean necesarios de los montes de la ciudad.

2.^a La propiedad de la Plaza y edificio que se construya será siempre del Ayuntamiento, incautándose de su administración a luego de llenar su objeto la Sociedad de que se hará mérito.

3.^a Los fondos de la obra se considerarán su-



Salida de los toros un Viernes de Toros hace cuarenta años

ficientes en un capital de 40.000 reales de empréstito voluntario, distribuido en cuatrocientas acciones, que hasta su reintegro anual ganarán un cinco por ciento anual.

4.^a Los prestamistas formarán Sociedad representada por una Junta Directiva, de que la misma nombrará: Presidente, Interventor, Secre-



Clásica estampa de cualquier novillada de fiestas de San Juan

tario y dos Vocales, siendo también en concepto de tales, dos individuos del Ayuntamiento electos por el mismo.

5.^a La garantía del capital y réditos serán la hipoteca de la misma finca y el producto líquido de todas las funciones que se ejecuten en la Plaza —excepto las de la Madre de Dios en las que será gratis la entrada y tendido—.

6.^a El Ayuntamiento continuará en los arriendos de las Cabañas de Valonsadero la condición de que los ganaderos, anualmente y sin retribución alguna, han de presentar al menos veinte reses para cada una de tres novilladas que tendrán lugar en los días que la Corporación designe, cuya diversión y las demás funciones que la Junta disponga serán gratuitas a las personas concurrentes.

7.^a Los productos mencionados, se destinarán, primero para el pago de réditos, y el sobrante para amortización de acciones por suerte.

8.^a La Sociedad formará los reglamentos conducentes para la ejecución de la obra y administración de la finca, que estará a su cuidado hasta el reintegro de capital y réditos.

En consecuencia, la municipalidad invita a cuantos vecinos y capitalistas quieran dar una prueba de buen celo por la prosperidad de la ciudad para que por el número de acciones que les sea dable se inscriban en la Sociedad propuesta, bajo las bases expresadas y aprobadas por el Gobierno de la Provincia”.

Al correr de los tiempos y aumentar el censo de población hubo necesidad de reformarla y acondicionarla, lo que se hizo rigiendo la Alcaldía don Juan Brieva. Entonces desaparecieron los asientos de madera por los de piedra, así como la barre-

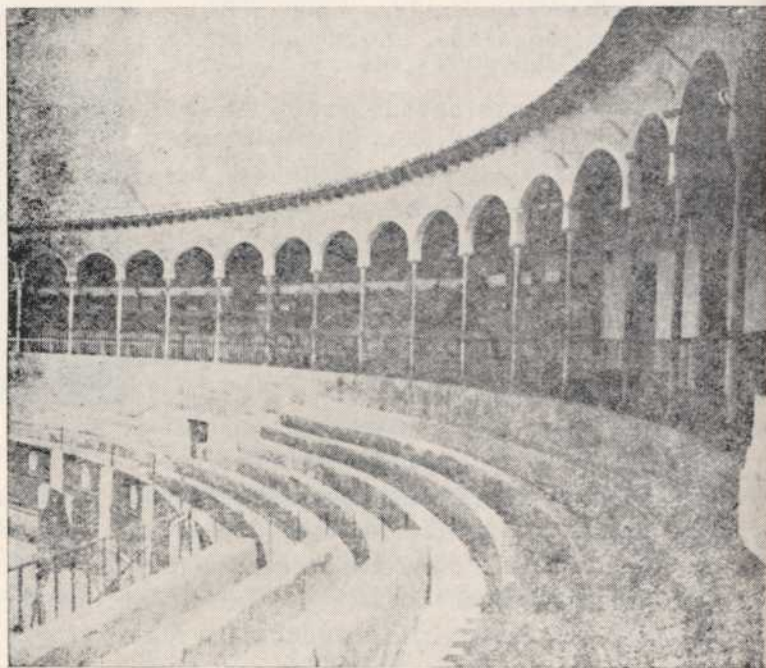
ra que era de madera también desapareció, asimismo se reformaron los palcos.

Con esta reforma la placita “quedó” más vistosa, pero pronto hubo de pensarse en una modificación para evitar su hundimiento, ya que parte de ella amenazaba ruina, obras que se hicieron según plano del arquitecto soriano don Luis Giménez Fernández. Consta de dos torretas, diez arcadas sobre la puerta principal en la que campea el escudo de la capital, está dotada de cuatro corrales, patio y cuadra para caballos, se tiene previsto un desolladero, pero pese al tiempo transcurrido todavía no se ha hecho capilla, enfermería y en diversos lugares han sido colocados servicios.

Hasta 1934 no se celebraban más festejos que las dos novilladas del Viernes de Toros y la corrida del día 3 de octubre, que era el festejo único de categoría, más la “vaquillas” de la tarde del Jueves la Saca, San Roque y día 5 de octubre.

Desde su inauguración en 1853 hasta la fecha, por su albero han desfilado desde el muchacho que aspira a ser torero y actúa en las novilladas matutina y vespertina del Viernes de Toros hasta el espada de gran cartel.

De los famosos citaremos a Regaterín, Cocherito de Bilbao, Manolete (padre), Rodolfo Gona, Larita (dos veces), Luis Freg, Joselito, Juan y Pepe Belmonte, Rafael “El Gallo”, Bejarano, Emilio Méndez, Marcial Lalanda, Vicente Barrera, Antonio Sánchez, Fermín Espinosa “Armillita”, Chicuelo, Jaime Noaín, Hermanos Marín, Fermín Rivera, Joselito Huerta, Gregorio Sánchez,



La plaza de toros después de haber sustituido los viejos asientos de madera por los de piedra

Antonio y Pepe Bienvenida, Manuel Rodríguez "Manolete", Miguel Márquez, Tinín, Ordóñez, Pepín Martín Vázquez, Niño de la Palma, Fermín Murillo y cuantos figuran en el escalafón.

Como hechos principales destacan la alternativa en el año 1930 de Cayetano Leal "Pepe Hillo" y en 1934 un novillo de los lidiados en la mañana del Viernes corneó al distro soriano Vicente Ruiz, a consecuencia de cuya grave cogida murió en la madrugada del Domingo de Calderas.

Asimismo han actuado rejoneadores y rejoneadoras de los clasificados en primera línea. Las Hermanas Palmeño hicieron su presentación en el año 1935 actuando de sobresaliente el novillero soriano Isacio Maján, que lució un bonito traje de luces. El precio de la entrada fue de tres pesetas y Lolita Gómez "La Gallito", en 1940.

La plaza fue vetada y estuvo un año sin darse corridas, únicamente actuó en las fiestas patronales el espectáculo cómico Charlot, Llapisera y su Botones. Al correr de los años Llapisera crearía "El Empastre", en cuyo elenco figuraron los magos del saxo Vilches y el negro Aquilino, el rejoneador (rejoneaba desde un coche "Plymouth", Vilches. En sucesivos años los espectadores han admirado las proezas del Bombero Torero y sus ocho enanitos, "Los Cordobeses", "El Chino Torero" y otros similares.

Ciento dieciocho años tiene la plaza y en verdad hemos de decir ha quedado "metida" en el

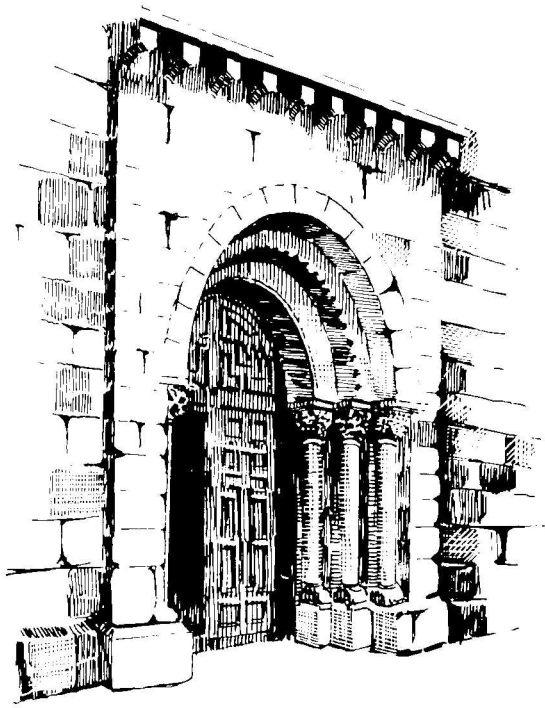


Nuestro coso taurino completamente remozado, según proyecto del arquitecto soriano D. Luis Giménez Fernández

casco urbano de la ciudad, lo que hace que alguna de las faenas que se realizan en las fiestas de San Juan puedan constituir, creemos, ya lo constituye, un problema, por la cual debiera pensarse en construirla en otro punto más idóneo, quizá sería el momento oportuno para pensar llevar a la práctica el proyecto que allá por los años 1923 ó 24 tuvo don Eloy Sanz Villa.

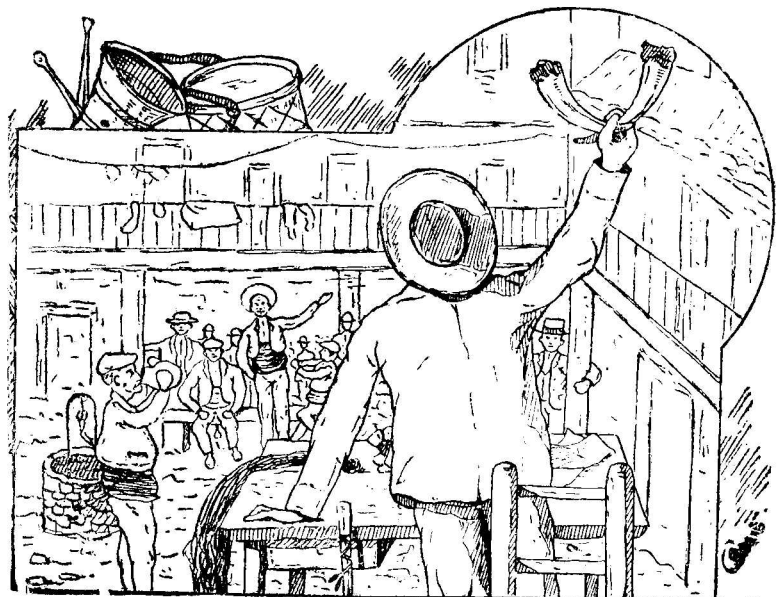


En la corrida de Calderas la plaza registra, por lo regular, llenos como el que recoge la foto



vijznuev

Portada de Santa Maria la Mayor, titular de una de las doce Cuadrillas



Vieja estampa del clásico Sábado Agés

Parroquia de Santa María del Espino



Por Florentino ZAMORA LUCAS

Presbitero

La ciudad de Soria es la joya mejor, que adorna y hermosea la mitra”, escribía Fr. Gregorio de Argáiz, por el año de 1659, en su obra manuscrita (1) e inédita; y además decía que “La iglesia del Espino es la más frecuentada que hay en Soria, por la santa imagen, que en ella

se venera, y los milagros que hace *son pan* de cada día a sus devotos”.

El primer cronista de la capital soriana, Miguel Martel, en su obra (2) también manuscrita hasta hace pocos años *De la Fundación de Soria*, consignaba:

“Pasando al medio día de la ciudad de Soria se ve la iglesia de Nuestra Señora del Espino, Santuario donde es el mayor concurso de los cristianos y donde se hacen muchos servicios a la Virgen y al Santísimo Sacramento”, y los Correidores del concejo soriano, en 13 de fe-

brero de 1547, en sesión celebrada este día, hacían constar: que “es casa de mucha devoción e muy principal de la ciudad”.

Aislada completamente la iglesia sin edificio alguno que se apoye en ella, como escribió Nicolás Rabal en 1889, a no ser la capilla y camposanto de la ciudad, está en los barrios altos, a media ladera del castillo.

Es hoy la de más categoría e importancia, después de la colegiata de San Pedro, porque en ella se refundieron las iglesias de Santiago, San Satornil y San Miguel de la Cuesta, pero no las de Nuestra Señora de las Viñas, ni la de San Sebastián, ni de Santo Domingo, como dijo Nicolás Rabal, erróneamente.

Era, por tanto, y sigue siendo, la parroquia de más categoría e importancia, después de la Colegiata de San Pedro, y actualmente la primera de todas las parroquias de la diócesis de Osma, con la categoría de “Término”, y ha tenido, hasta hace, poco las ayudas de parroquia de El Salvador y de San Juan.

El templo es tan suntuoso edificio, que resulta de los mejores de la ciudad en su capacidad.

El Excmo. Sr. D. José Ramón Mélida, académico de la Historia y de Bellas Artes, y Presidente, que fue, de la Comisión ejecutiva de las Excavaciones de Numancia, en su: “*Excursión a Numancia pasando por Soria*” (1922), nos dice en páginas 64-65: “Lo que queda de antigua fábrica está reducido a unos canecillos de tradición románica, que se ven en la parte exterior de su ábside, que da al camposanto, y en la que se advierte la reforma sufrida”. “Su interior debió ser de una nave y crucero, adicionado luego con dos capillas; y es una construcción ojival, cuyos arcos fueron reforzados con otros de medio punto y los machones con pilares toscanos”.



Imagen de la Patrona de Soria, siglo XIV, que se quemó en el incendio del 29 de febrero de 1952

LA TORRE DEL TEMPLO

“A la izquierda de la imafrente está la torre, del siglo XVI, por la que tiene entrada al templo



Retablo de Nuestra Señora del Espino (año 1687-1688) por Antonio Tagle

y, a la derecha, hay otra portada, plateresca, no exenta de gracia. Bóvedas de crucería cubren nave y capillas”.

Este conjunto de elementos acusa que la primitiva iglesia fue reconstruída en los siglos XV y XVI y que, aun la obra toscana, debió hacerse en el XVII”. (Con más detalles describe D. Nicolás Rabal en su obra “Soria”, pág. 261, a donde remitimos al lector). La Torre de la iglesia se levantó sobre la puerta de entrada de la izquierda y sobre los arcos de la primera capilla lateral; es de forma rectangular, de tres cuerpos iguales y a nivel, sin más adornos que unas cornisas en cada cuerpo y una balaustrada de piedra sobre la última cornisa, con techumbre casi plana en forma de azotea.

Fue construída la torre el año de 1594, por Pedro Pérez y Rodrigo Pérez, canteros, según es-

critura otorgada, ante Valentín González, en 25 de agosto de 1594, con la condición de pagarla, durante varios años, el día de Santiago, a razón de doce mil maravedies anuales. Terminó de pagarse en 1604. En 29 de noviembre de 1646, el maestro de Cantería, Juan García de la Cuesta recibía sesenta ducados del Licenciado Francisco Martínez de Santa Cruz por rematar la torre del Espino.

CAMARIN DE LA VIRGEN DEL ESPINO

Hízolo, a su costa, D. José Martínez de Montarco, escribano de S. M., vecino de la ciudad, con licencia del Sr. Obispo de Osma y de los parroquianos de esta iglesia, según escritura de dotación, otorgada en Soria a primero de agosto de 1707, y se obligó por ella y por sus descendientes a tener siempre en pie y bien reparado y decente, así exterior como interiormente a su costa y se obligó a pagar mil ducados de vellón por una vez para la iglesia. (Notas tomadas por D. Víctor Higes).

En el patio interior del viejo cementerio, adosada a la pared del Camarín de la Virgen del Espino, había una inscripción sobre madera, que decía estar enterrados en la bóveda de la iglesia algunas personas deudas y descendientes de Martínez de Montarco, que dotaron dicho camarín.

Tenía, además, una octava, en verso. Consta que en 1782 algunos de la familia Peña estaban enterrados, bajo del camarín y los Montarcos, regidores perpetuos de la ciudad.

LA CAPILLA MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ESPINO

Debiera titularse de los Betetas, puesto que los tres Jorges Betetas, abuelo, hijo y nieto, fueron los fundadores realmente.

Al hablar de los Castillas y Betetas, Miguel Martel y Mosquera de Barnuevo, nos dicen: “Tienen, estos señores, la Capilla Mayor de Nuestra Señora del Espino, que es el santuario de esta ciudad y en ella un honradísimo entierro a los lados de la capilla, en unos lucillos, muy autorizados”.

Y así es, ciertamente, pues D. Jorge Beteta, alcaide del castillo y regidor de la ciudad, casado con D.^a Mayor de Cárdenas, fundaron mayorazgo, en favor de su hijo Jorge en 10 de junio de 1530, como lo atestiguan sus armas de Betetas y Cárde-

nas. A los pocos años, su hijo Jorge, regidor y alcaide como su padre, casado con María Vinuesa, hicieron nueva donación a la iglesia y capilla en 1536 y la dotaron con treinta ducados anuales, para seis capellanes y un organista, con residencia en el coro, "porque la iglesia del Espino es casa de mucha devoción... y porque haya copia de clérigos para oficiar y decir las horas decentemente" (3).

A finales del siglo XVI, en 1574, otro Jorge, hijo de estos y nieto del primer fundador, casado con D.^a Juana de Castilla, hizo escritura agregando nuevas donaciones, dejando censos y bienes para seguridad de las dotaciones de sus mayores. Lo mismo hizo su hermana D.^a Mayor de Cárdenas Beteta y Vinuesa, al suceder a su hermano, que murió sin hijos; estaba casada con D. Juan de Castilla, En el año de 1609, pasó el mayorazgo a Suero de Vega (4).

EL RETABLO MONUMENTAL

"El retablo mayor, barroco, de la iglesia del Espino, escribía D. José Ramón Mélida, en 1922, en su documentado librito de "Excursión de Numancia", pág. 65, es de lo bueno en su estilo. Su fastuosa arquitectura de talla dorada, muy bien concluída, de columnas salomónicas, adornadas con tallos serpeantes y floridos de Vid, policromos, revelan el gusto del siglo XVII".

Según demotró el Sr. Marqués del Saltillo (5), fue obra del escultor montañés Antonio Tagle, siendo ajustado en 14.000 reales, que con las mejoras y gastos de colocación y cantería, se puso en 17.000 reales, y se colocó en el altar mayor privilegiado en el año de 1684.

La madera se trajo de Vinuesa, acarreada en trece carretas, el día 30 de abril de 1687. Fueron trece maderos corvos, del pinar.

El año de 1688 se abonaron a Antonio Tagle, maestro de Arquitectura, trescientos reales por la traza que hizo para el retablo y por sus viajes desde Aranda donde residía. Además, se pagaron a Francisco Martínez, vecino de Soria doscientos cuarenta reales por la traza que también hizo, y a Alonso Manzano, maestro de Arquitectura, que vino de Valladolid, se le dieron novecientos reales.

La traslación de la imagen de Nuestra Señora del Espino, al nuevo retablo, se hizo triunfalmente en 1690, con animadas fiestas.

El Camarín y Sagrario fueron reformados el año de 1792.

Aquél magnífico retablo fue pasto de las llamas el 29 de febrero de 1952, con grandísimo dolor y tristeza de su Párroco D. Celestino Zamora Ramos y de sus numerosos feligreses, parroquianos y devotos de Nuestra Señora del Espino de toda esta ciudad.

Al año siguiente en 13 de marzo de 1953 fallecía el atribulado párroco, y en el día 8 de diciembre, fiesta de la Inmaculada, se colocaba en su Camarín la nueva imagen de Nuestra Señora del Espino, tallada en Madrid, por el artista Félix de Frutos, y costeada, generosamente, por el excelentísimo Ayuntamiento de la ciudad de Soria.



Retablo de Nuestra Señora del Espino, después del incendio de 1952

ORIGENES DE LA PARROQUIA DE NUESTRA SEÑORA SANTA MARIA DEL ESPINO

Remontáse su origen al último tercio del si-

glo XIII, pues figura ya en el *Padrón de vecinos* "que mandó fazer el muy alto e noble sennor Rey don Alonso...", a Diago Gil de Ayllón, el año de 1270, pero no figura con el nombre de El Espino, sino con el de "*Coballieda*", (solamente), puesto que, al siglo siguiente, año 1352, en vez de "*Coballieda*", leemos ya: "*Santa María del Espino*", en la "*Concordia celebrada* en el atrio de la Catedral del Burgo de Osma, entre los curas de las parroquias de Soria y los de las aldeas, a la cual asistió Alfonso Pérez, Clérigo de Santa María del Espino, dictándose en la *Sentencia de la concordia*, el número de parroquianos de por villa y de las aldeas para cobrar los tributos, en esta forma:

"*Santa María del Espino* aya en Cortos dose (parroquianos) e en fuentetova de medio dos; e en agusseio onse, e en el burbano quattro, e en la Solanilla de espeio seys, e en cerralbo quatro, e en

ventaban santos raros, obispados y milagros sin cuento, con el fin de dar a cada uno la historia fabulosa de su santo patrono.

El Decreto de la Sagrada Congregación de Ritos de 28 de marzo de 1630, ponía coto al desmedido anhelo de nombrarse santos patronos del lugar, limitando su concesión únicamente a los que fueran de "perpetuo usu ac traditionibus a majoribus accepto".

LEYENDA MAS QUE TRADICION

El autor de las *Memorias de la Iglesia de Osma*, P. Gregorio Argáiz, recogió en su manuscrito inédito, la tradición popular sobre el origen de la Virgen del Espino (6). He aquí sus palabras: "Es imagen milagrosa esta de Nuestra Señora del Espino y según papeles del Archivo (no dice cuales) su primer asiento fue en Covaleda, lugar de los Pelendones, donde nace el río Duero, y cuando se perdió España los cristianos la escondieron entre unas peñas porque los moros no la topasen. Pasados muchos años, quiso Dios, que se apareciese a un pastor de Soria, en un espino, por lo cual la tienen puesta en un árbol de esta especie. La llevaron a Soria, que está seis leguas, llamándola Nuestra Señora de Covaleda".

Realmente no hay pruebas, ni documentos confirmatorios, ni papeles del archivo a que alude el crédulo P. Argáiz, para poder afirmar que se titulase, por entonces, Nuestra Señora de Covaleda, pero sí, en cambio, sí las hay de que aquel pueblecito soriano, en el año 1095, fue donado junto con el de Duruelo, al Monasterio de San Millán de la Cogolla, pero nada se dice de la Virgen del Espino, ni de la de Covaleda, ni se recuerdan tales títulos por los pueblos citados.

El Sr. Marqués del Saltillo, Académico de la Real de la Historia, escribió en el "Avisador Numantino", 14 de noviembre de 1925 que antes de repoblar a Dueruelo y Covaleda la ciudad de Soria, el año de 1250, habían sido donados al Monasterio de San Millán dos siglos antes, en el año de 1095, por los Condes D. Gonzalo Núñez de Lara y su mujer D.^a Godo, con la iglesia desierta, llamada San Millán de Villiella, situada entre Duero y Covaleda, según escribió Prudencio de Sandoval (7). Tampoco se cita iglesia, ni Santa María de Covaleda, ni Valobos. Ignoramos quién se inventaría estos nombres y los llevaría a Soria.



Altar Mayor, restaurado

carbonera quatro, e en riotuerto nueve, e en el cubo de la sierra disenuewe".

Tres siglos más tarde, en el XVII, vemos que pertenecían y tributaban a la parroquia del Espino treinta y tres aldeas, y que tenía anejadas o absorbidas las parroquias de San Sadornil, Santiago y San Martín de la Cuesta.

LA SANTA IMAGEN DE NUESTRA SEÑORA DEL ESPINO

Hasta comienzos del siglo XVII, no se despierta, en España, el fervor Mariano para acogerse al patronazgo oficial de un buen santo o de alguna Virgen milagrera. Viene a reavivar ese fervor la polvareda levantada con la publicación de los falsos Cronicones de D. Extro, Humberto, etc., que alegando la vanidad histórica de los pueblos, in-

PATRONA DE LA CIUDAD

“Por los muchos millagos que ha Obrado, la Virgen del Espino, los ciudadanos de Soria la tienen por su Patrona, a quien acuden, el Cabildo y la ciudad, en sus necesidades y rogativas”, escribía el Padre Argáiz en 1660. No obstante no hemos hallado acuerdo oficial ninguno en las actas del Concejo de Soria, tan pacientemente repasadas por D. Víctor Higes, pero sí una alusión en la Sesión de 2 de mayo de 1690, acordando la asistencia a la función de la traslación de la imagen al nuevo retablo, pues decían: “siendo tan conocida la devoción de todos los capitulares de esta ciudad a esta imagen, como SU PATRONA”.

La primera vez que aparece en los libros parroquiales del Espino, citada la Virgen como Patrona es en una partida de bautismo de 14 de mayo de 1725, de Manuela Sanz Carbonera y, en adelante, se nombra con frecuencia *Patrona de la ciudad* por Corregidores y cabildos de Soria en oficios y comunicaciones de rogativas y procesiones de la Virgen, concediéndole ayudas y donativos, sin cuento, y costeano obras y reparos del templo.

ORIGEN PROBABLE DEL TITULO DE LA VIRGEN

En el citado *Padrón de Alfonso X el Sabio* encontramos el grupo de pueblos encabezado así: “De coballieda”, pero no sabemos si se cita como pueblo o como iglesia de Soria, pues en La *Concordia y Sentencia* de 1352 se cita por: “Santa María del Espino”.

Volviendo, nuevamente, a leer el Ms. del P. Argáiz (8), encontramos que, ateniéndose a la tradi-

ción, dice que la Virgen se apareció en Covaleda, lugar de los Pelendones, en el arciprestazgo de Cebrejas, a un pastor, en unos espinos y en unas peñas y que la llevaron a Soria, llamándola antiguamente Nuestra Señora de Covaleda.

Sobre esto, el mismo P. Argáiz, había escrito en el folio 135 vt.º de su Ms. que la iglesia de Nuestra Sra. del Espino de Soria fue edificada después de la ciudad, y por tanto, la erección y título de Nuestra Señora del Espino de Soria, *es posterior al de Nuestra Señora del Espino del Burgo* y la imagen del Burgo es anterior a la de Soria, y se pregunta así mismo: “¿Quién sabe si la dieron a aquella Santa Imagen de Soria el título del Espino, con atención a la del Burgo y por alguna dependencia a ella?”. Y añade: “porque, si dicen que la halló un pastor entre las peñas, Nuestra Señora de las Peñas avía de llamarse. Ayuda a esto el que de Osma y sus pueblos fueron muchos de los que poblaron a Soria, y por tanto los que concurren de Osma darían el nombre de Nuestra Señora del Espino a su parroquia por memoria de esta imagen”. Y se cura en salud diciendo: “Los que fueren de contrario parecer denme instrumentos y razones más fuertes”.

Además, decimos nosotros, en Covaleda abundan mucho más los pinos y *las piedras, que los espinos, que deben escasear mucho*. Por tanto pudiera haberse llamado Nuestra Señora del Pino, el ejemplo lo tiene Vinuesa, que da culto a Nuestra Señora del Pino, en relación a su abundancia. Nos despista un tanto lo que escribe Argáiz, tomado de la tradición: “El sitio donde se apareció (la Virgen en Covaleda) se llamaba Valle de lobos, y así puesta en Soria dieron el mismo nombre al sitio en que la colocaron, y a una puerta de la ciudad, que le correspondía, llamaron la puerta de Valobos. Fabricáronle una ermita, luego creció en iglesia, que es de las mejores de la ciudad”.

Cierto que existió la puerta e iglesia de Valobos, antes “Afogalobos, Ahogalobos”, en documentos y en el Padrón de Alfonso X y en la Concordia del Burgo de 1352, pero no se cita el Valle de lobos en Covaleda.

Ninguna relación vemos entre Virgen del Espino y el Valle de Lobos, ni en Soria, ni menos en Covaleda.

COMO ERA LA IMAGEN DE SANTA MARIA DEL ESPINO

“Esta santa imagen es pequeña, de un codo de alta, muy morena (son palabras de Fray Gregorio de Argáiz). Tiene al niño Jesús en la mano izquierda y una manzana en la derecha. Los que han visto



Imagen de la Patrona de Soria, obra del escultor Félix de Frutos, venerada actualmente por los sorianos

la de la Peña de Francia dicen que le es muy parecida. Está en medio del altar mayor sobre una peana del que dicen se formó de un tronco del espino para que uno y otro se quedase por memoria y fuese testimonio”.

No debió el P. Argáiz ver la imagen sin ropas, ni manto, puesto que no era tan -pequeña, ni nos dice si era sedente o no.

La antigua imagen, desaparecida en 29 de febrero de 1952, era sedente, tal vez de finales del siglo XIV o principios de XV, con su silla de brazos, como la vimos nosotros, sin vestiduras, antes del incendio citado, y por la fotografía que se sacó anteriormente.

Hay que tener en cuenta lo que escribió don J. Ramón Mélida, en su citado libro (9), pues sugiere algo interesante (aunque tampoco la vió sin ropaje): “Sobre la pila del agua bendita hay una arcáica imagen de la Virgen, sentada, con el niño sobre las rodillas y el lirio en la diestra, que es una talla policromada del siglo XV”. Y añade: “Idéntica es, según dicen, la Virgen titular (en 1922), que, vestida, aparece, conforme al uso devoto”.

Es de suponer, si se tiene en cuenta la talla de las dos imágenes del Espino, ésta que estuvo muchos años sobre la pila y la desaparecida en 1952, que la de la pila pudo ser la *primitiva Virgen del Espino*, y que todavía se conserva, con más seguridades que antes.

Por último nos decía el P. Argáiz en su Manuscrito: “Arden delante de esta imagen seis lámparas continuamente, las tres de plata y las tres de azofar. A este Santuario acude la ciudad en las necesidades públicas.

Está ya tan extendida la devoción de esta imagen, que ha llegado a las Indias y de ellas le han enviado coronas de oro y lámparas de plata, vestidos de pluma, y fundado capellanías, porque los milagros que Dios ha obrado por *Ella* en sus devotos no tienen cuenta...”.

N. de la R.—Completamos el trabajo de nuestro ilustre colaborador, con unos datos que nos han sido facilitados por el Párroco de Nuestra Señora del Espino, D. Teógenes Beltrán.

NUESTRA SEÑORA DEL ESPINO. SORIA

“En 1961 Alejandro VI da el Breve sobre el misterio concepcionista, que no acataban los Dominicos de Soria y hubo tumulto popular, por el entusiasmo general con que le recibió el pueblo.

En los siglos XV y XVI ya los Cabildos Colegial, Parroquial y Municipal celebraban la fiesta de la Inmaculada, como voto concepcionista. En 1755 especial por haberse librado Soria de un terremoto.

En 18 de febrero de 1743 Simón de Viñas, Sargento Mayor del Regimiento de Soria, de milicias de Infantería, pidió un patronazgo a la ciudad y le dió a la Inmaculada y San Saturio, dando después gracias por los triunfos y protección obtenidos”.

Camarín de Nuestra Señora de El Espino.— En el patio interior del viejo Cementerio de Soria, adosada a la pared del Camarín de Nuestra Señora del Espino hay una inscripción sobre madera (120 x 0,80), donde dice que allí están enterrados, en la bóveda de la iglesia algunas personas deudas y descendientes de Martínez de Montarco que dotaron el Camarín.

OCTAVA

*Mortal que de la cuna presuroso
hacia la tumba yerta y despiadada
corres, cual todos —ay—, si ves piadoso
de hija y madre esta fúnebre morada.
Ruega en tu alma a Dios por su reposo.
Ruega por los que aquí son polvo y nada.
Ruega y merezca la piedad cristiana
que otros a Dios por tí... ruegen mañana”.*

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) ARGALZ, Fr. Gregorio: MEMORIAS ilustres de la Santa Iglesia y obispado de Osma. (Mss de 1661, folio 176 vt^o. y fol. 514 vt^o).
- (2) MARTEL, Miguel: De la FUNDACION DE SORIA y origen de los doce linajes. Pubd.^o Madrid, 1967, por Clemente Sáenz, folio 87 vt.^o
- (3) HIGES Cuevas, Víctor, EL CENSO DE ALFONSO X, y las parroquias de Soria. En: “Celtiberia”, número 19, 1960, pág. 248.
- (4) HIGES Cuevas. Idem íd., pág. 249.
- (5) SALTILLO, Marqués del: ARTISTAS Y ARTIFICES SORIANOS de los siglos XVI y XVII. Madrid, 1948, página 434.
- (6) ARGALZ, Fr. Gregorio: Memorias de la iglesia y obispado de Osma, folio 176.
- (7) SANDOVAL, Prudencio de:
- (8) ARGALZ, lugar citado, folio, 135 vt.^o.
- (9) MELIDA Y ALINARI, J. Ramón: EXCURSION A NUMANCIA pasando por Soria. Madrid, 1922, página 65.

Ver: JIMENO, Esther: LA POBLACION DE SORIA Y SU TERMINO EN 1270, Madrid. En Boletín de la R. Academia de la Historia, 1958.

BECQUER RADIOGRAFIA DE UN HOMBRE TRISTE

Por E. LICES y TURINO

Y en nuestra ilustrada REVISTA DE SORIA se hizo la oportuna referencia a los actos conmemorativos de los hermanos Bécquer en razón, —y motivo— mayormente al centenario de la muerte de Gustavo, acaecida como se sabe, en Madrid, el 22 de diciembre de 1870, a los 34 años de edad, y cuando un posible “rayo o destello” de fortuna le permitía disponerse a publicar la primera edición de sus obras completas. Pero la muerte apagó hasta esa fugaz posibilidad. Decididamente, según vemos a través de sus biógrafos y amigos que le trataron en vida, el factor suerte le fue totalmente negativo en el aspecto material, habida cuenta que en el espiritual fue una “fuente inagotable” de riqueza.

Algo inquieto, —el duendecillo de los cuentos de hadas o el que inspirara sus leyendas— quizás como nuestro propio ser o naturaleza, nos lleva, nos empuja a “tocar” de nuevo la perenne memoria de un hombre que, por esos extraños complejos del destino tuvo distintas y hasta entrañables vinculaciones con Soria, no tanto quizás tan felices como él hubiera deseado: nos referimos a su matrimonio. Que amó a su esposa lo demuestra no solo aquello de:

**“Tu aliento es el aliento de las flores;
tu voz es de los cisnes la armonía;
es tu mirada el esplendor del día,
y el color de la rosa es tu color.
Tu prestas nueva vida y esperanza
a un corazón para el amor ya muerto;
tu creces de mi vida en el desierto
como crece en un páramo la flor”.**

sino hasta su perdón, pese a que su conducta, que no nos atrevemos a censurar ni fiscalizar, pudo ser la de un espejo oscuro donde pulaban las sombras de la duda. De la vida de esta mujer no podría decirse precisamente lo que en cierta ocasión dijo

alguien que no viene al caso, hablando de una ciudad: “Se parece, —dijo— a una mujer honrada. No tiene historia”.

En efecto, parece que un destino triste y amargo envolvió su vida con cierto despiadado ensañamiento, pues si bien es cierto que en la vida de todo hombre hay amarguras y sinsabores, también existen la alegría, la salud, la felicidad más o menos efímera, una noble ambición lograda, una especie de equilibrio entre lo bueno y lo malo...

En Bécquer falló todo, pues como antes decíamos, cuando estaba a punto de lograr una de sus más ansiadas ambiciones, publicar sus obras completas, falleció.

En honor a nuestros lectores y aunque ello no sea todo lo ortodoxo que nos hubiera gustado, ya que amamos el ingenio y la originalidad del que escribe, vamos a ir un poco de la mano de los mejores biógrafos, autores y amigos que trataron en vida o conocieron de algún modo a este siempre notable poeta del más puro romanticismo “español”. Y ya verán por qué razón entrecomillamos lo de “español”.

Huérfano a los diez años, fue recogido con su hermano Valeriano, por una tía suya. En principio y tal vez por algo de tradición familiar, se inclinó por la marina, y así fue estudiante en la Escuela Náutica de San Telmo. Ya sabemos que nació en Sevilla el 17 de febrero de 1836, cuando precisamente fallecía otro gran romántico con distinta vertiente, al que por tal razón dedicaremos dos líneas más adelante.

En 1854 se trasladó a Madrid, —como otros tantos en busca de fama y fortuna, sufriendo toda suerte de adversidades. Entró de meritorio en la Dirección de los Bienes Nacionales, cargo que perdió enseguida por haber sido sorprendido por un jefe componiendo versos. Sin embargo logró ser redactor de “El Contemporáneo”. Y viajó por importantes ciudades monumentales de España: Avila, Soria, Segovia, Toledo...

No cabe duda que fueran Toledo y Soria las que más huella dejaron en su espíritu según puede verse en sus escritos, mayormente en sus céle-

bres “leyendas”: “El Rayo de Luna”, “El Monte de las Animas”, “El Cristo de la Calavera”, etc., Llegó a dirigir “La Ilustración de Madrid” y pudo ser su mejor época. Pero cuando sus contemporáneos empezaban a creer en su gloria y estaba a punto de alcanzarla tras una penosa y estrechísima vida bohemia, la hemoptisis acabó con una vida que virtualmente comenzaba: 34 años hubieran sido un indudable magnífico comienzo.

¿Cómo era en realidad Bécquer? Julio Nombela que fue uno de sus mejores amigos, decía: “Siempre fue serio. No rechazaba la broma, pero la esquivaba. Nunca le ví reír; sonreír, siempre, hasta cuando sufría. Tampoco le ví llorar; lloraba hacia dentro. Era paciente, sufrido, resignado, amante, bondadoso. Sabía compadecer, perdonar, admirar lo bueno y ocultar asimismo lo mísero y lo malo”.

Todos los que le hemos leído, sabemos de lo espontáneo, natural, sencillo, sensible e impresionante que es su lirismo. Pero ya tanto en su época como después, —y aquí viene nuestra anterior referencia o cita— se trató de restarle méritos por su presunta influencia del alemán Heine. Hubiera podido existir, de poder constatarse que Bécquer leyera a Heine traducido por aquellos entonces por Eulogio Florentino Sanz. No se sabe. Si en el paralelismo de sus posturas “íntimas y tristes”, en tanto Heine tendía a lo narrativo, Bécquer era subjetivo, todo poesía interior, desnuda.

El crítico y escritor Valbuena Prat, dijo no obstante: “Bécquer renueva la esencia romántica por influjo, de un lado, de Heine; por otro, de su propia personalidad, y crea una belleza más íntima, más ténue y alada que la de la lírica anterior del romanticismo, más sencilla también; perfume más que música vibrante, por donde se anuncia un mundo diverso que, más que a Rubén Darío llevaría a Juan Ramón Jiménez, y por él a la más nueva poesía. La poesía becqueriana es, a la vez intensa y sencilla, rica en contenido poético, sumida en las esencias de la Naturaleza, en un sentido de panteísmo lírico, en el que el creador de belleza se funde con los sonos y los aromas de todas las cosas. Entre esa embriaguez tenue de ritmos, luces y sombras, en esa atmósfera de oros y cadencias, se perfilan versos de una belleza perfecta que, por su musicalidad, su encantadora sugerencia, su inefable emoción, quedan como firmes monumen-

tos para su autor, fuera de su época y de su estilo”.

Curioso. Pero más aún, como terrible contraste de sus penurias y estrecheces, como esa implacable burla del destino que le persiguió siempre, el que hoy, los cheques del Banco de España al portador, los “billetes” por valor de CIEN PESETAS, de los que con un solo regular buen puñado hubiera solucionado hasta —¡quién sabe!— si el problema de su salud, regalen su singular y patética figura de mosquetero enfermo, serio, grave y “triste”.

De sus devaneos amorosos pudo sacar el jugo de su melancolía, de su amargura y de la incompreensión de su época. Mujeres en su camino que le sirvieron en el rastreo de sus versos, de su lira poética y sentimental. Final decepción. Más sensatos y “sentados” no obstante que los de aquél otro gran romántico que puso fin a su vida cuando Bécquer venía al mundo, Mariano José de Larra (Fígaro) que más joven aún, a sus 28 años, tuvo como protagonistas y testigos de su muerte, una pistola y un espejo, en que, cierta noche de carnaval pulsó el botón de la agonía en capricho morboso, seguramente sin lograr “verse” en el trauma fatal que le proporcionó el pistoletazo en la antecámara de la muerte. Un espejo de gabinete inútil.

Dos tremendos románticos de distinta forma y con distintos enfoques como correspondía a la transición de distintas épocas en el mismo siglo, que no soportaban la adversidad. El primero por hipersensibilismo, el último, por el estallido rebelde de un alma caprichosa.

* * *

Y así, nuestro poeta Bécquer, de haber vivido hoy, es seguro que entre lo “jippie”, lo “pop”, las drogas, los secuestros, los paseos por la luna, —en su época aún tan romántica, punto y clave de suspiros de enamorados— y tantísimas zarandajas que en verdad no sabemos si acomplejan o descomplejan en algún sentido a esta pobre humanidad doliente, siguiendo nuestra humildísima teoría, de que si volviéramos a nacer volveríamos a cometer los mismos errores, él, Bécquer, seguiría siendo asimismo como el cohete y la estrella. Sencillamente luminosos.

Prohibida la reproducción sin mencionar autor y procedencia.

ALBUM GRAFICO



H

oy ofrecemos en esta sección "Album Gráfico", panorámicas, encuadres, contraluces; ángulo de visión de un nuevo y positivo valor para la fotografía.

Santiago Bartolomé Martínez, inició su afición hace cuatro años, preocupándose por la técnica y dominio de la cámara, y al fin, recientemente, da sus primeros pasos en el "cuarto oscuro".

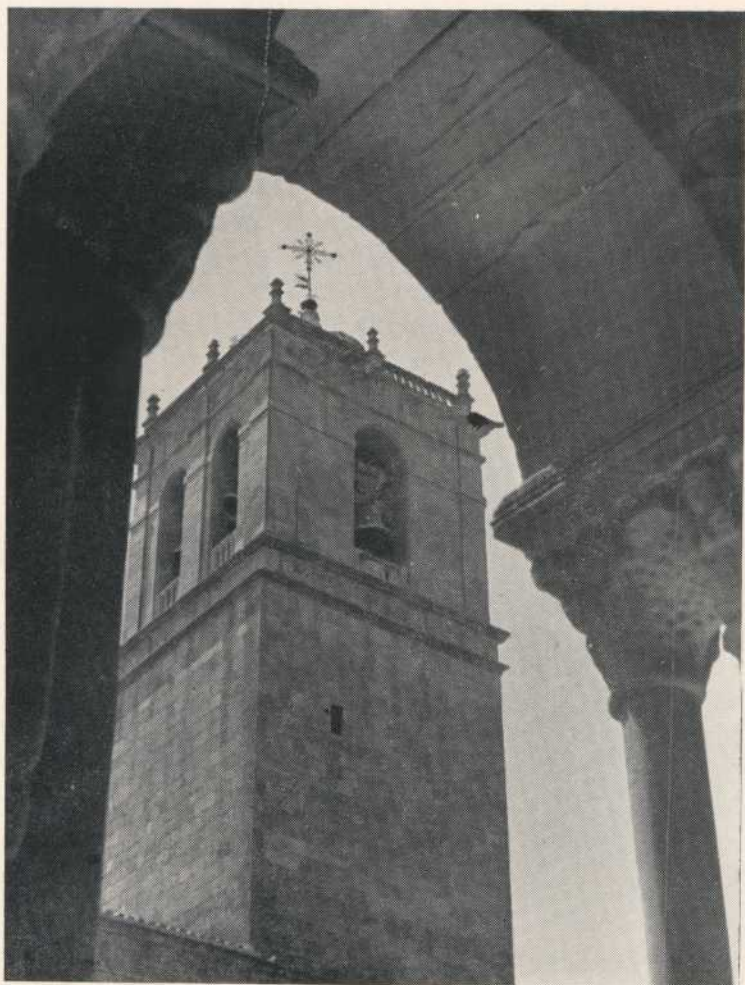
Su máxima ilusión es descubrir la belleza, plasmando en el negativo el fugaz momento registrado por la retina, presentándolo en imágenes para su contemplación.

Su profesión, Maestro Nacional, y su afición fotográfica se aunan y se complementan, llegando a fundirse en una y única función de su personalidad.

Santiago, educador, valora en su justa medida la utilización de los medios audiovisuales como elemento didáctico:... "La fotografía es insustituible en la pedagogía" son sus palabras.

Sus enseñanzas llegarán a sus alumnos y un porcentaje elevado de éstos —Santiago, fotógrafo— descubrirá el poder fabuloso de la fotografía como medio de expresión de nuestro tiempo.

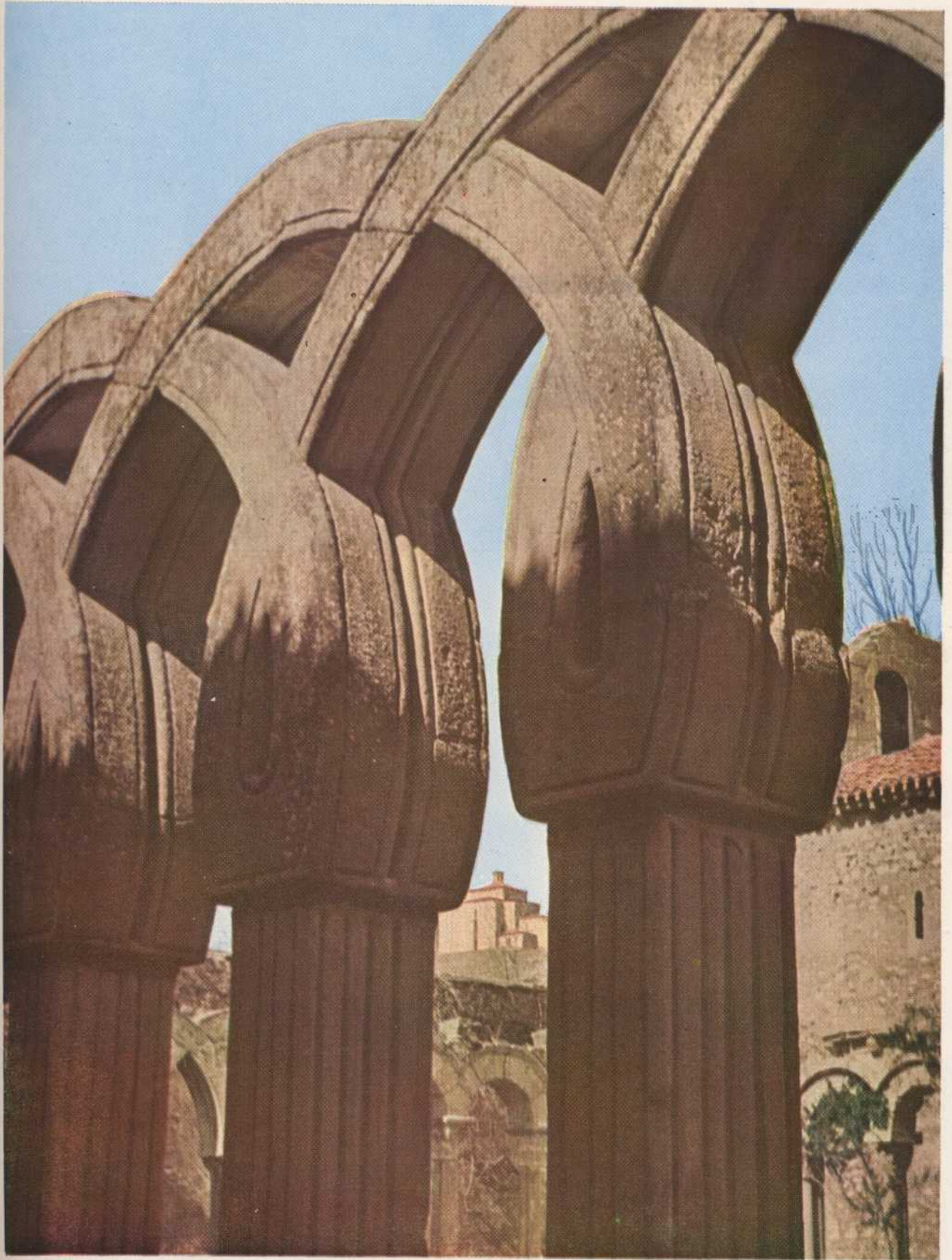
Lafuente Caloto



Encuadre de la torre



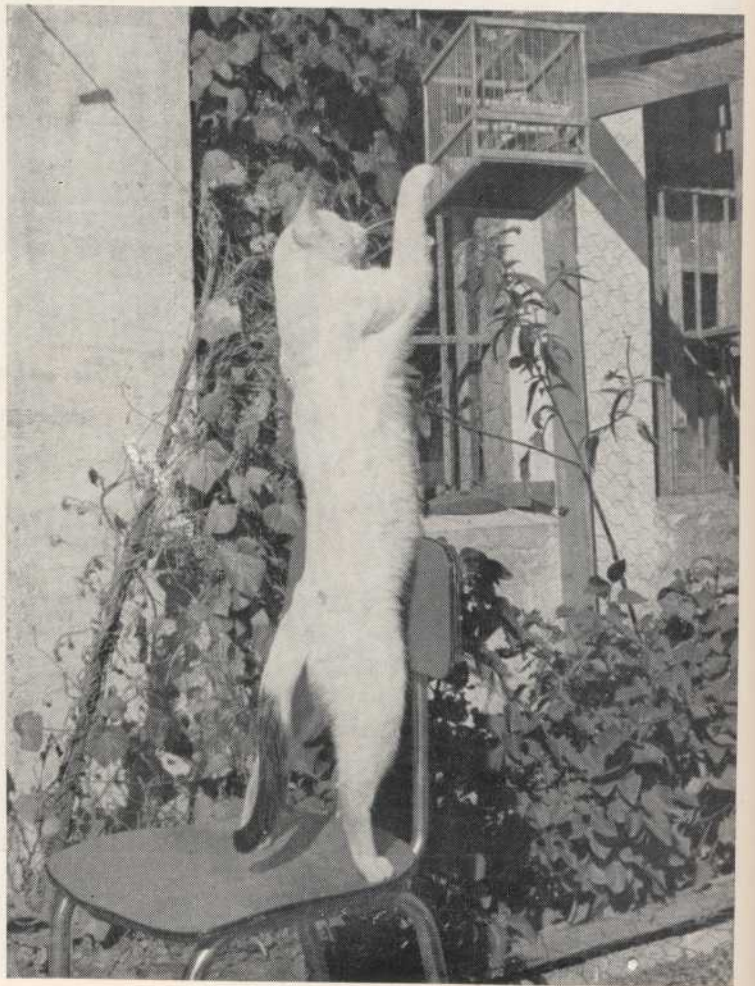
Panorámica de la ciudad



Claustros de San Juan de Duero



Río Duero



«A la caza»



Contraluz en la Ermita

ESTAMPAS TERESIANAS

Por Juan Carlos GARCIA SANTILLAN

(En el doctorado de la Santa abulense Teresa de Jesús)

I

Doctora Universal

*Teresa, espejo del misterio humano:
¡qué pequeño ante ti nuestro problema!
¡Sólo misterio es el humano tema!
¡Un misterio de cerca, y qué lejano!
Claros albores lucen con su arcano.
El hombre, en precisión de un teorema,
es más encantamiento de un poema:
una estructura ajena a nuestra mano.
Dialéctica en un cántico divino,
Un infierno te acosa, y a Dios le cantas;
verlo, Teresa, en el mundo, es tu sino.
Sólo que el mundo es sólo peregrino.
Sólo "Dios no se muda". En El te encantas,
Reina del bosque azul de las infantas.*

II

El cancionero de la mística doctora

*No descabezar: ser descabezados,
por los moros infieles invasores,
quieren descabezados soñadores:
dos niños de su casa ya escapados.
¡Jugarretas de niños? — Vais errados.
Son, del mundo, ambos niños los mayores.
Han madurado amor en sus dolores.
Son los sensatos: no los bien pensados.
Ya han roto el puente de estas apariencias:
la esencia han visto de la vida en muerte,
y mueren por vivir lo verdadero.
¡Qué importa en esta vida pronta ausencia:
es de Rodrigo América la suerte,
el Cielo es de Teresa el Cancionero!*

III

Doctora de la vida y de la muerte

*Alquimia de la vida y de la muerte,
¿quién es y dónde está el hombre sano?
Salud y enfermedad se dan la mano,
y todo se confunde, y no se advierte:
Que, al perderse el amor, perdió la suerte.*

*Mas, vuelve a ser para hoy lo más lejano,
y es, mientras más real, mayor su arcano,
que a más muerte en más vida se convierte.
¡Cuánto el hombre precisa esta doctora
de la vida y la muerte en la ternura,
de madre, al Creador y a su criatura:
Teresa en su birrete, eterna aurora
por la que, en muerte, tanta vida espero
que muriendo me voy porque no muero!*

IV

Armonías Teresianas

*Hermosa Teresa, amas la hermosura,
mas ves que hay hermosuras que te afean,
y sólo quieres las que eternas sean,
y más al Creador que a la criatura.
Mueres al tiempo y vives lo que dura.
Buscas la soledad —que no te vean—
y eres comunidad para que crean
en mejor vida tras la sepultura.
Las antimonías ves de vida y muerte
y atisbas sus misterios insondables,
y no te aterran, pues lo que existe amas.
Que si alguien te hizo, te hizo por quererte
y para amar, y des ese amor no hables:
y eres Doctora que en amor inflamas.*

V

La alcaldesa de Pastrana

*¡Oh viviente inquietud: "nada te turbe"!
¡Oh cruel debilidad: "nada te espante"!
"Todo se pasa", por que el hombre aguante:
"Dios no se muda": ante El todo se curve.
A la paciencia nada hay que perturbe;
ella "todo lo alcanza" y... va adelante.
"Quien a Dios tiene", tiene buen talante:
"nada le falta": el orbe es su propia urbe.
"Sólo Dios basta". Y dicele Teresa:
"Belleza que excedéis toda hermosura:
aun "sin herir, dolor a la criatura.
hacéis, y deshacéis lo que más pesa.
Nuestra nada juntáis a lo que dura.
Y de Teresa hacéis vuestra Alcaldesa".*

EN EL CIELO DE CASTILLA

Por Celestino MONGE HERRERO

*En el cielo de zafir
de la tierra castellana,
¡Cómo brilla
nuestra mística agredana!*

*Tomó ejemplo de la albura,
—sinfonía de pureza—,
que se rima
como beso de ternura,
fulgor de sol y de rayo,
en la cima
del imponente Moncayo...*

*Libó la miel del amor,
tuvo locura de amar,
sintió el divino dulzor,
de sufrir y de penar...*

*Como linfa de arroyuelo
que se complace en besar,
marchaba sembrando cielo
¡y a ella lo daba al marchar...!
¡Claro venero de vida
vuelo de firme oración!*

*¡Cuánto ejemplo en la escondida
y recoleta mansión,
donde amaba
la sublime Sor María,
donde al amor se entregaba,
noche y día!*

*En el cielo de zafir
de Castilla,
como estrella
¡ella brilla!*

*Que al cielo pudo subir
por su galano decir,
por su arresto luchador,
—Consejera dando luz—
por lo limpio de su amor,
por su divino saber,
por su prudente entender,
y por su entrega a la Cruz...*

MONTEAGUDO DE LAS VICARIAS

Por Felipa MARTINEZ JIMENO

*Con tu altivez de Feudo Tiberiano,
en la loma de un cerro suspendido,
te yergues Monteagudo, dividido
entre Castilla y Aragón, "rayano".*

*He palpado tu gesta en un lejano
esplendor, de otros días que pasaron,
pero que huellas hondas te dejaron,
para que el hoy, te vea soberano.*

*¡Cuánta historia en tus calles agobiadas
de centurias gloriosas! ¡Qué romano
señor, con el poder de un dios pagano
holló tu casta doncellez sagrada!*

*¡Qué principal señora recatada,
miraba en las almenas recostadas
de tu Castillo, el solitario llano!*

*Qué armados caballeros te guardaron
con fiera tozudez empecinada,
y en tus frescos vergeles descansaron,
la fatiga estival de la jornada!*

*He mirado tu porte enamorada
de tu ascentral recogimiento hispano,
y en tu muralla gris posé mi mano,
con unción de poeta alucinada.*

*¡Cuánto, cuánto soñé volver a verte,
desde tierras de América afincada,
para poder cantarte nuevamente,
en tus dulces recuerdos inspirada!*

*Vuelvo a decirte adiós y te me llevo,
prendido en mis pupilas como entonces,
con tu sabor de hidalgo y de soriano.*

*Y al evocar tu alcurnia legendaria,
te veré en tu grandeza milenaria,
como a un viejo quijote castellano.*

Buenos Aires, 1970



Iglesia de Nuestra Señora de las Mercedes

EL PABELLON POLIDEPORTIVO DE LA JUVENTUD

Por X. Y. y Z.

DENTRO de las realizaciones llevadas a cabo en los últimos años, no podíamos olvidar el Pabellón Polideportivo que en la Huerta de San Francisco ha construido la Delegación Provincial de la Juventud. "El "Poli", como ya es conocido en la ciudad, ha producido el suficiente impacto en la población como para dedicarle un espacio en nuestra Revista.

Para enterarnos de lo que el "Poli" es por dentro, nada mejor que visitar a su Director, pues él será el que, por su conocimiento de los problemas que su funcionamiento plantea y de las actividades que lleva a cabo, pueda informarnos con toda exactitud.

En un día cualquiera de nuestro invierno, nos dirigimos a la instalación. Nada más franquear las puertas de entrada, una oleada de aire caliente,

que contrasta con el frío exterior, nos señala, sin que nadie nos lo diga, que para lograr el ambiente del interior, algo tiene que haber, que a primera vista no se ve, pero que consigue que los tres grados de la calle se conviertan en 24 ó 25 en el interior.

Cerca de la puerta de entrada, el despacho de Dirección y allí, el Director que nos recibe amablemente. Le exponemos nuestro deseo de conocer la instalación y su funcionamiento y se pone inmediatamente a nuestra disposición.

La primera pregunta es:

—¿Ha sido fácil lograr esta realidad?

—Realmente no soy el mejor que puede contestar a su pregunta. Si empezamos a contar desde la iniciación de las gestiones para lograr esta instalación, tendríamos que remontarnos a 15 ó 16 años atrás. Era deseo de la Delegación Provincial de la Juventud, poder ofrecer a los sorianos, una instalación lo suficientemente bien dotada y capaz para poder hacer actividades deportivas especialmente de los meses de invierno en los que nuestro clima no nos permite la puesta en práctica de estas actividades al aire libre. Pero unas veces por falta de solares, fue el problema más grave, otras por falta de asignaciones económicas, las gestiones realizadas no pasaban de ser un proyecto de difícil realización. La tenacidad de un hombre que ahora no está en Soria, y que tuvo a su cargo la dirección y la responsabilidad de la juventud a lo largo de más de quince años —me refiero a don Blas Carretero García—, hizo posible que estos locales sean la realidad que hoy contemplamos.

—Comprendo las dificultades que hubo que vender, pero ¿con qué ayudas se contó para hacer realidad esta obra?

—El proceso es muy largo porque varias gestiones se encadenaron unas con otras y llevaron





años de labor. Podríamos decir que esta realidad es posible gracias al Excmo. Ayuntamiento de la ciudad que cedió la parte de la Huerta de San Francisco donde se halla instalada la Casa de Cultura, el Colegio Menor "General Yagüe" y el Pabellón Polideportivo. Hecha esta cesión se contaba ya con el terreno donde poder edificar, pero esto no era suficiente, faltaban los medios económicos que hicieran posible llevar a cabo lo proyectado, y estos medios económicos, que en un primer proyecto ascendían a catorce millones de pesetas, se convirtieron en veintiuno como consecuencia de los retrasos inevitables que las gestiones a realizar impusieron. El Excmo. Ayuntamiento de la capital, además del solar aportó cinco millones de pesetas y el resto, hasta los veintiuno que ha costado el edificio, fue aportado por la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes y por la Delegación Nacional de la Juventud. Gracias a estos organismos, esto que Vd. vé, ha sido posible.

—Finalizadas las gestiones y ya a punto para ser comenzada la obra ¿cuánto tiempo ha transcurrido desde su iniciación hasta su puesta en marcha?

—Resueltos ya todos los aspectos de tipo económico, se inician las obras de cimentación en marzo de 1967. Dos años después, y a falta de pequeños retoques, la obra está terminada. Falta montar las instalaciones complementarias que pueden ponerse en marcha en mayo de 1969. En este mes se celebran dos competiciones de carácter

nacional y que son los Campeonatos Femeninos de Gimnasia, organizados por Sección Femenina y los Campeonatos Nacionales Juveniles de Baloncesto, que constituyen dos manifestaciones deportivas sin precedentes en nuestra capital y yo diría que en el ámbito provincial. Esto quiere decir que en un período de dos años pasamos del solar al Pabellón Polideportivo.

—Ya se ha puesto en marcha la instalación. Como Director de la misma conocerá los problemas que ha planteado. ¿De qué índole y cuáles son los más graves?

—Yo diría que no hay más que uno. El económico. Un local en el que hay que mantener la temperatura del agua —y me refiero a la piscina— a veinticuatro grados y el ambiente a más de veintiocho, exige unos gastos elevados. Si la cancha, con una superficie de 925 metros cuadrados en el suelo y una altura media por encima de los 12 metros, ha de mantenerse en condiciones óptimas de luz a cualquier hora del día o de la noche, ha de ser a costa también de unos gastos considerables.



Todo ello había que financiarlo de alguna manera. Lógicamente no se podía pensar en ningún momento que esta instalación podría convertirse en un negocio rentable. Había que plantear la financiación para cubrir los gastos de sostenimiento y obtener algunos remanentes que permitieran las obras de transformación y las reparaciones que a lo largo del funcionamiento de la instalación fuese necesario llevar a cabo. La Junta de Mandos de la Delegación de la Juventud estudió seriamente este problema y al final se llegó a la implantación de las cuotas que se encuentran hoy en vigor y que han permitido que el Pabellón funcione, sin más interrupciones que las producidas por algunas averías, desde el mes de octubre de 1969.

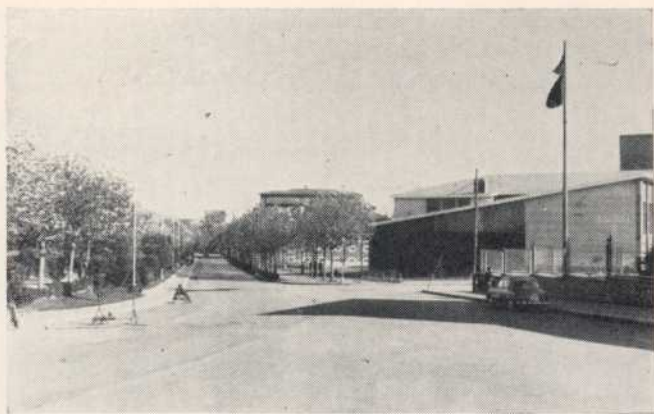
—Me ha hablado Vd. de averías ¿es que hay máquinas que pueden averiarse?

—Desde luego. Por de pronto en la propia piscina hay dos factores independientes pero que tienen que funcionar de una manera sincrónica. Son



de un lado la temperatura del agua, y del otro la temperatura del ambiente. En cuanto no haya diferencia de cuatro grados como mínimo entre una y otra, si la temperatura del ambiente no es por lo menos cuatro grados superior a la del agua, inmediatamente se produce la condensación, es decir que de las paredes y del techo de la piscina empieza a caer agua. Hay un motor encargado de calentar el agua del vaso y otro que calienta el aire de la piscina. Ya puede Vd. imaginar el problema que ha planteado el paro de cualquiera de los motores, pero especialmente el del ambiente. En una ocasión tuvimos que dar la orden de vaciar la piscina para que esta condensación no se produjese porque la reparación del motor del aire que preveíamos duraría diez horas, se prolongó hasta veinticuatro y el techo empezó a gotear. Ya no se trataba sólo de un problema económico del valor del agua, del calentamiento del agua nueva hasta ponerla a la temperatura adecuada, sino del trastorno que produce a los usuarios al tener cerrada la instalación treinta y seis horas. Para un Director, puedo asegurarle que este segundo aspecto es más trascendente que el primero.

En cuanto a la maquinaria, que era su pregunta concreta, existen en el Pabellón cuatro calderas con sus correspondientes motores movidos por fuel-oil. Uno para calentar el agua de la piscina. Otro para el agua de las duchas y de los radiadores. Un tercero para el ambiente de la piscina y



el cuarto para el de la cancha. Para alimentar todos estos motores la instalación está dotada de dos tanques capaces para 60.000 kilogramos. Al margen de ésto, está la instalación eléctrica con 150 Kws. de entrada, la instalación megafónica y todo el material deportivo necesario para la práctica de las actividades. Todo ello sufre un desgaste que es necesario reponer y que como antes le decía, no importa tanto el valor económico de lo que se gasta o de lo que se averíe, como la interferencia que pueda producir en la utilización normal por parte de los usuarios.

—¿Son muchos los que utilizan la instalación?

—Si le digo números, va a resultar un poco monótono, pero no tenemos más remedio que recurrir a ellos. En primer lugar, creo que es dato interesante saber que la instalación está abierta desde las siete treinta de la mañana hasta las once de la noche, con una interrupción de dos horas y media en el centro del día para que el personal al servicio de la instalación vaya a comer. Que la piscina se utiliza diariamente por unas 500 personas, que otras 300 utilizan diariamente la cancha, que se han celebrado dos Cátedras Deportivas, que los Campeonatos Escolares, tanto de Enseñanza Media, como de Enseñanza Primaria, Magisterio y O. J. E. celebran un 80 por 100 de sus actividades dentro de la instalación. Que se han podido montar competiciones abiertas, tales como la patrocinada por la Caja General de Ahorros y Préstamos de la provincia de Soria en el mes de octubre, el Torneo de la Amistad entre estudiantes de Magisterio y Centros de Enseñanza Media, intercambio con deportistas de provincias limítrofes, como Logroño, Burgos y Teruel. Cursos de Monitores Deportivos, cursos de aprendizaje de natación infantiles y para adultos y últimamente la Sección de Judo, que justifican la rentabilidad deportiva de la instalación.

—¿Cuánto personal hay al servicio del Pabellón y qué gastos origina?

—Al servicio del Pabellón se encuentran nue-



ve personas que perciben como salario el mínimo legal establecido, con las cuotas de seguridad reglamentarias. Junto a ellos el Director, que por ser un profesional de la Delegación de la Juventud presta aquí sus servicios sin que su actividad grave al Pabellón en ninguna forma.

—*Muchas gracias Sr. Director por la información que nos ha proporcionado. Como final ¿podría decirnos algo más?*

—Dos cosas. La primera que la instalación no ha sido montada para ofrecer espectáculos deportivos, aunque en algunos momentos los dé, sino para que los aficionados sorianos utilicen la instalación. Y en segundo lugar la constante colaboración de los 600 abonados que con su aportación económica hacen posible que la instalación funcione. Para ellos, mi reconocimiento y el de todos los hombres que se encuentran al servicio de la Delegación de la Juventud. Y a Vd. también muchas gracias por la oportunidad que nos ha brindado para hacer públicos todos estos datos. Y como final hacer llegar a todos los deportistas el ofrecimiento de la instalación que se encuentra a su servicio, aunque para utilizarla sea preciso abonar módicas cantidades que permitan el funcionamiento de este complejo que a todos está abierto y que a todos se ofrece.

Estas declaraciones nos fueron hechas por don

Ignacio Vallejo, hasta hace unas semanas Director del Pabellón Polideportivo de la Juventud de Soria, Deseamos al nuevo Director don José Vega Ugarte acierto en su gestión, y que esta magnífica realidad que el el Polideportivo siga en su línea de eficacia y servicio a Soria.

Concebido como Obra Social, las cuotas de abonados se establecieron, para que todos los sorianos pudieran llegar a él, y son las siguientes:

Adultos, 100 pesetas mensuales.

Infantiles, 50 pesetas mensuales.

Hora de clase de natación (colectivo), 250 pesetas.

Hora de clase de natación con profesor (colectivo), 400 pesetas.

Hora de entrenamiento o competición en cancha, 150 pesetas.

El déficit actual de 300.000 pesetas anticipadas por la Delegación de la Juventud para su puesta en marcha, más las inversiones que requiere su conservación, exigen un nuevo estudio económico y para hacerlo el Director invita a dialogar en su despacho a todos los sorianos que amen el Pabellón, sientan sus problemas y deseen un perfecto funcionamiento de las instalaciones y una suficiencia económica que le permita funcionar digna y permanentemente.



AL HABLA CON EL GERENTE DE LA FABRICA DE PIENSOS

Por TERREL SANZ

UNA de las industrias de la capital que en un lapso de seis meses que lleva funcionando ha conquistado la confianza de los consumidores es la fábrica de piensos de la Cooperativa Provincial Ganadera.

En la Avenida de Valladolid puede verse un edificio de estructura metálica, el cual llama la atención por su dimensión, ya que la explanación ocupa seis mil quinientos metros cuadrados de los que cuatro mil han sido edificados.

Con motivo del reciente viaje del Ministro de Agricultura se ha hablado de este complejo. Para poder conocer las características de sus instalaciones, así como su funcionamiento, realizamos una visita a la misma. Su gerente don Eusebio Alcalde Santa Cruz, nos acompañó en el recorrido, contestando a cuantas preguntas le formulamos.

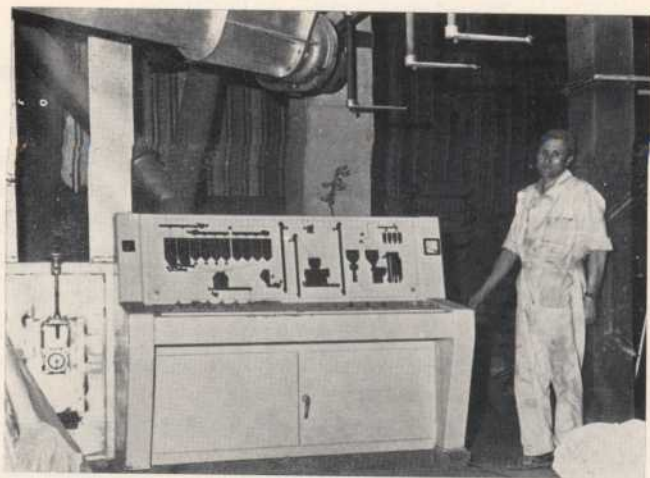
—*Como Gerente de la Cooperativa, ¿puede informarnos de algunos extremos en relación con dicha Entidad?*

—Es para mí una gran satisfacción dar cuenta de nuestras cosas a todos los lectores de su REVISTA.

—*¿Cuál fue el móvil de pensar en construir una fábrica de piensos?*



El Gerente de la Cooperativa informa al Sr. Ministro de Agricultura del rendimiento de la Fábrica de Piensos



Cuadro de mandos de la fase de dosificación

—El atender a las necesidades de consumo de pienso compuesto, con la garantía de calidad y el mínimo costo; ésto, por lo que se refiere a los socios; pero también tuvimos en cuenta el crear en Soria una industria con los correspondientes puestos de trabajo y transportes y evitar que salgan de la provincia muchos millones de pesetas, importe del pienso que se venía adquiriendo de otras marcas.

—*¿Qué puede decirme de la capacidad de la fábrica?*

—Al programar la totalidad de las instalaciones se ha tenido en cuenta no sólo el poder atender a los 1.500 ganaderos que ya pueden gastar el pienso de nuestra fábrica, sino el servir a un tanto por ciento muy elevado de la ganadería de nuestra provincia aún dentro de la posibilidad de aumento.

—*¿Según ésto, que cantidad de fabricación pueden realizar a la hora?*

—Es variable, según la clase de pienso que se haga, pues unos han de ir más molturados que otros, pero como media tiene un rendimiento de 10.000 kilogramos hora.

—*Vemos que la mayor parte del trabajo son las máquinas quien lo realizan. A pesar de ello, ¿cuántos hombres son necesarios para la fabricación?*

—Como puede ver con cinco hombres bien preparados y conjuntados se le obtiene el máximo



Panorámica interior de la Fábrica

rendimiento a la maquinaria, incluyendo la carga del pienso y descarga de materias primas.

—¿Qué capacidad tienen los silos?.

—Esto depende de la clase de cereales que se depositen, pero alrededor de 2.000 toneladas, que unido al resto de almacén de materias primas, nos permite un stok de unas 5.000 toneladas.

—¿Cuántos kilogramos de pienso fabrican diariamente?.

—Este es un dato, que en nuestro ritmo ascendente, cada día es variable y que esperamos duplicar a finales del presente año.

—¿Todo el pienso se vende a los ganaderos directamente?.

—Efectivamente y condicionado a que sean socios de la Cooperativa y al mismo precio cualquiera que sea el lugar donde tenga su explotación dentro de la provincia.

—Comprendemos que la cantidad invertida en este complejo, único en la provincia, tiene que ser muy elevada. ¿Pero con qué capital se ha hecho?.

—Con la aportación y responsabilidad de los socios dentro de un mínimo y un máximo, para que todos la consideremos como cosa nuestra, aclarándole que la Cooperativa no realiza ninguna nueva obra si antes no está avalada en su coste real por los socios con su patrimonio, aunque después hagamos uso de los créditos oficiales que más nos convengan.

—Teniendo en cuenta las posibilidades de esta maquinaria y la fabricación actual, parece deducirse que si aumenta la ganadería en nuestra provincia y el número de socios no sean suficientes estas instalaciones. ¿Qué nos puede decir al particular?.

—Esta circunstancia fue prevista en el momento oportuno, y por ello al hacer el montaje se dejó todo preparado, para con el mínimo coste, hacer una ampliación que casi duplicará el rendimiento actual.

—¿Qué opinan los socios de las instalaciones?.

—Creo que podemos encontrarnos muy satis-

fechos de todo lo que hasta ahora ha realizado la Cooperativa, y lo prueba el hecho de que cada día vienen nuevos socios y se está arraigando en nuestra provincia la idea de unión dentro del campo.

—¿Qué diría Vd. especialmente para los socios?.

—Que sepan que nuestra Sección de Piensos, ya es un gran éxito y que no tienen nada que temer sino tener la seguridad que permaneciendo unidos y con consumos superiores se abaratarán costos y obtendremos el pienso a menor precio con relación al mercado.

—¿Puede añadir alguna cosa más?.

—Solamente, que a través de su publicación quiero dar las gracias a todas las personas que han colaborado para que esta Cooperativa Provincial Agropecuaria Soriana, sea una realidad, y de una manera especial al Excmo. Sr. Gobernador Civil y a todos los servicios del Ministerio de Agricultura en nuestra provincia, quienes nos ayudan, orientan y apoyan con gran interés para que nuestra labor sea beneficiosa al campo soriano.

En la fábrica siguen entrando y saliendo camiones con género. Los grandes montones de sacos van disminuyendo momentáneamente, ya que las máquinas no dejan de producir pienso.

Sigue lloviendo cuando abandonamos este complejo, primero de su género instalado en Soria.



Vista de la fase de molturación



Por F. G. A.

EN la Sección de "Recuerdos periodísticos" que REVISTA DE SORIA está dedicando a la prensa soriana, le toca hoy el turno al periódico "Labor", que vió la luz el 8 de diciembre de 1934 y dejó de publicarse en noviembre de 1942. Como se observará, el no largo período de su existencia discurreó en unos años críticos de la vida española.

Nació este periódico impulsado por la política de las derechas agrarias de la provincia, a cuyo frente estaba Acción Popular, que no contaban con prensa plenamente identificada con sus ideales, entre los periódicos existentes en Soria.

Se creó previamente la empresa editora en forma de sociedad anónima, con el nombre de Editorial Urbión y un capital de 100.000 pesetas, cifra importante entonces. El domicilio social y talleres los tuvo en la calle de Caballeros, en parte de los bajos del conocido palacio de Alcántara. El primer Consejo de Administración lo formaron entre otros D. Juan Manuel Torroba Goicoechea, como presidente; D. Valentín Guisande Martínez, D. Ignacio Carrascosa Ridruejo, don José María Barbero y como Secretario D. Jesús Posada Cacho.

Dotaron al periódico de un taller completo, para impresión tipográfica en máquina plana, además de máquinas complementarias para trabajos comerciales de imprenta. Los caracteres de corte periodístico con que se imprimía, pueden apreciarse en las fotografías de dos de las páginas del primer número que ilustran este trabajo.

El periódico se presentó con un aire totalmen-

te nuevo entre la prensa soriana, incluso con las cabeceras de primera y última página en color rojo. Constaba de ocho páginas en tamaño 47 x 34 centímetros, dividida cada una en cinco columnas. La primera, última y otra página interior las dedicaba a información nacional y extranjera, y si la importancia lo requería también ocupaba espacios de primera o última página algún hecho destacado local o provincial. Las cinco páginas restantes las dedicaba a colaboración literaria, información local y provincial y agrícola y ganade-



ra, en la que abundaban trabajos de divulgación, sin omitir noticias abundantes de ferias y mercados. Aparecía los lunes y jueves, aumentando la periodicidad en los apasionantes períodos electorales de 1936.

El cuño moderno con que se presentó este periódico, sin duda fue debido a que la dirección se encomendó a periodistas profesionales. El primer director fue Rafael Bittini López-Guijarro, ya fallecido, periodista diplomado en la Escuela de "El Debate", primera escuela técnica de esta especialidad. Bittini permaneció contados meses al frente de la publicación, para hacerse cargo del puesto de

poética, fruto de su fecunda inspiración. Sabemos que en aquella época "Labor" fue considerado como modelo entre los periódicos de su clase, en la Escuela de periodismo citada. Antonio Sánchez Gómez, en plena guerra civil, sin cesar en Soria, estuvo en el diario "El Alcázar", cuando se editaba en Toledo; volvió a Soria y tras otra importante etapa cesó definitivamente pasando a dirigir un diario en Palencia. Más tarde dirigió "Diario Vasco", de San Sebastián; después pasó a Granada a dirigir "Patria" y luego el diario "La Prensa", de Barcelona. Actualmente es el director de la revista semanal gráfica "¡Hola!".

Al cesar Antonio Sánchez Gómez, confiaron la dirección a un joven que ya había probado sus cualidades literarias en Palencia, Dámaso Santos Gutiérrez, que en los últimos años de "Labor" le fue infundiendo su formación falangista. También Dámaso Santos, con arranque periodístico en "Labor", pasó a misiones de más talla en la prensa. En Soria, como primer director y casi único del diario "Duero"; en Zaragoza en el diario "Amanecer" y en Madrid en los diarios "Arriba" y "Pueblo".

A través del servicio de la Agencia Logos, publicó buenos trabajos de colaboración entre otros de Joaquín María de Nadal, Oscar Pérez Solís y Francisco Casares.

De lo que pudiéramos llamar cantera soriana, contó con la colaboración de Enrique Calahorra, Víctor Higes, José Luis Posada y Celestino Monge.

Como se dice al comienzo "Labor" desarrolló su breve vida en unos años decisivos, los preliminares de la guerra civil española, la guerra misma, y los años de la dura reconstrucción nacional. Por tanto, estas circunstancias influyeron desfavorablemente en el desenvolvimiento de la empresa y por lo mismo del periódico, que muy bien acogido desde un principio, las mutaciones obradas en la vida provincial, consecuencia de la convulsión nacional, mas las dificultades de tipo económico de aquel momento, hicieron que la empresa no se consolidase en el noble propósito de dotar a la provincia de un periódico soriano, pero marchando en el aspecto técnico al unísono de la prensa nacional.

Presionada la empresa, como la de "El Avisador Numantino", únicos periódicos que se publicaban en Soria en 1942, a que se convirtiesen en diarios, ninguna de las dos consideró viable la proposición, y primero "El Avisador Numantino" y semanas más tarde "Labor", desaparecieron de escena, momento buscado para la aparición del diario "Duero", que no cumplió tres años de vida, por lo que Soria quedó sin periódico alguno más de catorce meses, hasta la aparición del actual trisemanario "Campo Soriano", en enero del año 1947.



director en el nuevo periódico "Acción", de Las Palmas.

Tras un breve período que ostentó provisionalmente la dirección D. Guillermo Mur, profesor del Instituto de Segunda Enseñanza, fue nombrado director Antonio Sánchez Gómez, periodista también de la Escuela de "El Debate", que consolidó y mejoró el sello de periódico moderno que se había dado a "Labor". La talla de este periodista nos la da, aparte el trabajo trascendente que desarrolló en Soria, la rápida carrera que hizo en el periodismo nacional, teniendo por plataforma inicial el periódico soriano, aunque raras veces se descubría su firma a no ser en alguna composición

El General de la Orden Franciscana en Soria

En la tarde del día 15 del pasado mes de abril llegó a nuestra ciudad, procedente de Madrid el Muy Reverendo Padre General de la Orden Franciscana, Fray Constantino Kosser.

Fue recibido por Padres y Guardianes de varios conventos de la Provincia de Cantabria a la que pertenece la capital soriana.

Por la tarde, a las ocho, presidió una misa concelebrada en la iglesia de Santo Domingo, predicando la homilía, en la que destacó cómo debemos servir a la paz fundamentándola en nosotros mismos.

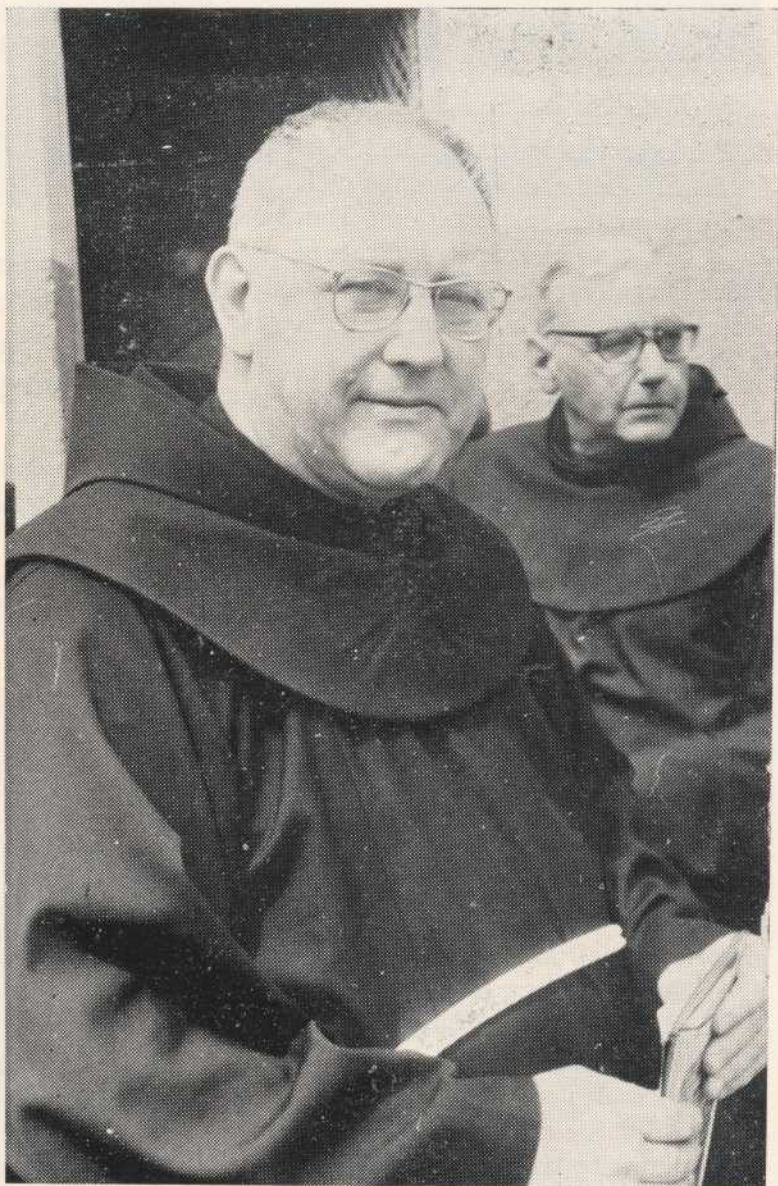
El templo estaba ocupado por numerosos fieles, siendo bastantes los que se acercaron a recibir la Sagrada Comunión.

Acto seguido, en uno de los salones del Colegio de San José, cumplieron al Padre General las juntas directivas de las asociaciones franciscanas, de ex-Alumnos y de Padres de Familia.

Al día siguiente, presidió una reunión de Madres Clarisas y Concepcionistas, concentradas en el Convento de Santa Clara.

Por la tarde, prosiguió viaje con dirección a Olite y Santuario de Aránzazu donde el domingo, día 18, concelebró el santo sacrificio de la misa y presidió una reunión de religiosos y religiosas.

El P. Kosser, nació en Brasil, el año 1913, hizo



sus estudios de Teología en Alemania, siendo profesor de dicha disciplina en San Piétroli; siendo elegido General de la Orden en el año 1967.

Una Calle al Dr. Sala de Pablo



El día 1 de abril se verificó en Montejo de Tiermes el acto de descubrir la lápida que da el nombre del Dr. Juan Sala de Pablo a una de las calles de la localidad.

Dicho acto se llevó a cabo en cumplimiento de reciente acuerdo adoptado por la Corporación

en reconocimiento a las atenciones que el Dr. Sala de Pablo ha tenido con tan histórico pueblo.

La lápida ha sido colocada en la casa donde nació su abuelo materno don Ramón de Pablo, Juez, que, tras ejercer la judicatura en las localidades burgalesas de Salas de los Infantes y Lerma desempeñó en Soria, el cargo de Registrador de la Propiedad.

Hicieron uso de la palabra el Alcalde y el señor

cura párroco quienes destacaron la personalidad del Dr. Sala de Pablo en la cirugía y como Presidente de la Diputación.

El Dr. Sala de Pablo dedicó emocionado recuerdo a su madre, que procedía de Montejo y a sus numerosos parientes en especial a la anciana doña Juana, presente en el acto, como genuina representante de todos los familiares. Significó que cuanto se ha hecho en Montejo no es mérito suyo sino de todos los compañeros de Corporación que en todo momento han prestado una especial atención a la región de la ermita de Tiermes. Aceptó la distinción como un honor a cuantos integran la Diputación Provincial.

Hizo votos por la prosperidad de Montejo a la que tratará de ayudar en la medida de sus posibilidades e invocó a la Virgen de Tiermes para que siga siendo la Patrona de Montejo y de los numerosos pueblos que alrededor de la ermita reciben su bendición.

Fue una jornada inolvidable centrada en este noble pueblo de la provincia de Soria.

Asamblea General del Magisterio

Doscientos cincuenta maestros se reunieron en Asamblea General, en la mañana del día 17 de abril en el salón de actos de la Casa Sindical. Presidió en representación del Jefe Nacional del SEM, don Lucas Luna Villacañas, presidente del Magisterio Oficial, juntamente con el jefe del SEM, don Francisco Roncal y el Presidente Provincial de la Asociación, don Miguel Moreno y Moreno.

Los asuntos que se trataron en el orden del día fue sobre cuestiones económicas, administrativas relacionadas con la Mutualidad y derivadas de la ley de Educación; peregrinación provincial a Santiago; reuniones comarcales, etc., etc.

Entre los oradores que intervinieron figuran el presidente provincial del SEM, señor Roncal y



el señor Moreno. Cerrando la Asamblea, don Lucas Luna Villacañas.

Los maestros se reunieron en comida de hermandad, obsequio del SEM.

Homenaje al Jefe del Estado

Se celebró en Medinaceli el día 18 de abril el homenaje a su Excelencia el Jefe del Estado, organizado por el Centro de Iniciativas y Turismo de aquella villa. Tuvo lugar en el Albergue Nacional y fue presidido por el Director General de Empresas y Actividades Turísticas, don Pedro Zaragoza Ors, en representación del Ministro de Información y Turismo.

Después de la recepción de autoridades en el propio Albergue Nacional de Turismo, se bendijo y se descubrió una placa conmemorativa de la estancia del Caudillo en dicho alojamiento, durante la preparación de la conquista de Teruel, en enero de 1938. Ofreció el homenaje el presidente del C. I. T. y dió la bienvenida a los asistentes el Alcalde de Medinaceli. Posteriormente pronunciaron unas palabras el señor Zaragoza Ors y el Gobernador de la provincia.

A las dos de la tarde, se cantó un solemne Te Deum de acción de gracias en la antigua Colegiata gótica.

A continuación, todas las autoridades, nacionales, provinciales y locales, giraron sendas visitas



al Museo de Arte Sacro instalado en la Colegiata y a la exposición, igualmente de Arte Sacro, del Monasterio de Santa Isabel.

Con la cual, despedidas las autoridades, finalizaron los actos que la villa de Medinaceli y su Centro de Iniciativas y Turismo, organizaron en dicho día, como homenaje a su Excelencia el Jefe del Estado.

Jornadas de Acción Política

Organizadas y celebradas ya, por la Delegación Provincial de la Sección Femenina del Movimiento, las jornadas de convivencia constituyeron un éxito de asistencia y de eficacia.

De casi un centenar —98 exactamente— Conferencias Locales, que se incorporaron a dichas Cámaras políticas, en las convivencias participaron 62. Las conferencias y coloquios tuvieron lugar en el Círculo Medina, los días 6 y 17 del mes de abril. Y el temario de dichas conferencias versó, sobre: Política general; Teoría del Movimiento y su entronque en la política española; Misión y proyección actual de la S. F.; la Delegación de Educación Física y Deportes. Asimismo, se trató sobre: La Ley de Derechos de la Mujer; Ley de Administra-

ción Local y Actuación de los Consejos Locales de cara a los Consejos Provinciales.

CONFERENCIANTES

Los temas estuvieron a cargo, con arreglo a sus actividades y especialidad, de los señores: Roncal; García Díez; de la Merced; Iglesia Lodo y Moll, y otros a cargo de la Srta. Catalina Enrich, Delegada de la Sección Femenina.

En todos los temas tratados las participantes Delegadas Locales, Consejeras, etc., interpelaron a los conferenciantes, estableciéndose en ocasiones animado e interesante diálogo sobre asuntos de especial transcendencia en la actual coyuntura política y de participación de la mujer.

Homenaje al Sindicalismo soriano

Con ocasión de la Fiesta del Trabajo, el primero de mayo, la Organización Sindical rindió homenaje a los veteranos del sindicalismo: dirigentes y técnicos.

Al efecto el día 30 de abril en el Hotel Alfonso VIII se celebró una cena-homenaje con asistencia de casi 200 participantes, componentes del Consejo Sindical Provincial y de los de Trabajadores y Empresarios. Presidió el Gobernador Civil, Sr. Bertrand; Delegado Provincial de Trabajo; Delegado de Sindicatos-Presidente del Consejo Sindical y Presidentes de los de Empresarios y Trabajadores.

La recompensa sindical se concedió en su categoría de plata a cinco personas que habían ocupado puestos de responsabilidad en los últimos 25 años; la de bronce a dirigentes con una larga dedicación al sindicalismo y a funcionarios de la Delegación Provincial y Delegaciones Comarcales.

Al final de la cena pronunció un importante discurso el Sr. Vilalta Caralt, Delegado Provincial de la Organización Sindical en Soria y por los galardonados contestó el Sr. López Fando, ex-Delegado de Sindicatos en las provincias de Toledo, Guadalajara y Soria.

D. Ignacio Bertrand, Gobernador Civil de la provincia, ofreció a los reunidos una serie de consideraciones glosando el sentido de esta fecha sindical y cristiana, reclamando la solidaridad de los miembros más directamente responsabilizados en puestos directivos para conseguir una sociedad más justa y la consecución de una serie de metas, accesibles aún dentro de las aspiraciones de la Revolución Nacionalindicalista.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos.

Una fecha que puede ser histórica



La Caja de Ahorros, que cuenta con la confianza de los sorianos ha querido corresponder a tal confianza, encargando la realización de un detallado estudio para promocionar la riqueza provincial en sus dos facetas más importantes. La ganadería y la agricultura.

En la tarde del día 22 de mayo en el Salón de Actos de la Entidad se reunieron un reducido número de

personas juntamente con las autoridades provinciales presididas por el Excmo. Sr. D. Juan Caldés, Director del Instituto de Crédito de las Cajas de Ahorro del Ministerio de Hacienda, y los Ilmos Sres. D. Miguel Allué Escudero, Director de la Confederación Española de Cajas de Ahorros, D. José Luis Desantes, Director del Fondo para la Investigación Económica y Social de la Confederación, D. Valentín Arroyo, Subdirector de

la mentada Confederación; Consejo de Administración de la Caja y su Director D. Alejandro López Millán.

Dió comienzo el acto con unas palabras de saludo pronunciadas por el Sr. López Millán, quien tras agradecer la presencia de las autoridades hizo una exposición del significado de los libros, con cuyo trabajo se pretende encuadrar a Soria en un Plan de Desarrollo, al objeto de revitalizar la agricultura y ganadería sorianas.

Un equipo de técnicos, asesorados por los ilustres sorianos D. Leopoldo Ridruejo, autor del prólogo del libro, y de don Clemente Sáenz, ha trabajado por espacio de año y medio en su elaboración, dirigido por el Ingeniero Sr. Santonja Peris, quien dió a conocer lo que es la obra que lleva por título "Posibilidades de desarrollo de la Agricultura y Ganadería Sorianas". Cuyas palabras recogemos seguidamente:

Excmos e Ilmos. Sres., compañeros y amigos: En primer lugar quisiera recordar cómo fue el nacimiento de este estudio, que podría decirse que hoy bautizamos, y que tiene por delante el largo y difícil camino de su realización, de llevarlo a la práctica.

La Caja de Ahorros de Soria es una institución al servicio de la provincia, y esto lleva consigo una responsabilidad, de la que es bien consciente su Consejo y su Director.

Por eso, en la época en que vivimos, en que por todas partes se oye hablar de desarrollo y los planes nacionales se suce-

den, uno detrás de otro, la Caja de Soria, interesada netamente en el progreso de la provincia, pensó que había que hacer algo para conocer cuáles eran las posibilidades que se le ofrecían a Soria de cara a ese desarrollo.

Ese conocimiento de las posibilidades de desarrollo, haría posible una acción coordinada de las fuerzas provinciales, incluida la propia Caja. Al mismo tiempo serviría para encuadrar a Soria dentro del presente Plan de Desarrollo Económico y Social, implicando así, de un modo más estrecho, a la Administración en el desarrollo de esta provincia. Además, con vistas al próximo plan, se dispondría de un valioso material, susceptible de ser incorporado a él, resaltando así la presencia de Soria en el contexto nacional.

Quiero destacar que este planteamiento está perfectamente en línea con el enfoque con que nuestro Gobierno entiende que debe de acometerse el desarrollo. Cada vez se da más realce al desarrollo regional, que aunque encardinado en el marco nacional, debe ser pilotado por las propias regiones.

Ante estos planteamientos, la Caja aborda un estudio encaminado en el sentido que he indicado. Para ello contaba con el apoyo de la Confederación Española de Cajas de Ahorro que dispone de un órgano, del Fondo para la Investigación Económica y Social, cuya finalidad es precisamente la de promover la realización de investigaciones y estudios que contribuyan al progreso socioeconómico del país y de cada una de sus regiones. De esta forma, bajo el patrocinio de la Caja de Ahorros de Soria y del Fondo de la Confederación Española se puso en marcha el estudio.

Cabe preguntarse, el por qué se centró la atención en el sector agrario y no en otros sectores de la actividad económica provincial. Podría contestar a esto aludiendo razonamientos tales como que el sector agrario es el más relevante de la provincia, tanto desde el punto de vista de la renta que genera como de la población que ocupa, podría decir también que la industria en Soria es solo incipiente, careciendo la provincia de las infraestructuras, en el sentido más amplio, que en nuestros días pueden ejercer una verdadera atracción a la implantación industrial.

Pero no fueron estas solas las razones que indujeran a la Caja a seguir un enfoque agrario. Había una razón de más peso a los ojos de la Caja y es ésta: La mayor parte de los recursos que afluyen a ella provienen precisamente del medio rural. De esos agricultores que como me decía el Director de la Caja antes de comenzar el estudio y luego pude comprobar personalmente, ahorran, pero viven mal. De esos agricultores que en resumidas cuentas, con su ahorro contribuyen al desarrollo provincial y luego se ven obligados a emigrar a otras regiones.

Se pensó que era de justicia hacer algo que despertase iniciativas y diese orientaciones de solución, para, en correspondencia a esa capacidad ahorradora, fomentar la inversión en el medio rural y potenciar así su desarrollo.

La Caja de Ahorros de Soria pudo dar al estudio una orien-

tación exclusivista, de puertas a dentro, para su uso interno, como cantera de ideas a emprender por ella misma, sin embargo, la conciencia de servicio, de la que hablé al principio, llevó a sus directivos a doptar un planteamiento bien distinto. Se ha actuado en todo momento a la luz pública. Al comenzar los trabajos se explicó a las autoridades el contenido de la empresa que se pretendía abordar, durante la realización se ha recabado de los expertos provinciales en las distintas materias, muchos de los cuales nos honran hoy aquí con su presencia, información y asesoramiento. Y por último, la reunión de trabajo, que tuvimos, aquí mismo, con un nutrido número de técnicos para contrastar nuestros resultados, el hecho de la publicación del estudio y la propia reunión que estamos aquí celebrando, hablan significativamente del carácter público para todos, que se le quiere dar. Debe considerarse el esfuerzo hecho, por lo tanto, como una aportación que la Caja pone a disposición de la colectividad provincial.

Pasando ya a centrarme en el contenido del estudio, voy a exponer cuáles han sido los objetivos que en él nos hemos



planteado.

He de puntualizar, en primer lugar, que no se ha pretendido confeccionar un plan de desarrollo. Un plan es efectivo cuando se cuenta con la fuerza ejecutiva necesaria para llevarlo a la práctica en todos sus aspectos y en la medida de lo planeado, si esto no se cumple el plan resulta estéril.

El estudio tampoco tiene la pretensión de descubrir América, la piedra filosofal o la fórmula mágica para el desarrollo de Soria. Tenemos conciencia de que la única fórmula existente es que el desarrollo se consigue con esfuerzo, con esfuerzo de los hombres que son los protagonistas del desarrollo y con esfuerzo de las economías que han de permitir mejoras justas de inversión y la inversión en definitiva es el motor del desarrollo.

El estudio lo que persigue es proporcionar una fotografía del sector agrario provincial y de todos los aspectos con él relacionados, en la situación actual y su evolución pasada. Analizar esta situación de partida, dar una visión de conjunto de las posibilidades de desarrollo que se presentan de cara al futuro y al mismo tiempo indicar cuáles son las directrices a se-

guir para conseguir que esas posibilidades se conviertan en realidades.

De este modo, el estudio comprende una sistematización y reconsideración de la problemática existente, de la que hemos intentado dar una visión objetiva, desde fuera. Basados en este análisis de la situación actual hemos definido las líneas de lo que deberá ser la situación futura, teniendo muy presente en cada momento las múltiples interrelaciones existentes en la actividad económica que consideramos. Cuando decimos, por ejemplo, que un determinado cultivo tiene que expansionarse en un cierto número de hectáreas, lo hacemos teniendo presente que ese cultivo lo han de sacar adelante unos hombres con unas determinadas cualidades, con unas determinadas máquinas, que el producto tendrá que comercializarse, transportándolo por unas carreteras, que el mercado podrá demandarlo en mayor o menor cuantía, que existen zonas competidoras en otras regiones, etc., etc.

Así los resultados alcanzados pueden servir de base para el emprendimiento de líneas de acción más concretas, todas ellas engarzadas en una filosofía común, en una estrategia provincial.

Esa estrategia, a nuestro modo de ver y simplemente expuesta, debe consistir en conseguir el mayor ritmo de desarrollo en base a:

1. Fijación de la población tendente a cortar esa sangría que para la provincia supone el importante flujo emigratorio.

2. Racionalización del aprovechamiento de los recursos agrarios provinciales; orientando la producción de acuerdo con las tendencias del mercado para darles viabilidad a largo plazo y canalizando hacia la explotación de esos recursos la necesaria inversión, bien procedente de la propia provincia, bien gestionando la aportación procedente de fuera de ella.

3. Fomento de las economías internas de la provincia, para conseguir un elevado factor multiplicador de las inversiones.

En línea con los objetivos perseguidos y la amplitud del abanico de aspectos considerados, el estudio ha sido abordado por un numeroso equipo de técnicos, con diversas especializaciones. Este equipo de diecisiete técnicos, trabajando durante más de año y medio en esta empresa, ha contado, además, con el asesoramiento de dos destacadas personalidades sorianas, que al natural cariño por su provincia unen una excepcional categoría profesional.

Las fuentes de información en las que hemos basado el estudio no han sido solamente los fríos datos que nos proporcionan las estadísticas disponibles, sino que éstas han sido ampliadas y matizadas mediante contactos personales de los miembros del equipo con aquéllas personas, que por su actividad profesional, son excelentes conocedoras de la realidad soriana. Se han realizado además, importantes investigaciones directas entre las que cabe destacar: una encuesta extendida a más de quinientas explotaciones agrarias de toda la provincia, llevada a cabo por más de veinte encuestadores, todos ellos alumnos de quinto curso de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos de Madrid. También quiero resaltar aquí, por el valor de la información de comercialización agraria, y la investigación sociológica, monográfica de tres Municipios de la provincia.

No voy a entrar a hacer un resumen del contenido del estudio, ya que la sola consideración de sus conclusiones nos llevaría largo tiempo. Solamente expondré como se ha estructurado el informe que presentamos.

0. Zonificación.
1. Recursos naturales.
2. Recursos humanos.
3. Sector agrario.
4. Industrias relacionadas con la agricultura.
5. Servicios e infraestructura.
6. Comercialización agraria.
7. Aspectos sociológicos.
8. Análisis y perspectivas de desarrollo.

Antes de terminar quiero dedicar unas palabras a un tema que considero es de gran trascendencia para el futuro de la provincia y afecta muy directamente a las posibilidades de desarrollo de su medio rural. Me estoy refiriendo a la concentración de Municipios.

El conjunto provincial con una población total que apenas supera a los cien mil habitantes, cuenta con unos trescientos cincuenta Municipios, de los que ciento veinte no llegan a alcanzar los doscientos cincuenta habitantes.

La pequeña dimensión de los núcleos de población no permite disponer de infraestructuras técnicas y sociales suficientes para cubrir las exigencias mínimas del hombre de nuestro tiempo. Las causas de la emigración soriana están estrechamente relacionadas con este hecho, razón por la cual los Municipios más pequeños son a su vez los que más rápidamente se despueblan.

El Gobierno Civil y la Diputación Provincial han acometido ya la solución de este problema. Desde aquí no podemos sino aplaudir su iniciativa y animarles a proseguir esa imprescindible labor.

Por último solo me queda por decir dos cosas: la primera que considero que lo hecho puede ser importante, pero reconozco que es lo fácil; lo difícil es actuar y en eso cedo el relevo a los presentes, que estoy seguro, porque los conozco, triunfarán en la empresa. La segunda dar las gracias a la Caja de Ahorros y al Fondo para la Investigación por la confianza que en todo momento han depositado en el Equipo que hemos realizado este trabajo, a las autoridades y técnicos de la provincia por el apoyo valioso que no han escatimado con nosotros y a todos ustedes por el significado que tiene que estemos en este momento aquí reunidos. Asimismo hicieron uso de la palabra los Sres. Allué y Caldés Lizara y el Gobernador Civil que en atinadas frases invitó a los sorianos a trabajar unidos para conseguir llevar a la realidad el programa antecitado.

Si como al principio decimos la Caja de Ahorros y Préstamos de la Provincia cuenta con la confianza de los sorianos, la entidad en correspondencia ofrece a Soria este estudio bien meditado y concienzudamente analizado por el que, llevado a la práctica, puede conseguirse un cambio radical en el ambiente campesino, creando una riqueza agrícola y ganadera y evitando en lo posible la emigración a la vez que puede ser motivo de creación de nuevas industrias.

El Ministro de Agricultura visitó Soria

El Ministro de Agricultura, D. Tomás Allende y García Baxter, realizó una visita a nuestra ciudad en los días 28, 29 y 30 del pasado mes de mayo.

Acompañaban al Ministro el Subsecretario del Ministerio, Sr. García Oteyza; los Directores Generales de Montes y Colonización Rural, señores Ortuño y Muñoz Durán, el Subdirector General del P. F. E. y el Vicesecretario General técnico de Es-

no en relación con los problemas del sector agrario.

JORNADA DEL SABADO

El Excmo. Sr. Ministro de Agricultura, inició el sábado día 29 su recorrido sobrevolando en helicóptero, las zonas montañosas de las Sierras de Alba y la Demanda, en las provincias de Soria, Logroño y Burgos.

Acompañaron al Ministro, el Subsecretario de Agricultura, Directores Generales de Colonización y Ordenación Rural, el inspector Regional del Patrimonio Forestal del Estado, Ingenieros Jefes de la Región y del Distrito Forestal, Gobernador Civil de Soria, a los que se unió posteriormente el de Burgos y otras autoridades burgalesas y de Logroño.

Finalizado el viaje a la zona pinariega el Ministro y autoridades que le acompañaban hizo una breve visita a Salas de los Infantes y por la tarde sobrevoló igualmente las zonas de pinares del Noroeste de la provincia.

A la hora que figuraba en el programa llegó, procedente de pinares, el Ministro de Agricultura y acompañantes de Traimsa.

Al pie de la escalerilla del helicóptero fue recibido por las autoridades y personal técnico de la empresa, quienes mostraron al señor Ministro todas las instalaciones

de la factoría. El ilustre huésped escuchó con atención las explicaciones, interesándose vivamente además por el funcionamiento de la prensa, así como de la demás maquinaria.

Finalizado el recorrido el Ministro invitó a los periodistas a una rueda de prensa en la Casa Forestal de Luvia.

MAÑANA DEL DOMINGO

A las diez y media del domingo, llegó el Ministro de Agricultura a la explanada de la fábrica de piensos compuestos, siendo recibido por la Junta Rectora en pleno, juntamente con nuestras primeras autoridades.

Más de seiscientos cooperativistas, congregados en la misma saludaron con una ovación la llegada del Sr. Allende y García Baxter.



El Ministro de Agricultura presidió la XXV Asamblea de Labradores y Ganaderos en la Casa Sindical

tudios y Estadísticas del Ministerio, Sres. Briones y Cercós.

En la tarde del día 28 presidió en el salón de actos de la Casa Sindical la XXV Asamblea Provincial de Hermandades de Labradores y Ganaderos.

Más de mil campesinos sorianos se trasladaron a la capital para asistir al magno acto en el cual pronunciaron discursos el Delegado de Sindicatos, Presidente de la C. O. S. A., D. Manuel de Juan Calvo; y el Ministro.

A lo largo de la Asamblea nuestros agricultores expusieron sus necesidades a la vez que realizaron una exposición de la marcha de la agricultura y la ganadería provinciales, a lo que contestó el Sr. Allende y García Baxter con toda claridad, dando asimismo consignas y comunicando los criterios de la Administración Pública y del Gobier-

Luego de un detenido recorrido por todas las instalaciones, procedió a la bendición de las mismas el Rvdo. Sr. D. José Arranz.

PARLAMENTO DEL SR. BORQUE GUILLEN

Breves y acertadas palabras del señor Presidente de la Junta Rectora D. Jesús Borque Guillén, agradeciendo primeramente la atención del Ministro al aceptar la presidencia del acto y ofreciéndole el saludo afectuoso y cordial de todos los asistentes. Expuso la necesidad de ser de la Cooperativa que hoy cuenta con 1.650 socios en un intento heroico de salvar a la agricultura y ganadería provinciales.

Elogió el desinterés, celo y afán del señor Cercós, incondicionalmente y desinteresadamente puesto al servicio de la Cooperativa, que hoy en servicio de los labradores y ganaderos ofrece esta magnífica realidad de la fábrica de piensos compuestos, cuya producción inicial es de 10.000 kilos hora.

Inició sus palabras el Sr. Allende García Baxter congratulándose de hallarse entre tantos labradores, señaló la grata impresión que le causaba ver en marcha esta magnífica obra, fruto de la unión.



Con motivo de la visita a Soria del Sr. García Báxter, realizó una visita al complejo TRAIMSA

Tomó nota de lo expuesto por el Presidente de la Junta Rectora ofreciendo como labrador que es, su decidida colaboración, en pró del crecimiento cooperativo y en defensa de los intereses agrícola-ganaderos de Soria.

Tuvo palabras de emocionado agradecimiento para las autoridades sorianas y cooperativistas reunidos en esta fecha de singular importancia, para la Cooperativa Agrícola y Ganadera de Soria.

Una prolongada ovación cerró el discurso del Ministro, el cual juntamente con las autoridades e invitados fue obsequiado con un vino español.



Bendición de la fábrica de Piensos Compuestos con asistencia del Ministro de Agricultura

El P. P. O. en Soria

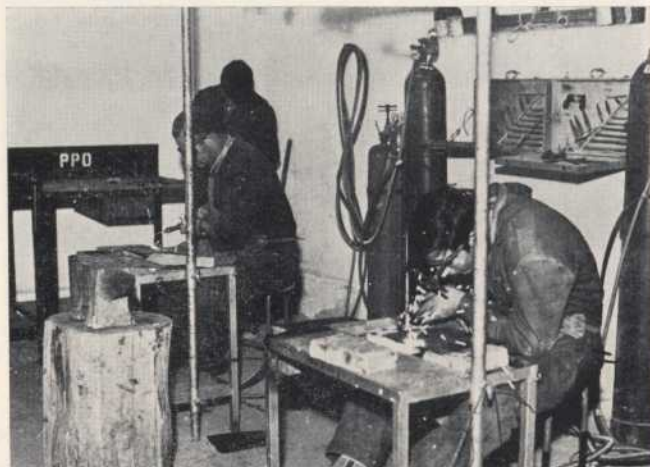
Por Melchor GASPAR TABERNERO

Gerente Provincial

El Director de REVISTA DE SORIA me ha encargado un reportaje sobre las actividades desarrolladas por el P. P. O. en la provincia y he creído conveniente iniciarlo haciendo un breve resumen sobre sus objetivos y modo de actuar, pretendiendo con ello llevar a todos los trabajadores y empresas la información precisa al objeto de que puedan beneficiarse de las acciones encomendadas al mismo.

El Programa de Promoción Profesional Obrera, P. P. O., es el instrumento técnico de la Dirección General de Promoción Social, para la realización del Plan Nacional de Promoción Profesional de Trabajadores, confiado al Ministerio de Trabajo.

Característica específica es su movilidad. Desplaza sus equipos, compuestos por los medios humanos y materiales precisos, a aquellos lugares donde existe un grupo de trabajadores dispuestos a promocionarse profesionalmente. De esta forma se resuelve el problema de desplazamiento del trabajador a los centros fijos de formación, a veces muy alejados de su lugar de trabajo o residencia. Ello unido a la circunstancia de que el horario de los cursos se hace compatible con la jornada laboral



Detalle de una práctica de soldadura oxiacetilénica correspondiente al curso de Mecánicos-Reparadores

y que la enseñanza es totalmente gratuita, nos lleva a afirmar que el P. P. O. trata de complementar la labor que en el mismo sentido realizan otros Organismos con no menos eficacia.

Uno de los principios fundamentales del P. P. O., es el de procurar alcanzar una promoción real del trabajador. Para ello se organizan cursos en los casos siguientes:

—Para trabajadores de empresas, lo que conlleva su promoción dentro de las mismas.

—Para trabajadores que vayan a ocupar puestos de trabajo de nueva creación.

—En aquellos casos de emigraciones dirigidas.

Como acciones preferentes del P. P. O. figuran aquellas concertadas con Organismos Oficiales, Ejército, Servicio de Extensión Agraria, Sección Femenina del Movimiento, Organización Sindical, Instituto Social de la Marina, etc.; asimismo los casos de desempleados como consecuencia de expedientes de crisis en empresas, y la reconversión de trabajadores, principalmente del excedente de la mano de obra en la agricultura para su trasvase a la industria o a los servicios.

Al objeto de formar al trabajador para el desempeño de un puesto de trabajo concreto, se efectúa previamente un análisis del mismo, que servirá de base para la elaboración del medio didáctico correspondiente. En la actualidad sobrepasan el



Aspecto de una clase teórica

número de 500 las especialidades para las que existe elaborado medio didáctico que son utilizados también en los distintos Centros Colaboradores del Ministerio de Trabajo en el Plan Nacional de Promoción Profesional de Trabajadores.

Resulta muy costoso para la Administración



Curso de electricidad del automóvil. - Un grupo de cursilistas realizan la práctica correspondiente a una unidad didáctica, bajo la supervisión de los monitores

Pública actuar mediante este sistema. Por ello se pide colaboración de empresas y otras entidades que haga posible la utilización de equipos de maquinaria, instalaciones, campos de prácticas, locales, etc., con lo que los costes unitarios resultan ciertamente bajos.

El Programa inició sus actividades en la provincia de Soria en los comienzos del año 1968 mediante acciones aisladas programadas desde otras provincias.

En el mes de septiembre del mismo año se crea la Gerencia Provincial. Las actividades de prospección realizadas a partir de esa fecha, culminaron con la iniciación de un curso de Tractoristas el día 7 de febrero de 1969 en la localidad de Castillejo de Robledo, destinado a 23 agricultores de la localidad.

A excepción de un curso de Ebanistería y otro de Empapeladores, las acciones realizadas durante el año 1969 tuvieron como objetivo cualificar y perfeccionar a la mano de obra campesina en comarcas declaradas de Ordenación Rural, mediante la impartición de cursos de Tractoristas, Cultivos, Ganadería y Promoción de la Mujer Rural, para lo que se contó con la valiosa colaboración del correspondiente Servicio del Ministerio de Agricultura.

Durante el año 1970 se siguen atendiendo las necesidades de formación profesional en el Sector Agropecuario y se incrementan en el Sector Industrial, organizándose cursos de aquellas especialidades que ofrecían claras perspectivas de promoción

para los trabajadores y cursos en concierto con empresas, potenciando así la promoción de su personal.

La misma tónica se mantiene en el año en curso, esperándose se incrementen aún más durante el segundo semestre los conciertos con empresas provinciales y los cursos destinados al excedente de la mano de obra en la agricultura para su trasvase a la industria.

Se han impartido 28 cursos en las especialidades ya citadas correspondientes al Sector Primario, habiéndose formado a 518 trabajadores. En el Sector de la Industria se han celebrado 12 cursos en las especialidades de Albañilería, Electricidad del Automóvil, Instaladores Electricistas, Ebanistería, Confección Industrial, Mecánico Reparador General, Empapeladores, etc., siendo 188 los trabajadores beneficiados.

Merecen citarse los cursos de Ebanistería, Montaje de Muebles y Barnizado impartidos en concierto con la empresa Almazán, S. A. y el Ayuntamiento de Almazán, destinados a trabajadores de la empresa y a trabajadores de distintas localidades de la comarca que posteriormente pasaron a ocupar puestos de trabajo en aquella. Asimismo, la totalidad de los trabajadores del taller de mantenimiento de la empresa J. García del Valle, de San Esteban de Gormaz, se perfeccionaron mediante la asistencia a dos cursos de Mecánicos Reparadores impartidos en concierto con la empresa. También en concierto con Creaciones J. A. y Colowall se celebraron sendos cursos de Confección



Curso de cultivos de regadío. - El monitor dirige una demostración práctica de tratamientos fitosanitarios

Industrial y Empapeladores que constituyeron una promoción real para la totalidad de los trabajadores asistentes.

Es de justicia resaltar la circunstancia de que los trabajadores sorianos han respondido favorablemente a la llamada del Ministerio de Trabajo en

este ambicioso Plan. En la clausura del curso de Ebanistería celebrado en Duruelo de la Sierra en colaboración con el Ayuntamiento de aquella localidad, como consecuencia del cual 25 trabajadores se integrarán en Cooperativa, creando una industria de producción de muebles, el Excmo. señor Gobernador Civil de la provincia y el Ilmo. señor

Delegado Provincial de Trabajo tuvieron la gran satisfacción de comprobar estos extremos.

Quiero finalmente, a la vez que agradecer a REVISTA DE SORIA esta atención, ofrecer a través de ella a los trabajadores y empresas de la provincia los servicios del P. P. O. al objeto de satisfacer sus necesidades de formación profesional.

CURSOS IMPARTIDOS Y NUMERO DE ALUMNOS FORMADOS

| ESPECIALIDAD | SECTOR PRIMARIO | | SECTOR SECUNDARIO | | ESPECIALIDAD |
|------------------------------|-----------------|---------|-------------------|--------|-------------------------------------|
| | Cursos | Alumnos | Alumnos | Cursos | |
| Tractorista Manipulador..... | 6 | 117 | 43 | 2 | Ebanistería. |
| M. Cosechadora..... | 1 | 23 | 20 | 1 | Barnizado de Muebles. |
| Cultivos..... | 4 | 66 | 23 | 1 | Montaje de Muebles. |
| Ganadería..... | 11 | 178 | 10 | 1 | Confección Industrial. |
| Promoción Mujer Rural..... | 6 | 134 | 14 | 1 | Empapeladores. |
| | | | 17 | 1 | Electricidad del Automóvil. |
| | | | 25 | 2 | Albañilería. |
| | | | 26 | 2 | Mecánico Reparador General. |
| | | | 10 | 1 | Instalador Electricista Industrial. |
| TOTALES..... | 28 | 518 | 188 | 12 | |

TOTAL GENERAL EN AMBOS SECTORES: 40 Cursos impartidos, 706 alumnos.

La duración de los Cursos oscila, según especialidad, entre DOS y ONCE meses.



Palacio de Alcántara

A Antonio de Miguel, con el que hice este sugestivo viaje.



INIENDO por la carretera que desde Atienza nos trae a la provincia de Soria, entramos en el portillo de San Jorge, dejando a la espalda el castillo roquero de la villa medieval alcarreña y a la derecha las ruinas de un des poblado que, allá por el siglo XIII, se llamara La Midueña y que hoy es ejemplo vivo de lo que ha de

yendas y de los hechizos, en la que todavía no se ha logrado aclarar su etimología, y, mientras unos creen y aseguran que su nombre es concesión real al vencer una dama a un caballero y de "varona", llegó a ser la Baraona actual, así como que las sugestivas brujas que emboban a niños y a adultos, no le corresponden y sobre ellas no tienen un derecho propio, sino que tales espíritus raros y astractos son de origen navarro, otras afirman de forma muy seria y formal estas leyendas llenas de curiosidad y fantasía que tal vez tienen su nacimiento en las noches oscuras de nieve y vientos, en el rescoldo de las brasas rojas de las leñas de encina que poblaron sus montes. Pueblo "alucinado y alucinante" y tierras aptas para la vida de la oveja y

POR TIERRAS DE BERLANGA

Por Gumersindo GARCIA BERLANGA

sucedier a muchas villas y aldeas de estas tierras, nos introducimos en el primer poblado soriano, Barcones, para continuar por la Cuesta de la Varga y al llegar a su cúspide desde la que se contempla, rodeado de árboles y cerros pelados de cenizoso ardiente, la patria del gran helenista, Antonio Ranz Romanillos, que hizo la perfecta traducción de las Vidas Paralelas, de Plutarco, y sufrió persecución por afrancesado en los albores del siglo pasado.

Desde esta planicie inmensa, en la que la tierra convive en la más perfecta y compenetrada armonía, con el cielo, se contemplan las sierras del Alto del Rey, de Guadalajara; las segovianas de Riaza y el saliente Moncayo de Aragón, todos azules, con calvas blancas, distantes y serenos con empaque de dominio, vida imperecedera y gesta de señores.

Más cerca, la torre de Baraona, que más que torre, parece una atalaya o castillo que en curiosa y constante vigía del paso del tiempo y de la historia, conserva los recuerdos de luchas de moriscos y cristianos, caudillos y guerreros, árabes y romanos que quedaron en la sepultura de sus suaves tierras en la defensa de la propia vida y para ello sufriendo el sacrificio de la muerte. Baraona de las le-

de la aliaga, según aprecio de Ortega y Gasset, en los paseos por estos caminos y veredas.

En esa misma mirada y, muy cerca, Rello, tranquilo y majestuoso, coronado de águilas reales y piedras doradas caldeadas por el sol de la tarde. Un puñado de casas aprisionadas por fuertes murallas y castillo sereno, del que apenas se conoce su historia y que, en los apeos del pasado siglo, parece ser tenía por señor al Conde de Coruña, en cuyo archivo, si es que lo posee y existe, podía darse el caso de encontrar algún documento o dato que pusiera en claro su pasado, que sin du-



Typica plaza castellana con sus antiguos porches



Rincón de la Plaza de Berlanga

da alguna, resulta de lo más sugestivo, curioso y de enorme interés histórico.

Siguiendo el camino por las Beatrías de Barcones, pintadas con color de rastrojo y seco tomillo, que exhala la suave fragancia perdida en los aires azules y vivos, se llega a la Riba de Escalote, la que mitad descansa al ábrego y mitad al cierzo, en cuya parte el río de su nombre le encontramos en curvas cerradas, y su discurrir por barrancos bordados con piedras rectas y caprichosas que parece ser han sido talladas por manos abstractas e intencionadas, para que el espejo de sus claras aguas trucheras y de cangrejos, lleven el recuerdo imborrable allá de los mares, de esta Castilla inmensa que grita y duerme, se despera y conforma, mira su pasado y sueña en su futuro, se revuelve y desgarrá y ante ella está el enigma de una agonía que sabrá superar con gesta de guerrero, para coronar con laureles la dureza de sus rocas naturales esculpidas con los pilares de la fe, la resistencia y la esperanza.

Garganta de árboles es la huerta de Valparaiso, de nombre bíblico por raíz de verdad y hermosura, en sus frutos y su color de primitiva naturaleza. Cerca he visto al pastor ya maduro, estampa que no sólo basta contemplar, sino es preciso meditar tranquilamente sobre ella. Lleva en su hato, querido y adorado, unas veinte ovejas y quince juguetones corderillos y viste indumentaria auténtica de tiempos pasados: manta a cuadros blancos y negros de hechura casera; abarcas con pellejos lanares en lucha contra la nieve y el frío; zurrón de cuero de cordero y piel humana bronceada por los ásperos vientos y "ciego sol" como dijera Manuel Machado, en su poema cidiano.

¡Cuánto hace meditar este hombre y esta vestimenta! ¡Qué típico, qué curioso para el turista

y la literatura! ¡Qué doloroso, qué triste y qué preocupación para el progreso y la renovación del tiempo! Un hombre y veinte ovejas, mal negocio; manta de cuadros, abarcas y pieles...

Por otro lado, la persona humana con sus dos esencias: cuerpo-alma; la felicidad o el descontento; el gozo o la rabia; el bien y el mal; la satisfacción o el malestar. De todo ello pude notar que era feliz, tal vez a su forma, a su estilo, en su mundo posiblemente muy corto, pues sus pasos no habrán ido más allá de Almazán o Berlanga.

Perdido, en tierras en donde parece ser no hubo nunca vida, están San Baudeilio, despojado de sus pinturas pero en su más esencial conversación del estilo mozárabe, lleno de significación y de profunda huella en la arquitectura hispánica. Besando los pies de la ermita existe un humedal que tiene algo de agua, único frescor que por allá se nota en un paisaje colgado, desnudo, desértico que hasta ahora, que han construido un camino de acceso, parece ser estaba todo meditado en la idea de permanecer en el más silencioso ostracismo, en la profecía, que un día tuvo la desgracia de ser una realidad, de que Leví, había de descubrir las joyas parejas a las de un cuento de hadas y arrebatarse tanta riqueza.

Ahí quedan Casillas y Ciruela, blanca y renovada, para dar vista a Berlanga de Duero dominada por su hermoso castillo y fuertes murallas que, en lucha con los siglos, han ganado la batalla de la conservación.

Berlanga es, sin lugar a dudas, la capital de la comarca y sus tierras. Encierra y, nadie le discute, el rancio señorío que un día le dió el Cid como el mejor legado de su historia. Perennes están sus soportales, las plazas y las calles, el rollo, la colegiata con empaque de catedral, puerta de Aguilera... son el testimonio y el claro heraldo que anuncia con seguridad y fuerza el esplendor y la grandeza de esta villa castellana vieja que forma el más florido ramillete de arte perfumado por su misma esencia.

Pero junto a todo esto y, más que esto, están sus moradores dotados de solera castellana; abiertos, sencillos, trabajadores y hospitalarios. Un ejemplo soriano en facciones fisiológicas y vestimenta típicas, es el de un labriego berlangués del que se ha dicho con tanta profundidad y certeza: "otra vez más la fusión de la tierra y el hombre".

Muchos, desde niños, conocemos la persona viva y andante, cuya fotografía aparece con fre-

cuencia en libros y revistas y están en constante recorrido por todas las tierras del mundo, como el símbolo del hombre campesino de tierras de Berlanga. A este hombre lo hemos visto trabajar la tierra en la Dehesa, coger los ajos y otros frutos y machacar los caminos duros entre pegujales de mal pagar, acarreando su mercancía en burre o mula, en la paz y el tranquilo sosiego, por los pueblos cercanos de Arenillas, Barcones, Marzovel o Rello.

Ha pasado a la historia como el genio de la conservación tradicional y ahí queda su retrato

en constante exposición para el estudio psicológico y humano.

El hombre típico de Berlanga, que si no me equivoco o mal recuerdo, se llama Gregorio, sin querer ni pedir nada, sin deseos de propaganda ni retratos, ha pasado a ser el símbolo, el representante genuino de una raza que un día se asentó por estos lares con fines pastoriles y campesinos cuyas generadores se terminan y agotan en la humildad, la sencillez y la nobleza sin perder la fe y la esperanza y aguardando, como un día dijo Antonio Machado, "el milagro de la primavera".



Sobre las casas de la villa se yergue majestuosa la Colegiata, al fondo el Castillo.



La piqueta ha hecho desaparecer este viejo edificio. La Imprenta Provincial, donde unos hombres, que se llamaron Emilio Alvarez, Francisco y Elías Terrel, Benito Lafuente, Atanasio San Juan, Amadeo Alarcón, Juan la Iglesia Cuenca y otros más jóvenes, enseñaron a muchos muchachos del Hogar Infantil el oficio, y fueron recogiendo en las páginas del «Boletín Oficial» toda la vida oficial de capital y provincia. Ya no queda del edificio nada más que este dibujo que hace algún tiempo realizó Juan Sanz del Poyo.

Ahora ha sido derruido, pero hace ocho años quedó desalquilado en espera de nuevo destino, y éste ha sido... «desaparecer».

Mi viaje a los Pelendones



Por Roberto ALONSO

II

CAPITULO III

El viaje a Perdices — Lo que allí vimos — Nuestro encuentro con el pelendón — Sus gentes.

El Negresco nos vió partir cada uno hacia su casa, y después de comer estuve un rato sentado en la plaza mientras el pueblo quedaba dormido en brazos de la siesta, pues a esa hora todo Almazán (o casi todo) descansa.

Particularmente nunca me agradó la idea de dormirla, pues luego me levantaba amodorrado y de mal humor, pero poco a poco y a la fuerza, fuí acostumbándome ya que todas las tardes una vez acabada la comida, cada cual se iba a su cama y terminé por hacerlo yo también. Serían las cinco cuando cansado ya de deambular por la Plaza, bajé hasta la Arboleda para seguir esperando la hora que, según colegía, acabaría por despertar a Pilar y Rafa. Un poco más de las cinco y media tomé el camino hacia el chalet, y cuando llegué no había señales de vida. Empujé la puerta del jardín, más fuerte de lo necesario para ver si despertaban, entré, y sentándome en un sillón de mimbre esperé tranquilamente al ver que mis esfuerzos habían resultado vanos.

Un cigarrillo mitigó un poco la espera, y harto ya de que no apareciese nadie me introduje en la casa, oscura e invitadora al descanso, hasta que, bajando las escaleras con el sueño en los ojos y los pasos indecisos, apareció Pilar haciéndome señas para que me estuviese quieto pues seguía durmiendo arriba el resto de la familia.

Afuera gimió la puerta del jardín, y entró José que sin decir palabra y con un extraño gesto a modo de lacónico saludo, se sentó en la silla

mientras fumaba un cigarro de tal guisa que más parecía hacerlo a disgusto que por placer.

Al fin bajó Rafa, sin el cual había que contar para el viaje pues era el único que conducía, y ya preparados todos, fuimos a buscar a Blanca (rubia, 15 años, cuarto de bachiller en colegio de monjas e hija de militar) que vivía en el chalet de al lado, encontrándola haciéndonos señas desde una ventana para que la esperásemos un momento sin hacer mucho ruido pues en su casa estaban, como no, durmiendo la siesta.

Esta vez no nos acompañaban Carmen (compañera de Blanca que pasaba una temporada en su casa), ni Jesús pues ambos tenían que estudiar, la una por obligación septiembre estaba cerca y el otro por devoción.

Como por arte de magia nos encontramos todos en el coche, cosa que me pareció poco menos que increíble después de tan larga espera, y cogiendo la carretera comarcal hacia Gómara, nos desviamos muy cerca de Almazán por un camino vecinal rumbo a Perdices.

Polvo y piedras en el camino acostumbrado más a la carreta y el ganado que al automóvil y ensanchado por el ir y venir diario de algún tractor, aminoraron la marcha de nuestro "Simca", viendo aparecer al poco rato las primeras casas de La Milana, aldea anterior a Perdices, que cruzamos sin detenernos. Continuamos por el camino que ahora serpenteaba entre tierras marrones y yermas, y a lo lejos, en un alto, divisamos la silueta de una pequeña ermita cuya pared frontal se levantaba coronándola cuatro huecos donde se alojaban las campanas.

Algunas curvas empinadas nos llevaron hasta el principio del pueblo, y el panorama que se nos ofrecía, aconsejó dejar el coche allí mismo y seguir a pie pues por mucho "nervio" que tuviese el "Simca", nunca sería suficiente como para coro-

nar con éxito las empinadas y pedregosas callejas repletas de altibajos que conducen hasta la ermita enfrente una especie de fuentecilla donde ta. “Aparcamos” en una diminuta explanada que tenía enfrente una especie de fuentecilla donde lavaba la ropa una mujer arrodillada, golpeándola con brío sobre una piedra plana, mientras nos miraba con ojos extrañados sin hacernos mucho caso, y emprendimos la subida hacia la pequeña iglesia.

Las casas de Perdices —adobe, piedra y paja— que pudimos ver durante nuestra ascensión y a juzgar por su aspecto interior deben ser frías y húmedas. A través de sus cortadas puertas —generalmente divididas en dos de forma horizontal y cerrada la parte de abajo— veíamos entradas oscuras que una bombilla diminuta y sola, como araña colgada de un hilo, se encargaba de alumbrar débilmente. Las casas de Perdices están construidas con anarquía, aquí y allá, y muchas están deshabitadas.

Las casas de Perdices son bajas, de un sólo piso, y alargadas con pequeñas ventanas, diminutas ventanas enrejadas que difícilmente dejan pasar la luz. Las casas de Perdices son pardas, terrosas, se confunden con el suelo y son parte del mismo, parecen nacer de la tierra y crecer como un cardo, poco a poco, pequeñas primero para detenerse un día con su tamaño real. Algunas puertas estaban tapadas por el saco y la tela que colgaban del dintel sujetados por unos clavos.

Enseguida atraviesas la aldea, en longitud, camino de la ermita. Luego hay un claro, sin casas, y un poco más allá la encuentras. Conducen a ella unos toscos escalones labrados en la tierra, tocando sus extremos la pared de la torre que no es tal, sino un muro levantado, adosado a la ermita, y en donde —como dije antes— reposan las campanas, grandes, señoriales, graves, detenidas y cansadas de alegres repiques de fiesta o fúnebres toques a muerto.

Es muy hermosa la ermita de Perdices, y me atrevería a decir que de las más antiguas existentes en la provincia. Si se puede considerar que ya en los siglos X y XI aparece en Europa un arte general calificado como románico, con características definidas como son el aparejo rústico de sillares irregulares, la tímida aparición de una pequeña semicúpula sobre el ábside, la ausencia casi total de vanos, ventanas y huecos..., la ermita de Perdices podría ser muy bien del X-XI o incluso anterior por sus reminiscencias visigóticas y prerománicas del arte asturiano o ramirense.

Pequeña y bonita, el ábside tiene una diminuta ventana dando sobre el altar, adosado por co-

lumnatas que siguen los sillares y rompen, en el tejadillo de la cúpula, en capiteles de motivos vegetales. Junto a éste y detrás de la ermita, hay un delicioso y bello camposanto, muy pequeño, tan sólo ocupado por unas cuantas tumbas, cerrado por tapia y verja, que más parece un jardincillo en el que en vez de flores nacen primorosas cruces de hierro forjado labradas en bellas filigranas, cruces que parecen de encaje, cruces de bolillos, con una placa de esmalte blanco que nos dice quién reposa bajo ellas.

Cuánto tiempo estuve mirando este rincón perdido en lo alto del pueblo, pudiendo mascar el silencio que reinaba, pensando con amargura y alegría a la vez, que aquellos allí alojados sí habían encontrado la paz, el reposo, el descanso para siempre.

Todo el tejado de la ermita, incluso la pequeña cúpula, está recubierto de tejas —en un tiempo rojas y ahora pardas y oscuras— que aún embellecen más esta iglesita al confundir su gracia casi femenina con la gravedad de los sillares que forman su estructura. Tejadillos a dos aguas con su final por encima de la piedra como adorno de empanada.

El portón de entrada tiene cuatro arquivoltas de medio punto ornadas la segunda y cuarta con detalles geométricos, dientes de sierra y puntas de diamante. Pequeñas columnas —fuste y capitel— rompen las arquivoltas, y un tejadillo —igual que el resto— adosado a la fachada encima del arco, cubre la entrada que se refuerza por dos grandes contrafuertes que bajan desde el pequeño tejado. A ambos lados existen dos pequeñísimas ventanas rectangulares por las que difícilmente puede penetrar algún rayo de luz. Al frente de esta fachada principal, existe una especie de baranda ancha y fuerte, su piedra de sillería, carcomida ya, donde descansa en el centro de la misma y enfrente justo de la puerta que da acceso a la ermita, una piedra circular labrada en la que, con gran esfuerzo, se distingue la estrella de David por el anverso y una cruz griega en su reverso; extraño detalle éste pues se halla colocada de pie, incrustada en una de las piedras que forman el sillar de la baranda.

Cuando ya habíamos visto detalladamente todo el exterior de la ermita, el diminuto cementerio e incordiado bastante a las centenarias piedras, quisimos entrar de una vez, pero la puerta estaba cerrada a cal y canto. Intentamos con todos los medios a nuestro alcance (buscando alguna otra entrada, empujando la puerta, observando el gran cerrojo con detenimiento...) entrar en la ermita, pero al poco rato nos dimos por vencidos decidiendo

do, después de formar consejo para dilucidar tan grave cuestión, bajar al pueblo a buscar la llave que según pensamos tendría el cura, y pudimos comprobar que no siempre son ellos quienes tienen las llaves en la mano.

Comenzamos a bajar y vimos un montón de gente arremolinada a la salida del pueblo que nos miraba con atención, y que se iba disolviendo según nos acercábamos. Cuando llegamos a las primeras casas la calle estaba casi desierta y mientras algunas personas asomaban tímidamente la cabeza por las puertas, otras, las más atrevidas, se habían detenido a ambos lados de la calle sin apartar los ojos de nosotros. Había algo raro en todo aquello, extraño, algo que no llegaba a descii-



frar. Parecían mirarnos como con miedo y a la vez escondían una sonrisa entre pícara y suficiente; bajaban los ojos cuando los mirábamos, escondían la cara, y se les escapaba una risilla entrecortada y nerviosa. No había hombres. Sólo mujeres. Mujeres viejas, Mujeres jóvenes. Mujeres niñas. Negro, largura y pañoleta, ceño fruncido y manos cruzadas las primeras. Más juguetonas y festivas las segundas, habladoras de codo y mirada, negra y marrón la vestimenta, midi-faldas de antes que no de ahora. Algo de color jugaba en las pequeñas, más nerviosas y valientes, que se acercaban hasta nosotros y comentaban con infantil indiscreción y en alta voz ayudada de gestos, la longitud de mi

pelo o lo "extraño" de mi atuendo entre militar y campero. Me acerqué a una de ellas. Por favor, puedes decirme dónde vive el cura?. Cruzó la mirada con otra. Después silencio y casi a la fuerza. Aquí no hay cura. Está en otro pueblo. Pensé que nos íbamos a quedar sin ver la ermita, y pareciéndome imposible que no hubiese un cura en un pueblo español, insistí. Cómo que no hay cura?, entonces quién dice la misa?. Bueno, sí hay, pero no es del pueblo. Viene cada una o dos semanas y ahora no está. Es que queríamos ver la iglesia y está cerrada. Sólo se abre para la misa, el domingo, y luego se cierra hasta la otra. Se lleva la llave el cura?. No. Entonces se podrá ver la iglesia. No. Porqué?. Porque está cerrada. Ya lo sé. Pero si no tiene la llave el cura, quién la tiene?. La tiene el Alcalde. Y dónde vive el Alcalde?. No está ahora. Dónde está?. En el campo. Y cuando vuelve?. Por la noche. Entonces no se puede ver si no está el Alcalde. No. Y se lleva la llave al campo?. No. Dónde de la deja?. En su casa. Y dónde vive. Ahí abajo, pero no habrá nadie. A lo mejor está la mujer terció otra a la que miré con infinito agradecimiento. Sí; a lo mejor está. Podéis decirnos dónde vive? Sí, anda tú, acompañándolos hasta la casa. Y acompañados por una chiquilla atravesamos casi todo el pueblo, ahora en dirección contraria, hacia la casa del campesino Alcalde que se encontraba en una calleja casi al lado de la fuente que vimos al llegar.

La puerta de la casa, como casi todas las del pueblo, partida en dos, dejaba ver por la parte de arriba un amplio zaguán oscuro y blanqueado colgando de sus paredes arneses y objetos de labranza. Un alargado banco de madera y silla castellana eran sus muebles. Golpeé en la puerta un par de veces y apareció una mujer secándose las manos en el mandíl que llevaba enlazado a la cintura, despeinada y negra, con un gesto de extrañeza en la cara al ver quién había llamado. Buenas tardes, es usted la mujer del Alcalde?. Si señor. Queríamos ver la iglesia y nos han dicho que usted tenía la llave, nos la podría dejar?. Pues es que... no está mi marido y no se... No puede usted acompañarnos?. Bueno, pues sí. Y dando media vuelta se metió en la casa apareciendo de nuevo ya sin mandíl, y con un manojito de llaves que más cancerbera mayor del pueblo que mujer del Alcalde parecía.

Siguiéndola, una vez más emprendimos la subida esta vez acompañados de todas las habitantes que a esas horas estaban allí, pues era una auténtica tropa la que venía detrás nuestro entre cuchicheos y risas que automáticamente silenciaban cuando uno de nosotros volvía la cabeza.

La pesada llave penetró en el ojo de la cerradura y al cabo de atascadas vueltas y algún que otro férreo gemido, se abrió una de las hojas del portón. Entramos con toda la pequeña multitud, y me quedé extasiado al contemplar la primera muestra que veía del “románico albino” o románico blanco según otros. Toda la ermita en su interior aparecía enjalbegada, encalada, blanqueada. Columnas, muros, capiteles, todo cubierto por una sacrílega pintura de sacrílega brocha salida de mucho más sacrílegas manos. Debajo de todo aquéllo se adivinaban preciosos capiteles de románicas figuras, santos y motivos de ornamento vegetal y geométrico. Todo estaba blanco como si hubiese pasado algo terrible borrando de la iglesia las maravillas que encerraba. Me dieron ganas de agarrar a todos los responsables y colgarles de las campanas boca abajo, con un bote de pintura blanca arriba, en la melena, cayendo sobre ellos gota a gota. Pero qué habían pensado al hacer aquéllo?. Que la piedra estaba sucia, que los santos de los capiteles estaban roídos y era una vergüenza verlos así?. Que las columnas estaban gastadas, que no se distinguían con precisión los ornamentos, que la madera estaba carcomida y eso no podía consertirse?. Y claro, la solución más rápida para esconder todo aquéllo, para no herir la vista al contemplarlo en las lastimosas condiciones en que se hallaba, era pintarlo de blanco, ocultarlo, cuanto más blanco, más bonito, mejor. Cuanto menos se viera que estaba viejo, mucho mejor. Por qué no hicieron lo mismo con el exterior?. Yo les daría otra idea mucho más original, más moderna. Destruir la ermita, quitarla de su sitio de siglos, arrancarla piedra a piedra y tirarlas lejos o utilizarlas como soporte para partir leña, construir con ellas un corral en el patio de la casa para los conejos o las gallinas. No respetaron nada. La brocha se metió por todos los rincones. En esos momentos odié el blanco. Pero no todo era de ese color. Debieron de equivocarse, aunque yo creo que pensaron en pintar algo de otro color pues todo igual podría quedar muy monótono. Y naturalmente, hicieron otra generalidad. Enfrente del altar, empezando la nave y junto a la escalerilla que sube al campanario, existe un precioso arco que soporta a diminuto coro. Un arco amplio, elíptico, de sillares perfectamente colocados, que guarda con celo una pila bautismal bellísima de ornamentada piedra toda ella esculpida en profusión de santos y decoraciones del más puro románico que he visto. Pues este arco patriarcal que abraza a los recién nacidos y soporta el peso de los que por su cuerpo pasan, está todo él pintado de azul, de un azul pálido, plomizo, sucio, inaguantable. Y esto

no es todo. Las intersecciones entre piedra y piedra, entre sillar y sillar, son de un rojo que hace gala al azul. Rojo de pimentón dulce, rojo amarillo, rojo alicaído, sin fuerza, más que rojo rojucho... inaguantable.

Pasados los primeros momentos de natural enfado que agarré al ver todo aquéllo, y un poco más calmado después de hondo y prolongado suspiro de resignación, dediqué todos mis sentidos (casi todos) a ver la ermita ahora con mucho más cariño que antes por todo lo que le habían hecho, sintiendo casi necesidad de hablar con esas piedras, de decirles que no se preocupasen, que yo sabía cómo eran realmente y lo que ocultaban detrás de su pálido e insulso rostro. Como románica primitiva que era, su forma rectangular de paredes continuas, ininterrumpidas, rompían en el ábside —redondo y escalonado— donde estaba el pequeño altar de albos paños primorosamente bordados, Un gran cuadro deteriorado en parte de algún primitivo maestro castellano, recogía en su lienzo el santo de la devoción popular. A la derecha del ábside, un pequeño cuarto era oscura sacristía repleta de ornamentos litúrgicos para procesiones, imágenes medio rotas y polvo.

Rústicos bancos y alguna que otra silla ocupaban la primera mitad de la nave diminuta y junto a la puerta una pila de agua bendita, horodado capitel que sustentaba medio fuste de alguna antigua columna, precioso capitel éste en el que se podían observar artísticos labrados que no tenían nada que desmerecer de la gran pila de fondo. Por suerte la brocha no pasó por allí, supongo que se les acabaría la pintura, a Dios gracias.

Algunas figurillas de santos, obispos y vírgenes toscamente labradas ocupaban, sobre repisas de madera, lugar dominante adosadas a las columnatas de los muros.

Me dirigía hacia el “celestes arco”, cuando sentí un codazo en la espalda. Me volví y ví a José que me indicaba con los ojos y de forma nada discreta, la puerta de entrada.

Entró silencioso, timorato, con las manos metidas en los bolsillos de un pantalón de pana sucio y negro, largo, caído sobre los zapatones gastados y viejos. Se quedó quieto, detenido al lado de la puerta, mirando a unos y otros como preguntando quiénes éramos. Era bajo, pequeño de contextura, hombros caídos y brazos largos, pelo muy cortado, casi al rape con un flequillo que le caía a un lado de color castaño oscuro, casi negro, en una cabeza de frente huidiza bajo la cual resplandecían los ojos pequeños y juntos. La roma nariz daba paso a una boca inexpresiva de labios entreabiertos y a barbilla confundida en el empuje del cuello. Un

gran jersey, ancho y cuello desbocado, dejaba ver una camisa de color sucia y gastada. Sacó una mano del bolsillo que se pasó bajo las narices tranquilamente mientras sorbía con fuerza, guardándola de nuevo de igual guisa. Una mano grande, ancha, fuerte, capaz de ponerte la cabeza del revés de un tortazo. A pesar de su pequeña estatura y compleción, se adivinaba una gran fortaleza. Parecía el típico ser que de natural apacible, podía convertirse en una auténtica fiera frente a un hecho adverso o a una persona que se metiese con él por cualquier motivo. Su expresión no cambiaba mientras nos iba estudiando con ojos impasibles, quietos, como si no nos mirase, como si mirara sin ver, sin darse cuenta de lo que veía. De repente comenzó a andar camino de las escaleras que conducían al campanario. Las mujeres, que hasta entonces habían permanecido detenidas desde que entró, observándole, le hicieron paso a ambos lados, calladas, serias, como atemorizadas, como si una extraña reverencia hacia esa criatura les hiciese comportarse de ese modo.

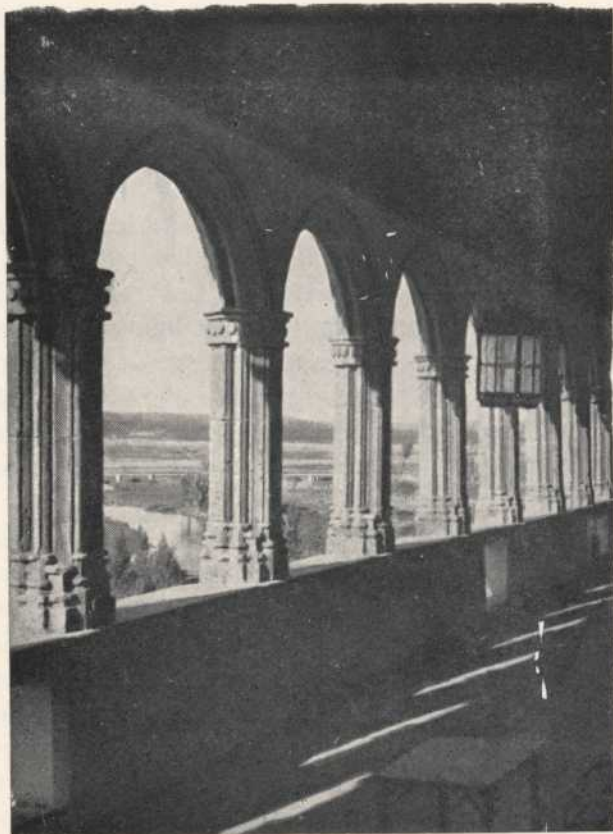
Otra vez volví a notar algo raro, como antes en el pueblo, difícil de percibir pero que había enrarecido el ambiente desde que él apareció, algo que no alcanzaba a comprender. Durante unos momentos, segundos, todo se detuvo en la ermita hasta que comenzó a moverse con pasos lentos, renqueantes, basculando ligeramente sus brazos y cabeza en el eje de su cuerpo. Así debían de haber sido los primitivos pelendones, aquéllos pueblos célticos que un día poblaron las tierras de Soria.

Fue hacia arriba, hacia las campanas y ya me lo imaginaba haciéndolas sonar colgado de sus cuerdas, tocándolas sin parar, riendo a su compás; o sentado junto a ellas, encogido, acariciándolas, hablándolas. Quasimodo vino a mi mente fugaz, en un segundo, para desaparecer enseguida.

Debía ser el tonto del pueblo. En todos los pueblos hay un tonto y si no lo hay, lo crean. Es como una institución. Pueblo español, tonto al canto. Y ése quién es?. El tonto del pueblo. Es la pregunta forastera al indígena. Y lo dicen sin vergüenza, como algo natural. Y no es vergonzoso. De siempre ha habido un tonto en el pueblo. Cuando él era niño ya existía; y su padre le hablaba de otro tonto, y en el otro pueblo al tonto le dió una coza la mula por pincharle en los cuartos traseros. Y es así. Siempre hay un tonto que carga con los malhumores y las alegrías de los demás; que es cabeza de turco y paño de lágrimas; que tiene motes o nombres dinutivos. El tonto no se puede llamar Pascual, Ramón o Pepe, será siempre Pascualillo, Ramoncillo o Pepín. Tal vez le llamen El Rizos por su cabello o El Bizco por su mirar. A lo mejor su

padre o su madre ya tenían motes y entonces no tendrá ni nombre propio; será el del Pelao o el de la Roja. Y al tonto se le invita a una copa de anís, que le gusta mucho, porque cuando bebe dice muchas tonterías y te ríes un rato largo. Y se le da un cigarro. O una peseta. Y el tonto es feliz con esa copa, ese cigarro o esa peseta que muchas veces se da de mala gana, porque hace gracia. Alguien les tiene lástima, pero no es corriente. Es más fácil reírse de ellos, hacer bromas a su costa, al fin y al cabo ellos no se dan cuenta y en un pueblo es tan difícil divertirse con algo que... Pero siempre hay un tonto. A veces hay más. A veces demasiados.

Sí, este debía ser el tonto de Perdices. Pero era



distinto, le tenían respeto, o le temían? Iba entre las mujeres como el gallo entre las gallinas, como el gallo en el corral. Las miraba casi con desprecio, con un cierto aire de superioridad. Y en el campo, en la aldea diminuta y perdida de pocas gentes y casas vacías; de jornadas eternamente iguales y hombres escasos donde el Alcalde llega reventado con un par de mulas a la anochecida.

Subimos al campanario por pequeña y desvenecijada escalera con algunos peldaños caídos. Arriba, bajo un suelo de tablas que se movían peligrosamente al andar, asomado al campo por el hueco de una de las campanas, estaba el tonto. Al oírnos llegar se volvió con rapidez y cuando nos vió, me-

tió las manos en los bolsillos y cansinamente se apoyó en la pared separándose de las campanas.

Desde la altura de éstas, grandes y elocuentes con fuertes melenas de recia madera, se divisaba la pequeña aldea desvaneciéndose en los últimos rayos de la tarde. Algunas palomas levantaron el vuelo perdiéndose rápidamente como el tonto que, sin darnos cuenta y como por arte de magia, desapareció de allí. Al poco rato comenzamos el descenso, esta vez sin seguidoras ya que se quedaron abajo, y al llegar le dijimos a la mujer del Alcalde que podíamos irnos pues ya lo habíamos visto todo. Eché una última mirada a la gran pila bautismal con una envidia enorme y después de perder mis ojos por los rincones de la ermita, apagaron las velas encendidas antes pues ya reinaba dentro la oscuridad, salimos camino del pueblo bajando la cuesta de la iglesia acompañados por toda la prole que estuvo con nosotros durante la tarde.

De nuevo comenzaron las risas y los juegos tímidos al principio, más atrevidos después como si el contacto con la noche incipiente les hubiera dado nuevas energías olvidando hechos pasados.

Llegamos a las primeras-últimas casas en algunas de cuyas fachadas brillaban tenuamente pequeñas bombillas, y ví cómo el tonto —igual que una sombra deslizándose por las paredes y volviendo la vista atrás de vez en cuando como para asegurarse de que nadie le seguía— se perdió por una calleja en la parte alta del pueblo.

Todos nos detuvimos al llegar a las primeras luces y algunas personas salieron de sus casas al oír ruido de voces permaneciendo en las puertas, de tal manera que nos encontramos en medio de aquéllas gentes, en el centro de la calleja, sin saber a qué carta quedarnos pues todos se habían callado no haciendo más que mirarnos esperando que nos fuésemos y como preguntándose: “bueno, ya habéis visto la iglesia, era lo que queríais, qué hacéis todavía aquí? hala, a vuestra casita”. Me atreví preguntar a uno de ellos, un hombre, el primero que ví y he visto en Perdices si había algún bar o algún sitio para tomar algo. Aquí no hay bares. No se puede tomar nada?. No. Gracias.

Algunas mujeres subían con cántaros de agua a la cabeza, en la cadera. Nos cruzamos con ellas camino del coche, Nos miraron. Una se rió. Llegamos a la entrada del pueblo. Una mujer lavaba en la fuente. Me acerqué. Era la misma. Se puede beber este agua?. Sí, ahí. Me señaló un punto oscuro a ras del suelo. Había una especie de agujero ribeteado de piedras. Me agaché. El nivel del agua estaba aún más bajo. Tenía que meter la cabeza para, de la manera más incómoda, beber unos tra-

gos. Lo dejé para otro día. Al fin y al cabo Almazán estaba cerca.

Los faros alumbraron alguna casa. Fuímos hacia la salida; al torcer el coche, sus luces se metieron en un calleja durante un momento. Allí, junto a la esquina de derruida casa, asomaba su cabeza el tonto. Serio, impasible, fantasmal. Un Fuso Negro de Perdices. Cuánto tiempo llevaba allí?. Desde cuándo se escondía entre las piedras para vernos partir, para tener la seguridad de que nos íbamos, de que no nos quedaríamos en un sitio donde tal vez —quién sabe— él era dueño y señor?. Hacía frío. Ibamos muy juntos en el coche. Cerradas las ventanillas, opacas, los cristales llenos de vaho. La luz iba dibujando el camino, los campos.

Vaya gente, son un poco raros. Parece que nunca han visto un coche. Y no hay ni un bar. Ni agua, debe ser horrible vivir ahí, tan solos, casi sin luz. Y sin calefacción, no deben pasar frío ni nada en invierno. Vaya cara que tenía el tonto, no nos quitaba ojo de encima. Os habéis fijado que no hay hombres?, sólo hemos visto uno, al final. Y lo que han hecho con la iglesia?, toda de blanco. Qué salvajada. Es preciosa, quién iba a decir que en un pueblo como éste habría una iglesia así. Y qué tiene que ver el pueblo?, lo que interesaba entonces era el sitio. Perdices no existiría cuando se construyó. A mí me gusta mucho, y a mí. No digo la iglesia, me refiero al pueblo. Es auténtico no pasa el tiempo allí, es pintoresco y tiene algo de extraño..., algo un poco estremecedor. Pues a mí me daría no se qué vivir ahí, sobre todo sola. Si un día me quedo sola en una casa de esas, me da algo. Pues yo no lo veo tan terrible, lo que pasa es que tu eres una miedosa. Ya, miedosa. Me gustaría verte a tí pasar el invierno, veríamos lo que decías luego. Pues pasaría un invierno precioso. Aislado, lleno de nieve, perfecto, como a mi me gusta.

Todos hablamos durante el corto trayecto hasta Almazán. Cada cual opinaba dando su versión del pueblo, de lo que había visto. No hubo diálogo. De repente uno decía algo. Otro contestaba o se producía un silencio hasta otra nueva intervención.

Llegamos a Almazán. Subimos la cuesta de Jesús y desembocamos en la Plaza donde reinaba gran animación. Aparcamos frente a Palacio. Sonaba una musiquilla pegadiza que venía del Ayuntamiento. Estaba tocando la banda. Vamos a verla.

No sabía yo eso de la banda. Me enteré que en verano, los sábados y domingos, la banda del pueblo tocaba en la Plaza por la tarde durante un par de horas. A veces lo hacía, cuando el tiempo amenazaba o corría fresco, bajo los soportales que da-

ban acceso al Ayuntamiento. Este era el caso. La gente se arremolinaba a su alrededor, algunos en la Plaza junto a los soportales, otros bajo los mismos. Niños y niñas parodiaban el baile moderno o el compás tranquilo según tocasen. La banda de Almazán es azul y joven. Su uniforme, azul marino y plata en botones e insignias, lo llevan sobre todo muchachos de corta edad que alternan con otros menos jóvenes, unidos todos afanosamente en arrancar a los instrumentos sus mejores notas. El director de la banda es serio. Y rítmico. Y extasiado. Cierra los ojos cuando dirige, pero siempre deja un resquicio abierto para ver cuando la nota se escapa o entra antes de tiempo. Entonces la batuta se detiene. Acusa. Cobra vida. Señala. Y todos la siguen obedeciéndola fielmente. La banda de Almazán es como todas las bandas de todos los pueblos. Pero es más seria. Y es por Luis. Luis es el director. Y dirige con celo. Deben estar muy acostumbrados a él. Tiene su forma personal de dirigir. Mueve la batuta arriba y abajo, nerviosamente, mecánicamente. Y observa. Mira sin ver. No le hace falta cuando dirige. Levanta la cabeza. Yergue el cuerpo y comienza. La banda de Almazán toca el "La, la, la" y "Banderita". La gente escucha complacida. Y aplaude, cuando acaba la pieza. Con calor. Con fuerza. Aplaude a su banda. Y Luis siente el saludo. Lo siente muy dentro y se lo guarda. Le enorgullece ese aplauso. Se queda serio. Algo sonriente y erguido, preparado. Da un

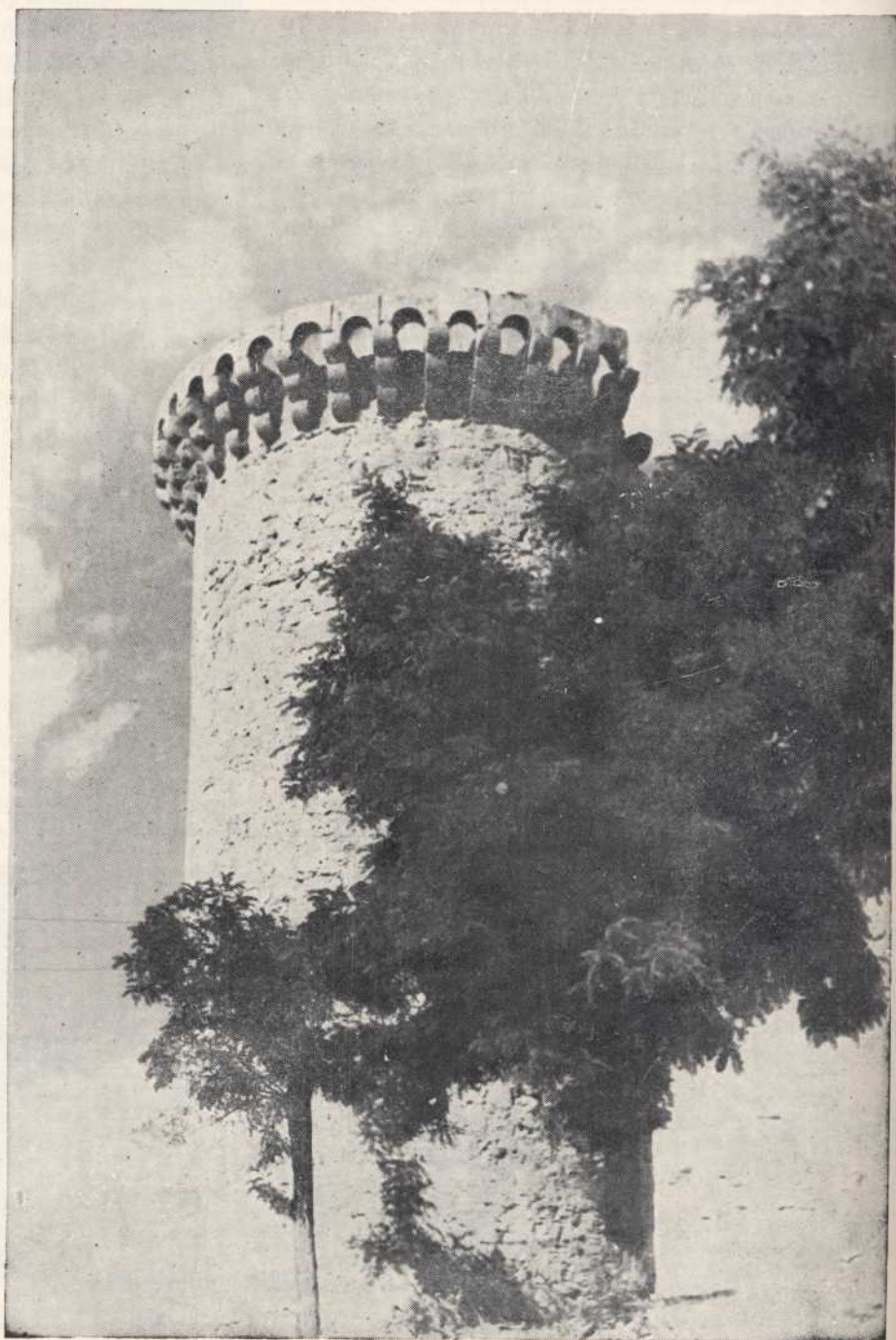
descanso. Los instrumentos suenan entrecortados preparando otro número. Luis marca los errores, corrige, indica. La batuta golpea el atril. Se colocan las partituras. Luis se yuerge más, mucho más, casi toca con su cabeza el techo de los soportales. Alza los brazos. Los baja de golpe. La banda de Almazán toca pasodobles y marchas militares. La gente escucha. Los niños se mueven al compás. La banda de Almazán es como otras bandas, como tantas otras. Y es distinta.

Estuvimos escuchando algunas piezas. Blanca había bajado ya a su casa pues iban a tocar fagina de un momento a otro y aún tenía que pasar lista. Fuimos hacia "El Mercantil" para el refrigerio antes de la cena. "El Mercantil" es como el casino, punto de reunión para jugar un tute, al mus o al dominó tranquilamente en las grandes mesas —madera y plástico verde— colocadas en uno de los lados. Tiene un pequeño comedor subiendo unas escalerillas junto a la barra del bar y cercano a la cocina. Comedor tranquilo y sin ruidos. Habitualmente poco concurrido excepto domingos y otras fiestas. La hora de cenar se acercaba y nos fuimos despidiendo rumbo a nuestra mesa de cada uno, para quedar después de cenar en la puerta del cine, pues como sábado que era lo había en Almazán. Pero el cine de esta villa es tan... particular que bien merece empezar con él otro capítulo.

**SORIA
ROMANICA**



**REMANSO
DE PAZ**



Rollo de las Monjas

LABOR DE LA CORPORACION DURANTE UN AÑO

Por Florencio VARGAS JIMENO

M

EMORIA relativa a la gestión llevada a cabo por esta Corporación Provincial durante el pasado ejercicio de 1970 y redactada en cumplimiento del artículo 283 del vigente reglamento de Organización, Funcionamiento y Régimen Jurídico de las Corporaciones Locales.

I. CARACTERISTICAS DE LA PROVINCIA. TERRITORIO, EXTENSION, LIMITES Y POBLACION

El presente epígrafe no ha experimentado alteración alguna en relación con lo que se expuso sobre el particular en la Memoria correspondiente al ejercicio de 1969.

II. PERSONAL. PLANTILLA GENERAL DEL PERSONAL EN SUS DIVERSAS CLASES

El personal adscrito a los diversos servicios de esta Corporación con indicación de las plazas correspondientes es el que sigue:

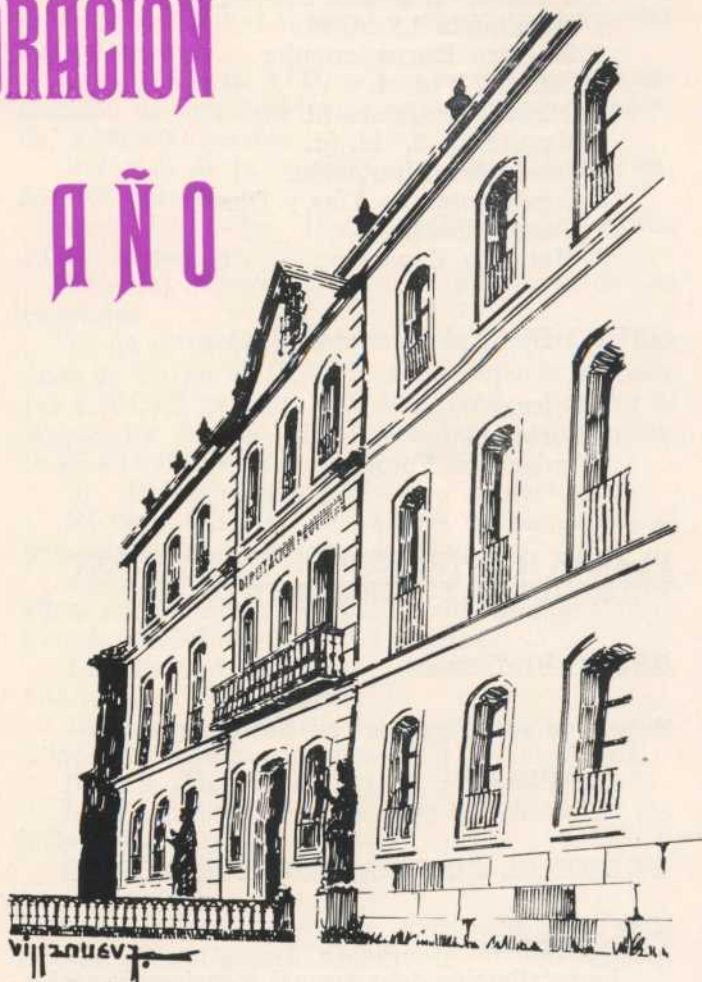
GRUPO A) *Administrativos*

Subgrupo a) Cuerpos Nacionales.

- 1 Secretario.
- 1 Interventor
- 1 Depositario.
- 1 Vice-Interventor.

Subgrupo b) Técnicos administrativos cualificados

- 1 Oficial Mayor.



Subgrupo c) Escala Técnico Administrativa.

- 6 Jefaturas de Negociado.
- 6 Oficiales.

Subgrupo d) Escala Auxiliar

- 10 Auxiliares.

GRUPO B) *Técnicos*

Subgrupo a) Técnicos con título superior

- 1 Médico Director del Hospital General.
- 2 Profesores de Sala del Hospital General.
- 1 Médico Puericultor del Hogar Infantil.
- 1 Profesor de Sala de Psiquiatría del Hospital General.

Subgrupo b) Técnicos Auxiliares

- 1 Ayudante Director de Vías y Obras Provinciales.
- 4. Ayudantes Técnicos Sanitarios del Hospital General.
- 1 Comadrona del Hospital General.

GRUPO C) *Servicios Especiales*

Subgrupo a) Funciones de índole manual y similares

- 1 Regente Imprenta Provincial.

- 1 Oficial 1.º Imprenta Provincial.
- 1 maquinista 1.º íd. íd.
- 1 Maestro Encuadernador.
- 1 Oficial 2.º íd. íd.
- 1 Oficial Linotipista íd. íd.
- 1 Maquinista 2.º íd. íd.
- 1 Conductor Diputación.
- 3 Conductores de Vías y Obras.
- 1 Maestro Sastre.
- 2 Maestros Zapateros.

GRUPO D) *Subalternos*

- 1 Ujier.
- 2 Porteros.
- 1 Ordenanza Fotógrafo.

PLAZAS QUE NO EXIGEN DEDICACION PRIMORDIAL Y PERMANENTE

GRUPO B) *Técnicos*

Subgrupo a) *Técnicos con título superior.*

- 1 Arquitecto.

PERSONAL CONTRATADO Y LABORAL

150 puestos de trabajo.

La retribución del personal mencionado asciende a la cantidad de 25.171.130 pesetas anuales.

III. ESTADISTICA DE TRABAJO

El Pleno de la Corporación Provincial ha celebrado doce sesiones ordinarias y cinco extraordinarias, habiéndose adoptado, por lo que a las ordinarias se refiere, un total de 493 acuerdos, de los cuales corresponden a la Comisión de Personal y Gobierno interior 191; a la de Obras Públicas y Paro Obrero, 52; a la de Cultura, Deportes y Turismo, 26; a la de Beneficencia y Obras Sociales, 21; a la de Agricultura, Ganadería y Repoblación Forestal, 1; a la de Cooperación a los Servicios Municipales, 3; y a la de Hacienda y Economía, 199.

Los acuerdos de las cinco sesiones extraordinarias hacen referencia, respectivamente, a remuneraciones del personal de la Corporación; aprobación del presupuesto ordinario para 1970; proyecto de reglamento para regular el régimen y funcionamiento del nuevo Hospital General; expedientes de jubilación y suplementos de crédito; y presupuesto extraordinario para obras de acondicionamiento de caminos vecinales.

De entre los acuerdos comprendidos en las sesiones ordinarias cabe mencionar los siguientes:

Conciertos con los servicios de la Seguridad Social para prestación de asistencia médico-farma-

céutica a los beneficiarios de la misma en el Hospital General.

Concierto con el I. N. de Previsión para cobranza de la Cuota Empresarial de la Seguridad Social Agraria, correspondiente a fincas exentas de contribución territorial.

Informe relativo a operaciones de concentración parcelaria en varios términos municipales.

Informe relacionado con expedientes tramitados para fusión de diversos Ayuntamientos de la provincia.

Creación del Departamento de Cuidados Intensivos en el Hospital General.

Adscripción de las especialidades de Obstetricia y Fisioterapia a la Escuela de Ayudantes Técnicos Sanitarios de esta capital.

Proyecto de instalaciones pecuarias en el término municipal de Taniñe.

Contratación de los servicios de Cafetería-bar en el Hospital General.

Aprobación de las bases a que ha de atemperarse la Organización y funcionamiento del nuevo Hogar Infantil Masculino.

Devolución de fianzas definitivas correspondientes a 13 adjudicaciones de obra.

Cesión del antiguo Hospicio para Escuela Hogar.

Instalación del Hogar Infantil Femenino en los locales del antiguo Hospital Provincial, etc., etcétera.

REGISTRO GENERAL

Se han registrado de entrada 2.901 escritos y de salida 3.280.

INTERVENCION

Se han despachado 1.256 mandamientos de ingreso y 1.889 mandamientos de pago.

DEPOSITARIA

Los ingresos realizados han ascendido a pesetas 68.306.411 y los pagos a 77.169.364 pesetas.

IV. DESARROLLO DE LOS SERVICIOS

a) Construcción y conservación de caminos y vías locales y comarcales.

La actividad desarrollada en lo tocante a este servicio es como sigue:

Mejora del firme con riego asfáltico de los caminos vecinales de acceso a los barrios de Tejerizas y Fuentelcarro del Ayuntamiento de Almazán, por un presupuesto de 700.000 pesetas.

Id. íd. de Soto de San Esteban a la C. N.-110, por un presupuesto de 2.350.000 pesetas.

Id. íd. del C. V. de Tejado al límite del término de Nolay, por un presupuesto de 2.975.000 pesetas.

Mejora del firme del camino con riego asfáltico de Arcos de Jalón al límite de la provincia con Sagides, con un presupuesto de 6.750.000 pesetas.

Id. id. de Morcuera a Tiermes, por un presupuesto de 7.500.000 pesetas.

Id. id. de Langa de Duero a Bocigas de Perales, por un presupuesto de 3.250.000 pesetas.

Id. id. de Tejado a Adradas, por un presupuesto de 6.540.943 pesetas.

Id. id. de Almajano a la C. C.-115, por un presupuesto de 2.100.000 pesetas.

Id. id. de Reznos a la C. N.-234, por un presupuesto de 1.350.000 pesetas.

Id. id. de Gómara a Mazalvete, por un presupuesto de 5.000.000 pesetas.

Id. id. de Salinas de Medinaceli a la C. C. SO-411, por un presupuesto de 200.000 pesetas.

Id. id. de Nepas a la C. C. 101, por un presupuesto de 1.050.000 pesetas.

Id. id. de Tajueco al C. V. de Bayubas de Abajo, por un presupuesto de 1.600.000 pesetas.

Id. id. de Santa Cruz de Yanguas a Villar del Río, por un presupuesto de 4.500.000 pesetas.

Id. id. de Oncala a la C. C. 115, por un presupuesto de 980.000 pesetas.

Id. id. de Villaseca de Arciel a la C. C. 101, por un presupuesto de 2.000.000 de pesetas.

Id. id. de Agreda a Aldehuela de Agreda, por un presupuesto de 960.000 pesetas.

Id. id. de Vadillo a Casarejos, por un presupuesto de 630.000 pesetas.

Id. id. de La Rasa a Pedraja de San Esteban, por un presupuesto de 1.440.000 pesetas.

Id. id. de Espeja de San Marcelino a la C. L. SO-961, por un presupuesto de 3.272.730 pesetas.

Id. id. del C. V. de Espeja de San Marcelino a la C. C. 115, por un presupuesto de 1.007.940 pesetas.

Id. id. de Tejado a Adradas, por un presupuesto de 3.045.000 pesetas.

b) Establecimiento de Granjas y Campos de Experimentación Agrícola, Protección a la Agricultura y Fomento de la Ganadería.

Al desarrollo de los Campos Agropecuarios de la provincia se han destinado 126.000 pesetas; al Centro de Inseminación Artificial de Almazán 70.000 pesetas y a las actividades relacionadas con la mejora de ganado ovino 225.000 pesetas.

También se han adquirido terrenos por importe de 50.000 pesetas para la ubicación de una explotación pecuaria piloto en término de Taniñe.

c) Creación y sostenimiento de establecimientos de Beneficencia, Sanidad e Higiene.

Los gastos de víveres, calefacción, alumbrado, medicamentos y material no inventariable de los establecimientos benéficos dependientes de esta Diputación, ascienden a 9.785.231 pesetas.

Las estancias de enfermos mentales, en diversos Sanatorios psiquiátricos ha supuesto un gasto de 7.062.975 pesetas y las de sordomudos y ciegos de 53.865 pesetas.

Además son de registrar en el presente epígrafe las siguientes inversiones:

Ampliación de calefacción en la Residencia Sor M.^a de Jesús de Agreda, por un importe de 560.200 pesetas.

Adquisición de un aparato experimento con destino al Hospital General y demás instrumental 69.023 pesetas.

Adquisición de 8.000 m² de terreno para construcción de una Residencia de Ancianas en Agreda, 1.360.000 pesetas.

Reforma de la antigua Unidad Psiquiátrica, 456.509 pesetas.

Ampliación del Hogar Infantil Masculino, 1.050.683 pesetas.

Especial mención merece la aprobación de dos proyectos:

El de reforma y mejora de la Residencia San José de Burgo de Osma, por un importe de pesetas 8.864.808 pesetas; y el de la Nueva Escuela de Ayudantes Técnicos Sanitarios, por un presupuesto de 26.097.906 pesetas.

d) Difusión de la Cultura y Deportes.

El detalle de las inversiones concernientes al presente epígrafe es como sigue:

Aportación anual (durante un período de diez años) para construcción del Colegio Menor Masculino de Juventudes, 218.750 pesetas.

Id. con destino al Centro Coordinador de Bibliotecas, 234.375 pesetas.

Id. para actividades arqueológicas y excavaciones de la misma naturaleza, 115.778 pesetas.

Id. a la Casa de la Cultura, 110.000 pesetas.

Id. a la Junta Provincial de Educación Física y Deportes, 90.000 pesetas.

Subvención al Club Deportivo Numancia, pesetas 90.000.

Subvención a la Sección Femenina para actividades de la Cátedra Ambulante, 50.000 pesetas.

Id. al Frente de Juventudes, 50.000 pesetas.

Becas para alumnos del Instituto de Educación Física y Deportes, 34.000 pesetas.

Adquisición de material para la Imprenta Provincial, 69.500 pesetas.

Adjudicación del Concurso erección de ocho esculturas correspondientes a otros tantos personajes ilustres de la provincia, 1.950.000 pesetas.

e) Desarrollo del Turismo.

Con perspectivas turísticas se han introducido mejoras en el Camping y Piscinas de la Fuente de la Teja, por un importe de 160.458 pesetas.

Para la celebración del Día de la Provincia fueron destinadas 125.000 pesetas.

f) Cooperación Provincial a los Servicios Municipales.

Con cargo a los fondos de Cooperación Provincial a los Servicios Municipales se han realizado las siguientes obras:

| | Pesetas |
|--|-------------------|
| Abastecimiento de aguas | 8.962.120 |
| Abrevaderos | 33.000 |
| Alcantarillados | 5.132.019 |
| Alumbrado público y electrificaciones. | 3.163.966 |
| Teléfonos | 198.000 |
| Caminos locales | 238.000 |
| Casas Consistoriales | 1.394.000 |
| Otras obras y servicios | 1.455.443 |
| TOTAL | 20.576.548 |

A dichas obras han contribuido la Diputación Provincial con 6.513.082 pesetas.

g) Obras con cargo a la Comisión Provincial de Servicios Técnicos.

Las inversiones de la Comisión Provincial de Servicios Técnicos han sido las siguientes:

| | Pesetas |
|-------------------------------------|-------------------|
| Abastecimiento de aguas | 15.517.035 |
| Alcantarillados | 5.551.830 |
| Caminos | 352.088 |
| Electrificaciones | 5.284.676 |
| Teléfonos | 995.850 |
| Centros sanitarios | 309.668 |
| Urbanizaciones y pavimentaciones .. | 7.565.650 |
| Varios | 1.025.349 |
| TOTAL | 36.602.146 |

La financiación de las expresadas obras ha correspondido a los Ayuntamientos, particulares, Estado y Diputación, habiendo aportado ésta última 3.289.508 pesetas.

V. HACIENDA PROVINCIAL

El presupuesto ordinario para 1970 fue de 70.970.000 pesetas, cuya distribución por capítulos es la siguiente:

G A S T O S

| | Pesetas |
|---|-------------------|
| Capítulo 1.º Personal activo.. ... | 27.267.520 |
| Capítulo 2.º Material y diversos. ... | 27.116.847 |
| Capítulo 3.º Clases pasivas | 890.171 |
| Capítulo 4.º Deuda | 1.415.442 |
| Capítulo 5.º Subvenciones y participaciones en ingresos .. | 12.718.026 |
| Capítulo 6.º Extraordinarios y de capital | 1.317.813 |
| Capítulo 7.º Extraordinarios, indeterminados e imprevistos | 244.181 |
| TOTAL GENERAL DE GASTOS ... | 70.970.000 |

I N G R E S O S

| | Pesetas |
|---|-------------------|
| Capítulo 1.º Impuestos directos.. ... | 4.160.000 |
| Capítulo 2.º Impuestos indirectos .. | 616.000 |
| Capítulo 3.º Tasas y otros ingresos . | 5.999.200 |
| Capítulo 4.º Subvenciones y participaciones en ingresos ... | 58.012.219 |
| Capítulo 5.º Ingresos Patrimoniales | 651.578 |
| Capítulo 6.º Extraordinarios y de capital | 50.000 |
| Capítulo 7.º Eventuales e imprevistos | 1.481.003 |
| TOTAL GENERAL DE INGRESOS. | 70.970.000 |

Este presupuesto resultó liquidado con un superávit de 10.583.441 pesetas.

PRESUPUESTO ESPECIAL DEL SERVICIO DE RECAUDACION DE CONTRIBUCIONES

Su resumen por capítulos es el siguiente:

G A S T O S

| | Pesetas |
|--|------------------|
| Capítulo 1.º Personal activo | 2.449.000 |
| Capítulo 2.º Material y diversos ... | 115.000 |
| Capítulo 5.º Subvenciones y participaciones en ingresos ... | 500.000 |
| Capítulo 7.º Extraordinarios, indeterminados e imprevistos... .. | 1.000 |
| TOTAL GASTOS | 3.065.000 |

I N G R E S O S

| | Pesetas |
|---|------------------|
| Capítulo 4.º Subvenciones y participaciones en ingresos ... | 3.065.000 |
| TOTAL INGRESOS | 3.065.000 |

VI. PATRIMONIO PROVINCIAL

El Patrimonio Provincial se compone de los bienes que a continuación se indican, con expresión de su valor:

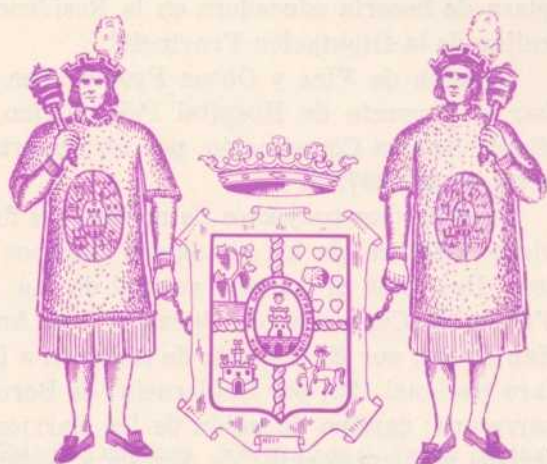
A C T I V O

| | Pesetas |
|---|-------------------|
| Fincas Urbanas | 12.311.247 |
| Fincas Rústicas... .. | 37.534 |
| Valores mobiliarios... .. | 1.032.803 |
| Muebles, enseres, maquinaria y efectos | 16.225.721 |
| Créditos a favor de la Corporación ... | 28.658.704 |
| TOTAL ACTIVO | 58.266.009 |

P A S I V O

| | Pesetas |
|--|-------------------|
| Deudas a favor del Banco de Crédito Local de España | 40.077.046 |
| Deudas a la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes... .. | 683.467 |
| TOTAL PASIVO | 40.760.513 |

SESIONES DE LA DIPUTACION PROVINCIAL



**Ordinaria del día 31
de Marzo de 1971**

Correspondencia. — Fueron aprobados diversos decretos de la Presidencia.

Personal y Gobierno Interior.—Nombrar a don Manuel Lafuente Caloto, Ordenanza-Fotógrafo de la Excm. Diputación Provincial.

Proponer a la Dirección General de Administración Local la concesión de la Medalla de Plata de la Provincia a don Blas Carretero García.

Declarar en excedencia activa de su cargo de Inspector Jefe del Servicio de Rentas y Exacciones de esta Corporación, a don Lino Garcés Gallego.

Informar favorablemente el expediente de concentración parcelaria que se va a llevar a cabo en el término de Castil de Tierra.

Aprobar las certificaciones extendidas por el Sr. Arquitecto Provincial por la realización de esculturas del Rey Don Alfonso VIII y otra del Jugar del Mío Cid.

Aprobar diversas resoluciones de la Mutualidad Nacional de Previsión de la Administración Local, dictadas en expediente de actualización de pensiones de jubilación.

Contratar los servicios de don Marcelino Riduejo Jiménez como técnico encargado de los Campos Agropecuarios de esta Diputación.

Cultura.—Conceder al Ayuntamiento de Uce-ro una ayuda de 24.600 pesetas con destino al cierre, con verja de hierro, de la cueva titulada "El Nacedero", radicante en dicho término municipal.

Sección de Vías y Obras Provinciales.—Aprobar la certificación número 9, liquidación, de las obras de nueva construcción de los caminos vecinales de Carrascosa de Arriba a Tarancueña, tramo 3.º, y de Arenillas a la carretera de Recuerda a Retortillo por Lumías, tramo 3.º

Aprobar la certificación número 3, liquidación, de las obras de mejora del firme de los caminos vecinales de empalme a Castillejo de Robledo, P. K. 0 al 4 y 8 al 10 y de Olmillos al camino vecinal de Villálvaro a Morcuera, P. K. 0,5 al 5,8.

Aprobar la certificación número 11, liquidación de las obras de mejora del firme de los caminos vecinales de Villálvaro a Morcuera; de La Rasa a Fresno de Caracena; de Langa de Duero a Valdanzo, P. K. 0 al 6, y ramal de Castillejo de Rabledo, P. K. 4 al 8.

Aprobar la certificación número 10 de las obras de mejora del firme de los caminos vecinales de Villálvaro a Morcuera; de La Rasa a Fresno de Caracena; de Langa de Duero a Valdanzo y P. K. 0 al 6 y ramal a Castillejo de Robledo.

Cooperación a los Servicios Municipales.—Formar el Plan de Cooperación provincial a los servicios municipales para el bienio 1971-73.

Mociones, ruegos y preguntas.—Fueron atendidos cuantos ruegos y preguntas se formularon.

**Ordinaria del día 5
de Mayo de 1971**

Correspondencia. - Fueron aprobados diversos decretos de la Presidencia.

Personal y Gobierno Interior.—Aprobar la Memoria de Actividades desarrollada por esta Corporación durante el pasado ejercicio de 1970.

Fijar el salario mínimo interprofesional para el personal laboral dependiente de esta Corporación.

Informar favorablemente los expedientes de concentración parcelaria que se van a llevar a cabo en las zonas de Valdegeña y Jubera.

Anunciar concursillo para la provisión de una

plaza de becaria educadora en la Residencia Masculina de la Diputación Provincial.

Sección de Vías y Obras Provinciales.—Aprobar el proyecto de Hospital Psiquiátrico, dependiente de esta Corporación, por un importe de pesetas 48.287.287,93.

Aprobar los proyectos de mejora del firme con riego asfáltico de los siguientes caminos vecinales: De Vildé al camino vecinal de La Rasa a Fresno de Caracena; de Oncala a San Andrés de San Pedro, por El Collado; de Arancón a la carretera nacional 122, por Calderuela; de Borobia a la carretera; camino de unión de los Barrios de Tejerizas y Fuentelcarro; de Agreda a Aldehuela de Agreda (tramo de Agreda al empalme del camino del Moncayo).

Elevar a definitiva la adjudicación provisional de las obras de mejora del firme con riego asfáltico del camino vecinal de La Rasa a Pedraja de San Esteban, a favor del contratista "Ortiz y Compañía, S. L."

Intervención.—Aprobar las cuentas y facturas correspondientes al pasado mes de marzo.

Aprobar un expediente de reconocimiento de créditos, así como otro expediente de suplemento y habilitación de crédito.

Aprobar diversos gastos.

Mociones, ruegos y preguntas.—Fueron atendidos cuantos ruegos y preguntas se formularon.

**Ordinaria del día 2
de Junio de 1971**

Correspondencia. -- Informar favorablemente el expediente de incorporación al Municipio de San Esteban de Gormaz de los de Morcuera, Quintanas Rubias de Arriba, Quintanas Rubias de Abajo y Torremocha de Ayllón.

Agradecer a la firma comercial Herederos de Pablo del Barrio la atención dispensada al donar un televisor al Hogar Infantil Masculino.

Personal y Gobierno Interior.—Aceptar la suscripción de convenio solicitada por los Ayunta-

mientos de Candilichera, Olvega y Mancomunidad de Almazán, para la asistencia médico-quirúrgica, hospitalaria y farmacéutica a sus funcionarios.

Contratar como médico de Guardia del Hospital General, adscrito al Servicio de Tocoginecología, a D. Carlos Marcos Pérez.

Conceder la Medalla de Plata de la Provincia, al que fue Diputado Provincial, D. Blas Carretero García.

Sección de Vías y Obras Provinciales.—Aprobar la certificación número 1 de las obras de mejora del firme con riego asfáltico del camino vecinal de Nepas a la carretera comarcal 101.

Id. id. id. de las obras de mejora del firme del camino vecinal de Bayubas de Abajo a la carretera comarcal 116.

Id. id. id. de las obras de mejora del firme del camino vecinal de Espeja de San Marcelino a la C. L. SO-961, por Orillares y a la Hinojosa.

Id. id. id. de las obras de mejora del firme con riego asfáltico del camino vecinal de Arcos de Jalón al límite de la provincia, por Sagides.

Id. id. id. de las obras de mejora del firme con riego asfáltico del camino vecinal de Almajano a la carretera comarcal 115, por Los Villares y La Rubia.

Aprobar los pliegos de condiciones y anunciar la subasta de las obras de mejora del firme con riego asfáltico del camino vecinal de Arancón a la carretera nacional 122, por Calderuela y ramal a Cortos; de Agreda a Aldehuela de Agreda (tramo de Agreda a empalme camino del Moncayo); y de unión de los Barrios de Tejerizas y Fuentelcarro, del Ayuntamiento de Almazán.

Intervención.—Aprobar las cuentas y facturas correspondientes al pasado mes de mayo.

Aprobar el balance de sumas y saldos de ingresos y pagos de la Escuela de A. T. S. correspondiente al mes de abril.

Aprobar el expediente de devolución de fianza definitiva que en su día constituyó D. Eusebio Alcalde Santacruz.

Mociones, Ruegos y preguntas.—Fueron atendidos cuantos ruegos y preguntas se formularon.



«CELTIBERIA»

Revista del Centro de Estudios Sorianos. 162 páginas + cuatro láminas.
Número 41. - Imprenta Provincial.

Se han cumplido los primeros veinte años de la publicación de esta revista dedicada a la investigación soriana, y ya ha visto la luz el número 41, en el que se insertan interesantes trabajos.

Abre sus páginas con el debido a la pluma de D. José Antonio Pérez-Rioja, bajo el título "Otros diez años de "Celtiberia" (1961-1970)". Trabajo en el que su autor recopila los títulos publicados a lo largo de diez años, el cual servirá para que los eruditos y estudiosos, puedan contar con una buena fuente de información para futuros trabajos.

Don Clemente Saenz García ofrece "Cartografía soriana anterior a la del Instituto Geográfico".

Siguen estudios de D. Florentino Zamora Lucas, "Dos obispos naturales de Medinaceli: Alonso de Tobes y Bartolomé de la Plaza", y de D. Heliodoro Carpintero "Don Antonio Pérez Rioja, "romano" del tiempo de Julio César".

Prosigue la sección "Varia" con artículos de D. Víctor Higes y de D. Virgilio Soria Montenegro.

Cierran sus páginas las secciones "Odres viejos" y "Notas bibliográficas".

Un nuevo número que viene a sumar interesantes estudios a los ya publicados.—B. S.

«CISTERCIVM»

Revista monástica. PP. Cistercienses S. O.—Ochenta páginas.—Octavio y Felez. Zaragoza.

En nuestra mesa tenemos el número 122, correspondiente a los meses abril-junio, que editan los Padres Cistercienses del Real Monasterio Cisterciense de Santa María de Huerta. Inician sus páginas con el trabajo "Valores esenciales benedictinos". Siguiendo después las secciones habituales "Documentos", "Estudios", "Fuentes" y "Miscelánea", en los que aparecen los siguientes escritos: "Más allá de la identidad", de John Endes

Bamberger (Getsemaní); "Del silencio sagrado al encuentro con Dios", por Fray Daniel Gutiérrez; "Los primeros Institutos de los Monges del Císter" "La vida contemplativa en América Latina"; "Un monje de azul"; "El renacer de los Jerónimos", Fray Antonio de Lugo, y "Comunidades en marcha", finalizando con la sección "Orientación bibliográfica".

EL PASO DEL FUEGO Y LA FIESTA DE LAS MONDIDAS DE SAN PEDRO MANRIQUE (SORIA)

Por D. MANUEL PEÑA GARCIA.—Separata de las Actas del I Congreso Nacional de Artes y Costumbres Populares. —Institución «Fernando el Católico». — Zaragoza.

Mucho se ha escrito en prensa y libros sobre el paso del fuego y las Mándidas, las dos fiestas de recio sabor celtíbero. Numerosas son las personas que se han ocupado de dar a conocer el paso del fuego y el de las tres doncellas.

Ahora es D. Manuel Peña García el que en este trabajo nos hace una detallada descripción del festejo del paso del fuego en la noche de San Juan, en la villa sampedrana, la que de pocos años a esta

parte, ha conseguido gran difusión, lo que se refleja en el aumento de personas que acuden a la villa sampedrana en la noche de San Juan.

El festejo de Las Mándidas, con la Caballada, se ofrece al lector, que llega a percatarse de su pintoresquismo lleno de tradición.

Como colofón del trabajo, el autor ha sacado unas conclusiones sumamente interesantes.—S. T.

CUADERNOS PARA LA JUVENTUD

Por D. PEDRO MORENO. «Escritos (1968-70)». Cuaderno 3 - Poesía. 54 páginas. — Imprenta «Las Heras». — Soria.

“Cuadernos para la Juventud”, es una colección importante.

Tan solo tres números y la dirección experta de Juan José Ruiz Cuevas, han hecho el milagro. La colección tiene solera y la indudable categoría que “los años” dan.

Hace poco, el pasado año, todo era un propósito que parecía despropósito. Hoy, sólo tres números después, es realidad que fecunda un campo tan desasistido como el de las letras jóvenes.

Al través de sus páginas, se han asomado al mundo serio de la letra impresa, una serie de firmas que son de hombres jóvenes con almas inquietas. Esa inquietud sosegada que dá el buen decir.

El número 3, a la tercera va la vencida, dicen, “Cuadernos para la Juventud”, se presenta como “obra hecha”.

El intento, el despropósito, del que antes decía, es ya algo más que pasos vacilantes, es camino hecho por la andadura ilusionada.

Pedro Moreno Hernández, que presta su producción para llenar este número 3, es nacido en Soria. Tiene 22 años, y anda ahora en los trajines del estudio por vocación en la facultad de Filosofía madrileña.

“Cuadernos para la Juventud”, ofrece ahora prosa y verso de este soriano, que ya cuenta en el mundo de las letras jóvenes.

No pretende esta breve nota hacer crítica, sino alertar a los lectores de dos cosas que entiendo que merecen conocerse.

Que “Cuadernos para la Juventud” es importante, ya lo he dicho.

Que la prosa y el verso de Pedro Moreno Hernández, son verso y prosa que no morirán cuando el eco del número tres haya pasado. Remito a su lectura a quienes gusten de la poesía; poesía pura.

Soria está, y puede estarlo, de enhorabuena.—Rafael Bermejo.